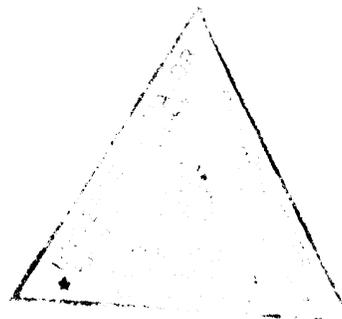


FIL-49

T-2252

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE FILOSOFÍA



EL SISTEMA DE UNIDAD EN ILLESCAS Y GONZÁLES Y SUS
IMPLICACIONES FILOSÓFICAS

TESIS DE GRADO

Por:

JAIRA RIVERA MAZORCO

Tutor:

IVÁN SALAZAR

LA PAZ - BOLIVIA

K. 85856

CB-HUERT.2250

CONTENIDO

| | |
|------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN | iv |
| LISTA DE ILUSTRACIONES | xvi |

PRIMER CAPÍTULO

| | |
|--|----|
| I. EL SISTEMA DE UNIDAD EN ILLESCAS Y GONZÁLES | 1 |
| 1.1. Los cinco pilares fundamentales o las cinco realidades del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles..... | 6 |
| 1.1.1. La complementación | 6 |
| 1.1.2. La complementariedad..... | 7 |
| 1.1.3. El equilibrio..... | 8 |
| 1.1.4. El consenso..... | 9 |
| 1.1.5. La identidad..... | 10 |
| 1.2. Fundamentos ontológicos, gnoseo-epistemológicos y antropológicos del sistema de la unidad | 11 |
| 1.2.1. Lo ontológico en la unidad | 13 |
| 1.2.2. Lo gnoseo-epistemológico en la unidad | 17 |
| 1.2.3. Lo antropológico en la unidad | 20 |
| 1.3. La unidad, lo humano integral, sus dimensiones y sub-dimensiones | 23 |
| 1.3.1. Las dimensiones de lo diferente y lo semejante de lo humano integral | 24 |
| 1.3.2. Primera sub-dimensión: lo específicamente humano..... | 27 |
| 1.3.3. Segunda sub-dimensión: lo humano natural | 30 |
| 1.3.4. Tercera sub-dimensión: lo humano cósmico..... | 33 |
| 1.3.5. Cuarta sub-dimensión: lo humano realidad total | 40 |

SEGUNDO CAPÍTULO

| | |
|--|-----------|
| II. TEORÍAS CIENTÍFICAS RELACIONADAS AL SISTEMA DE UNIDAD DE ILLESCAS Y GONZÁLES..... | 47 |
| 2.1. El ADN - ARN y la genética..... | 47 |
| 2.2. La ciencia de la tercera ola: física cuántica..... | 55 |
| 2.2.1. La probabilidad..... | 67 |
| 2.2.2. El tiempo y el espacio | 71 |
| 2.2.3. Causa y efecto simultáneamente | 81 |
| 2.3. El pensamiento sistémico..... | 83 |
| 2.3.1. Autopoiesis y acoplamiento estructural..... | 86 |
| 2.3.2. La mente: el ser-sentir-hacer-saber | 91 |

TERCER CAPÍTULO

| | |
|--|-----|
| III. OTROS SISTEMAS DE UNIDAD Y LA COMUNIDAD DE TAHUA | |
| 3.1. Otros sistemas de unidad como referencia..... | 94 |
| 3.1.1. Heráclito | 94 |
| 3.1.2. Plotino | 95 |
| 3.1.3. Alan Watts; el Brahma y el Maya | 97 |
| 3.2. La comunidad de Tahua como ejemplo empírico..... | 99 |
| 3.2.1. Tahua, Tunupa y el mito..... | 101 |
| 3.2.2. La identidad tahueña..... | 101 |
| 3.2.3. La unidad en <i>Tunupa</i> | 105 |

CUARTO CAPÍTULO

| | |
|-----------------------|-----|
| IV. CONCLUSIONES..... | 109 |
| GLOSARIO..... | 112 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 118 |
| ENTREVISTADOS..... | 135 |

LA UNIDAD EN ILLESCAS Y GONZÁLES Y SUS IMPLICACIONES FILOSÓFICAS

INTRODUCCIÓN

La importancia de la tesis se basa en la necesidad de investigar nuevas propuestas filosóficas como factor crucial para la revalorización de la visión de realidad de culturas, como las latinoamericanas, que han sido relegadas por la visión de hombre racional. Sin embargo, de esta importancia existen estudios que tratan el tema, pero no han sido analizados ni criticados con debida profundidad o han sido ignorados.¹

Por esta razón, en esta tesis se analiza la propuesta de José Illescas y Tatiana Gonzáles en la obra: *Acerca de la ontología, gnoseología y epistemología de Lo humano integral o del Ser en su estar Siendo - Ocurriendo- Sucediendo siempre nomás.*² También se consultaron fuentes escritas, se hicieron entrevistas a los autores en Cochabamba entre el 2006 y el 2009, y se hizo trabajo de campo en la comunidad de Taha para ver si hay coincidencias entre la propuesta de Illescas y Gonzáles y la vivencia de los tahaños. Por consiguiente, las preguntas formuladas para esta tesis son:

1. ¿Existen implicaciones filosóficas en el sistema de unidad propuesto por Illescas y Gonzáles?
2. ¿Este sistema de unidad corresponde a un sistema filosófico?
3. ¿Se podría vislumbrar coincidencias entre la propuesta de Illescas y Gonzáles y la vivencia o concepción de realidad de la comunidad de Taha?

El sistema de unidad, propuesto por Illescas y Gonzáles, nos presenta conceptos y tesis que merecen, como cualquier tema, su estudio y análisis.

¹ Entre los autores latinoamericanos que han trabajado este tema tenemos a Leopoldo Zea, Enrique Dussel, Humberto Palza, Franz Tamayo, José de Vasconcelos, entre otros.

² Santa Cruz: ediciones Tukuy Riqch`arina, 2002.

Asimismo nos apoyamos en investigaciones científicas y autores, que ya han indagado, desde diferentes puntos de vista, la unidad. Con ello pretendemos fundamentar y relacionar conceptos, ideas y tesis del sistema de la unidad en Illescas y Gonzáles. Entre ellos tenemos: la genética, la ciencia de la tercera ola, el pensamiento sistémico e investigaciones antropológicas relacionadas con el tema.

Illescas y Gonzáles nos proponen una concepción de hombre y realidad que niega la dialéctica, en tanto ésta afirma la existencia de opuestos y el enfrentamiento entre ellos, y la dicotomía, lo que presupone asumir un sistema teórico de unidad en donde no existen los opuestos, sino los uno-todo complementarios. Dentro de este sistema, se verán nociones que nos ayudarán a estructurar la unidad propuesta por estos autores.

Las nociones más importantes dentro del sistema de unidad son: 1) lo uno-todo, 2) lo específicamente humano, 3) lo humano natural, 4) lo humano cósmico, 5) lo humano integral, 6) lo humano realidad total, 7) complementación, 8) complementariedad, 9) equilibrio, 10) consenso, 11) identidad, entre otros. Éstas constituyen, según nuestro trabajo, las nociones más importantes a desarrollar, definir y sistematizar en pos de estructurar y dilucidar un sistema teórico filosófico que aplique la unidad. Nuestro objetivo general se remitirá a encontrar las implicaciones filosóficas dentro de este sistema.

Si bien es un texto que tiene un título que plantea nociones filosóficas, su contenido y desarrollo se complica por el tema lingüístico. Existen en él neologismos difícilmente accesibles, por lo tanto requieren de nuevas definiciones, además de proyectarnos a su sistematización filosófica.

Los objetivos específicos son:

- Sistematizar, categorizar y definir el pensamiento de Illescas y Gonzáles.
- Comprender la estructura de este sistema de unidad y la relación con la realidad.

- Explicar las relaciones entre los conceptos de humano integral, específicamente humano, humano particular, realidad, totalidad, ontología y gnoseología.
- Relacionar este sistema de unidad con otros sistemas de unidad.
- Relacionar este sistema de unidad con nuevas teorías científicas, en pos de establecer conexiones, relaciones y categorías que nos permitan fundamentar tal sistema.

Para ello, es importante tomar en cuenta a otros autores que expondremos a continuación, ya que han dedicado gran parte de su tiempo en investigar el sistema de unidad propuesto por Illescas y Gonzáles.

Peter Wild del Campo, chileno de nacionalidad, ha realizado su tesis para la obtención de la licenciatura en antropología en la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile en un estudio empírico con el amauta José Illescas Pompilia, durante dos años. La tesis que Wild defendió el 2002 titula: *El Estar Siendo-Ocurriendo Siempre Nomás. La sabiduría Inca del Sentimiento*. Esta obra trata de la experiencia que tuvo Wild en todas las propuestas expuestas por José Illescas, asumiendo un cambio de vida radical y así poder sentir-pensar la unidad.

La tesis principal de esta investigación afirma que a través del sentimiento y no así únicamente de la razón, es que el Ser puede despertar en sí mismo toda la información de la totalidad, basándose en las enseñanzas y metodología de José Illescas.

Posteriormente Wild escribe la obra: *Sabiduría Chamánica del Sentimiento*, ésta fue publicada por la editorial Cuatro Vientos en Santiago, 2002. El libro de Peter Wild investiga y analiza la dimensión de intersubjetividad o del uno en relación al otro. La sabiduría del sentimiento asume, concretamente, a la intersubjetividad en la relación inevitable y necesaria que tenemos con la tierra, la naturaleza y el universo, además de proponer y afirmar, por experiencia propia, la existencia de lo humano integral o del uno-todo.

Graciela Mazorco Irureta, argentina de nacimiento, licenciada en administración de empresas en la Universidad de Tandil – Buenos Aires en

1974. Mazorco, académica en la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba – Bolivia, se dedica a estudiar filosofía, sociología, antropología, entre otras materias, como autodidacta; entre estas investigaciones se especializa en las obras de José Illescas y Tatiana Gonzáles respecto a la propuesta de un sistema que rompe paradigmas y asume una nueva filosofía: la unidad.

Mazorco publicó dos libros: 1) *Educación y saber andino*, editorial Proyecto de Mejoramiento de la Formación en Economía (PROMECE); Cochabamba – Bolivia. 2004. 2) *Filosofía, ciencia y saber andino*, editorial POSGRADO-FCE-UMSS; 2007. La primera obra hace una crítica severa al sistema económico y educativo neoliberal perteneciente a occidente que asume la enajenación y negación de individuos, sociedades, culturas, filosofías e ideologías; en contraposición, propone, a través de la educación, retomar las categorías planteadas por José Illescas y Tatiana Gonzáles, respecto de un humano integral que es uno con la totalidad.

Es en el campo académico, afirma Mazorco, que las metodologías y contenidos de un sistema dominante pueden ser modificadas en pos de entender y sentir la complementación, la complementariedad, el equilibrio, el consenso y la identidad del uno en el todo.

Mazorco dice:

Bajo el antiguo paradigma desenterrado, la recuperación del Ser Humano Integral requiere la comprensión, sentimiento, intuición, aprehensión de la Realidad Total desde el sentimiento de Unidad de cada individuo con el Todo, con todas las potencialidades del Ser y no sólo con la razón. Y hace necesario cambiar el modelo lineal de 'desarrollo' impulsado dicotómicamente por la 'contradicción' entre 'diferentes' u opuestos complementarios, por un modelo de 'desenrollo' de lo Humano Integral basado en la 'combinación-intracombinación' de las 'semejanzas-diferencias' de todos los elementos de la Realidad, en identidad, Equilibrio, Complementación y Consenso.³

³ Graciela Mazorco I. *Educación y Saber Andino*, (Cochabamba, Ediciones PROMEC – Universidad Mayor de San Simón, 2004), 11.

La segunda obra indaga en la filosofía y la ciencia en relación con la sabiduría andina, buscando diferencias y semejanzas para proponer una filosofía que contribuya al cambio y/o mutación de la actual condición humana, asumiendo que ésta se encuentra en un estado de degradación dicotómica y fragmentada o separada de la realidad y hacerla devenir en una nueva modalidad de existencia que encarne una re-evolución humanizante.

Para ello, Mazorco afirma que lo único que se necesita para un cambio de paradigma, netamente epistemológico y antropológico, es romper con el antropocentrismo, madre y padre de todos los centrismos; es así que la condición humana actual podrá vivir en unidad con la totalidad. Todas estas afirmaciones encuentran sus fundamentos en las propuestas de José Illescas y Tatiana Gonzáles.

Maya Rivera Mazorco, boliviana de nacionalidad, realiza sus estudios en sociología en la Universidad Mayor de San Simón y de antropología en la Universidad Católica Boliviana, ambas de Cochabamba. Rivera realizó una investigación empírica, para la elaboración de su tesis de licenciatura en antropología, en la comunidad de Tahua, región de Sud Lípez – Salar de Uyuni, por seis meses durante el 2005, en pos de encontrar coincidencias entre la propuesta de unidad de Illescas y Gonzáles y la vida cotidiana de los tahueños.

La tesis de Rivera afirma que los tahueños aún, a pesar de la hibridación de culturas y la imposición, al menos económica del sistema capitalista moderno, viven bajo las categorías de unidad de las cuales nos hablan José Illescas y Tatiana Gonzáles en sus diferentes obras y artículos. Por lo que, la propuesta de Illescas y Gonzáles no es una sistema teórico únicamente, sino que encuentra fundamentos en la vida práctico-objetiva del cotidiano, en este caso, de los tahueños.

Esta tesis tuvo gran audiencia, independientemente de conseguir 100% de la nota: el país de Bélgica, con el programa anual de investigaciones para el desarrollo, premia a Rivera por esta investigación de contenidos paradigmáticos en 2007.

La intención de este trabajo radica en darle precisión y claridad al texto que se estudiará. Se hace este tipo de trabajo, porque existen muchos trabajos con pretensión filosófica no estudiados o analizados. Entonces se investigará la teoría de Illescas y Gonzáles en función de definir y sistematizar sus conceptos de orden filosófico.

Para ayudar al público a entender un poco lo que se intenta con una investigación basada en autores relativamente desconocidos daremos una especie de biografía de los autores.

José Illescas Pompilla nació en Perú, es un amauta autodidacta en la formación de estudios pertenecientes a las áreas de filosofía, economía, sociología, antropología, historia y, especialmente, en el sentimiento de unidad. Sus estudios académicos se llevaron a cabo en la educación y ciencias sociales en la Universidad Nacional Federico Villarreal”, Lima-Perú. También estudió medicina, economía y ciencias sociales en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima-Perú. Sin embargo, la mayor parte de su formación se basa en metodologías de autoeducación.

Jimena Tatiana Gonzáles nació en Santa Cruz – Bolivia, estudió tres años de comunicación social en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz de la Sierra, ciencias de la educación en mención primaria en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba, antropología en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba. Hizo una maestría en investigación científica y tecnológica en el Centro para el Desarrollo de la Gerencia Social (CEDEGES), Facultad de Medicina en la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba, otra maestría en agro-ecología y desarrollo sostenible en Latinoamérica en la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba.

Ambos autores participaron de seminarios y talleres relacionados con los temas de interculturalidad, intraculturalidad, comunicación, identidad indígena, etc. en las ciudades más importantes de Bolivia durante los últimos 10 años.⁴

⁴ Entre las obras y artículos más importantes, sin contar con las publicaciones de antes del año 2000, tenemos: “Acerca de las Sociedades Indígenas o Diálogo Crítico con la Cientificidad Europea”, Santa Cruz. Ediciones Tukuy Riqch’arina, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, (2002); “Acerca de

Debe recalcar la importancia académica que se les otorga a los autores que estudiaremos en esta tesis por su propuesta de cambio filosófico político y social en Bolivia y en Latinoamérica.

Para esta investigación es importante enfatizar el periodo en el que la filosofía occidental se consolida. A partir de Sócrates el hombre se estudia a sí mismo: estudia su espíritu, su psique, su alma, ya que, por la materia, por el cuerpo, se determinaban las semejanzas o relaciones del hombre con los animales, cuestión que culminó en la dualidad antagónica cuerpo–alma y se determinó que la racionalidad es la cualidad superior dentro de la escala jerárquica de la vida orgánica. Así se consolidó, con fuerza, el antropocentrismo. Entendemos que gran parte de la filosofía moderna ha negado la cualidad de la vida, del cuerpo y, de esta manera, hay una exclusión de los atributos humanos que se refieren a lo físico o externo, lo que en filosofía se ha denominado “exterioridad”, ya que el ser humano es sólo espíritu, es sólo un ser pensante.

Según el pensamiento de Illescas y Gonzáles, plasmado en su libro: *Acerca de la ontología, gnoseología y epistemología de Lo humano integral o*

la Educación en el Mundo Originario Pre- inca en el territorio donde se formaría el Tahuantinsuyo y el Qollasuyo”, Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, (2002); “Contra-Encíclica de Abya-Yala después de más de Quinientos Años (1492-1992-2003) o Diálogo Crítico con la Encíclica “Centesimus Annus”, Santa Cruz. Ediciones Tukuy Riqch’arina, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Nueva Escuela de Post Grado, (2003); “Acerca de Nuestra Identidad de Sociedad, de Cultura y de Civilización originaria”, julio. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, (2003); “Acerca de algunas breves consideraciones sobre la Educación, la Interculturalidad, la Intraculturalidad, Lo Humano Integral Originario, Lo Andino y la Sociedad-Cultura-Civilización de La Unidad”, julio. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, (2003); “Algunas Cuestiones Fundamentales en las que se tienen que fundamentar o sustentar el Plan, Programa, Proyecto y Acciones como Objetivos y Medios de un País Posible y Diferente sin Recolonización y Reevangelización”, diciembre. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Nueva Escuela de Postgrado, (2003); “Acerca del Despertar del Tunupa, de la Tierra, del Salar de Uyuni y de Coipasa, de Petróleo, Gas, Agua, Litio y Minerales Radiactivos”, enero. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina (2004); “Acerca de la Cuestión de la Asamblea Constituyente y del Accionar de la CSUTCB y del Instrumento Político en la actual situación del país”, marzo. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina (2004); “Acerca de Algunas Cuestiones para Elaborar una Propuesta Educativa para una Bolivia refundada desde las Acciones de las Organizaciones Sociales como de los Individuos y desde el marco de una Nueva Constitución; y el diseño del perfil de propuesta educativa para el debate”, abril. Santa Cruz. Ediciones Tukuy Riqch’arina, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Nueva Escuela de Postgrado, (2004); “Perfil del Documento para el Debate de la Propuesta Educativa del M. A. S – I. P. S. P.”, marzo. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, (2004); “La Propuesta Educativa de los Educadores Rurales y Urbanos como Universitarios y Normalistas del M.A.S – I.P.S.P ante el II Congreso Nacional Ordinario de Educación”, septiembre. Cochabamba. Ediciones Tukuy Riqch’arina, (2004).

del Ser en su estar Siendo - Ocurriendo– Sucediendo siempre nomás, la historia se nos presenta dividida en dos momentos: el momento viejo que nos muestra cómo casi todas las civilizaciones antiguas, anteriores a la actual civilización occidental (se entiende por occidente a Estados Unidos de América y Europa, específicamente la Unión Europea generada por la revolución industrial, la racionalidad positivista y la modernidad) han sido truncadas y agredidas por la occidental y su imperio: esto es la colonización; y el momento actual nos muestra sociedades sublevadas,⁵ aquellas sometidas a poderes jerárquicos y de dominación,⁶ pertenecientes a la filosofía o sistema de centro,⁷ aquellas buscan 're-encontrarse', en un estado de origen-identidad, aunque estén sometidas y subsumidas a las estructuras del sistema occidental.

A partir de lo mencionado, cabe destacar que el origen-identidad de estas sociedades opuestas a la occidental se fundamenta en que el hombre no sólo es alma, psique y espíritu, sino también un ser biológico y material, en tanto la manifestación de la condición de existencia de unidad que José Illescas y Tatiana Gonzáles nos propone en su obra. Esta obra es la que trabajaremos e investigaremos en función de sistematizarla y ordenarla para extraer implicaciones filosóficas.

Gran parte del sistema del mundo occidental, según los autores, ha ido y va dejando huecos por su afán de conquista y poder. Niega los orígenes y la identidad de los que nunca terminaron de estar de acuerdo con su sistema, y fundamenta sus acciones racionales y judeocristianas en las supuestas

⁵ Este trabajo se inspira en los movimientos políticos e interculturales que se dieron en Bolivia desde el 2003 hasta la actualidad.

⁶ Según Max Weber, dominación es la posibilidad de encontrar obediencia dentro de un determinado grupo para mandatos específicos y descansa en los más diversos motivos de sumisión en: Max Weber. *Economía y Sociedad*. 2ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 1964).

⁷ Véase Enrique Dussel. *1492 El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*. (La Paz: Plural Editorial – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Mayor de San Andrés, 1994).

condiciones subdesarrolladas, animales y salvajes⁸ que caracterizan a estos pueblos originarios e indígenas latinoamericanos.

Esta investigación encontrará ciertos ejemplos que puedan ayudarnos a describir y definir las categorías planteadas por Illescas y Gonzáles, en la investigación empírica que realizó la socióloga y antropóloga Maya Rivera Mazorco en la comunidad de Tahua, ubicada en las inmediaciones del Salar de Uyuni, asimismo en las visitas constantes (dos años) de la investigadora Jaira Rivera Mazorco a la misma y otras comunidades de la zona de Sud Lípez. Es así que se pudo percibir que la comunidad de Tahua, más allá de la conquista y de la colonización, coincide con la propuesta del sistema de Unidad que Illescas y Gonzáles exponen.

Pareciera que el mundo originario precolombino ha sido sometido por el sistema occidental y ha sido negado en su identidad. Este fenómeno se fundamentaría en el carácter vertical de las relaciones de occidente: dominante-dominado y en el uso de la lógica y de la razón como cualidad superior y única de conocimiento, al menos en la mayoría de los casos.

A partir de estas afirmaciones y de la interacción conflictiva de los dos momentos históricos, actualmente occidente intenta un entendimiento entre culturas (tenemos a los Estados Unidos de América junto a la Unión Europea frente a los países subdesarrollados como, por ejemplo, Bolivia) sin muchos resultados, ya que, las grandes potencias mundiales —afirman los autores—, las transnacionales, la globalización, la educación y la interculturalidad son únicamente los elementos mediadores de una nueva conquista silenciosa proyectada a mantener el poder que fragmenta realidades e identidades.⁹

Evidentemente, todo lo expuesto hasta ahora no es ninguna novedad para el lector, ya que no sólo vivimos este tipo de conflictos y cuestiones a diario, sino que muchos autores lo vienen trabajando. Por ello mismo, este tipo de problemática es el motor que impulsa a Illescas y a Gonzáles a escribir la obra en cuestión, entre otras.

⁸ Ibid.

⁹ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas y Tatiana Gonzáles, Cochabamba, abril de 2006.

Se entiende que a título de hombre racional, occidente enajena lo más íntimo e importante de la relación entre hombres, mujeres, naturaleza y todas las relaciones que el ser humano tiene dentro de su mundo de existencia. En nombre de la razón se han construido las estructuras más perversas del poder y manipulación del otro, a quien se piensa y siente como inferior o como el 'otro' diferente, en una muestra de claro etnocentrismo.¹⁰

Esto no deja de llamarnos la atención por la coyuntura que se manifiesta en intentos de lucha y revolución del mundo sometido. Un claro ejemplo de esto son los conflictos socio políticos en Bolivia, que muestra a una gran parte del pueblo marchando en las calles, bloqueando caminos y enfrentándose con los distintos gobiernos transitorios, porque, se asume, quieren recuperar una identidad o una realidad que se les ha negado.

Los autores que investigaremos han dedicado años a estudiar e investigar la problemática intercultural entre occidente y los pueblos originarios latinoamericanos para ser específicos, ya que la problemática intercultural es mundial —han escrito muchos libros con contenidos filosóficos, antropológicos, sociológicos, educativos, etc., la mayoría de ellos publicados por la Universidad Gabriel René Moreno de Santa Cruz de la Sierra—. A partir de estas experiencias es que han decidido difundir este sistema, en función de establecer cambios estructurales, filosóficos, culturales, etc., dentro del sistema actual, que asume la imposición y la dominación.¹¹

La tesis principal que proponen Illescas y Gonzáles en su sistema de unidad es la potencialidad de que el ser humano en su actual condición puede devenir en un humano integral. Ello significa que éste puede llegar a coexistir intercombinada (relaciones externas) e intracombinadamente (relaciones internas) con la naturaleza, el cosmos o universo y con la totalidad, es decir, un humano integral que es uno con la totalidad.

¹⁰ Véase Enrique Dussel. *La Filosofía de la Liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*. (Madrid, Ediciones Trotta S. A., 1998-2000).

¹¹ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas, Cochabamba, octubre de 2006.

Por lo que, los seres humanos deberíamos vivir en equilibrio, complementación, complementariedad, consenso e identidad —éstos son los cinco pilares que sostienen la teoría de lo humano integral del sistema de unidad de los autores en cuestión—; lo que permitiría la re-valorización de la identidad cultural y social de quienes han sido dominados.

El sistema de unidad de Illescas y Gonzáles, plasmado en la obra mencionada, propone el resurgir del sentir-pensar de la unidad que ya fue vivida por lo humano integral, en antiguas civilizaciones y aún se mantiene en algunos pueblos y/o comunidades, como es el caso de la comunidad de Tahua. Lo humano integral es el humano que es consciente, sabe, piensa y siente su condición potencial de ser la totalidad; es el humano, según Illescas y Gonzáles, que se asume el uno-todo, es decir, el humano que es cada uno de los elementos de la realidad que sostiene todo conocimiento no sólo en la razón, sino también en el sentimiento y otras 'potencias' de conocimiento como la percepción y la intuición.

La propuesta de estos autores es re-vivir la unidad en pos de establecer un equilibrio entre los colonizados y los colonizadores. Propone la complementación entre sistemas de la unidad, que parece ser una alternativa de pensamiento, y del occidental, sistema madre de la filosofía.

Este sistema niega la dialéctica en tanto la existencia de opuestos antagónicos y la dialógica, en tanto opuestos complementarios. En contraposición, asume una realidad en la que los "opuestos" no existen, sino el uno-todo intrarrelacionado e intracombinado, semejante y diferente en todas sus manifestaciones. Esto es, este sistema propone una realidad en la que todos los elementos que la componen, el uno-todo, están en constante contacto (relación) y, además, se contienen los unos a los otros (intracombinación); no son opuestos, son el uno-todo complementario diferente y semejante. Con esto intentaremos lograr la proyección de este sistema que, prácticamente, rechaza 'los dogmas' del sistema occidental o, como lo llaman los autores, la no unidad.

El primer capítulo aborda una descripción y análisis hermenéuticos del sistema de la unidad propuesto por José Illescas y Tatiana Gonzáles. Se detallan las categorías de gnoseología, epistemología, ontología, antropología y las categorías esenciales del sistema en cuestión de lo específicamente humano, lo humano natural, lo humano cósmico, lo humano integral y lo humano realidad total.

En el segundo capítulo examinamos las teorías científicas relacionadas al sistema de la unidad de Illescas y Gonzáles. Entre ellas veremos, brevemente, la genética, en cuanto pueda ayudarnos a comprender algunas categorías esenciales para comprender la unidad. También estudiamos la ciencia cuántica, en función de justificar algunas de las propuestas del sistema que investigamos.

Por último indagamos el pensamiento sistémico puesto que nos ayuda a entender una nueva propuesta de sistema, en la que el determinismo externo es sustituido por el acoplamiento estructural y la autopoiesis.

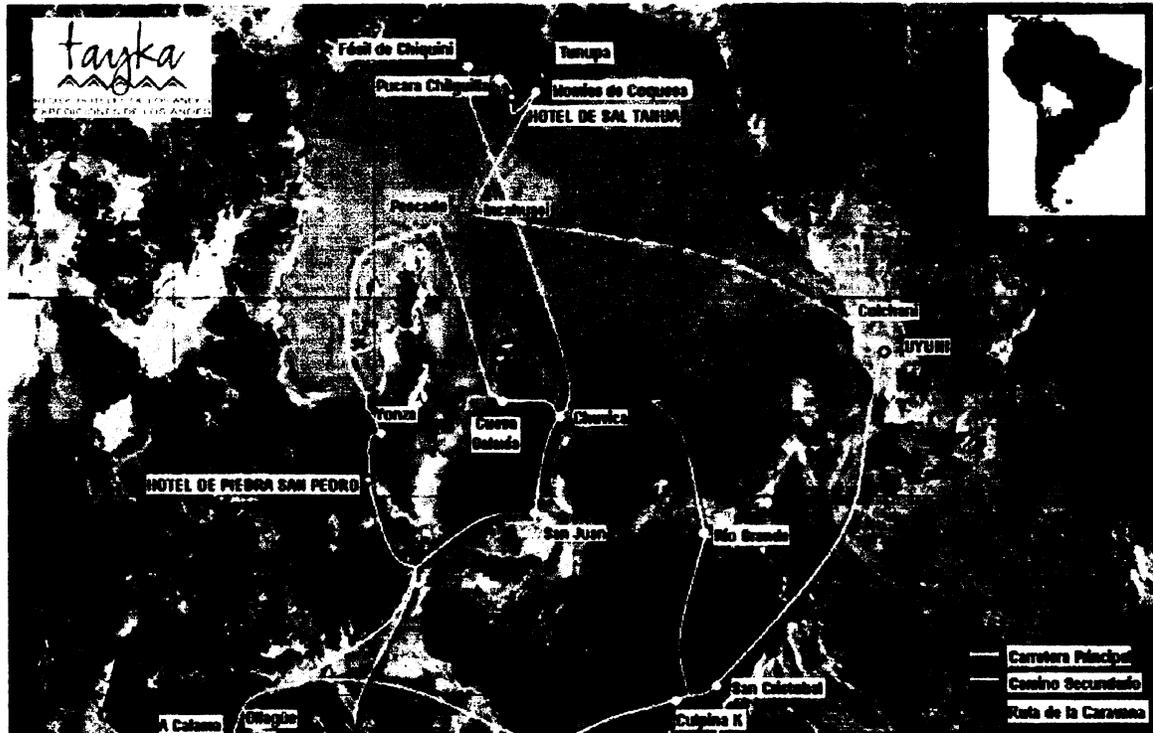
El capítulo tercero expone otros sistemas de unidad elaborados por filósofos y pensadores, tanto de oriente como de occidente. Describimos las ideas de unidad en Heráclito y Plotino. Por otra parte, nos apoyaremos en las investigaciones de Watts para poder dar una breve descripción del concepto de unidad dentro de la filosofía oriental.

A modo de conclusión, la propuesta de los autores apunta a la construcción de la condición humana integral y a la deconstrucción en todos los planos de lo que impide a lo humano integral desarrollar otra historia —afirman los autores—.

Esta producción ha recreado el viejo y nuevo, a la vez, paradigma de la unidad y ha impulsado, impulsa e impulsará la intraculturalidad y la interculturalidad como opción de no permitir al imperio hegemónico su milenarista proyecto de dominación y opresión —defienden los autores—.

LISTA DE ILUSTRACIONES

1. Mapa de ubicación de Tahua



Mapa provisto por Tayka

2. Siembra en Tahua



Foto de Maya Rivera M.

3. Tahua en fiesta



Foto de Maya Rivera M.



4. Mujer cargando leña



Foto de Maya Rivera M.

5. K'oa en Tahua



Foto de Maya Rivera M.

6. Willanchada en Tahua



Foto de Maya Rivera M.

I. EL SISTEMA DE UNIDAD EN ILLESCAS Y GONZÁLES

Para entrar a estudiar e investigar este sistema de unidad, no sólo estudiaremos la teoría de Illescas y Gonzáles, sino utilizaremos, a modo de apoyo, los conceptos de 'acoplamiento estructural' y 'autopoiesis' del pensamiento sistémico elaborados por Humberto Maturana y Francisco Varela en el libro: *El árbol del conocimiento*.¹² Los trabajos realizados por los antropólogos Maya Rivera y Peter Wild, la genética, además de las nuevas teorías de la ciencia de la tercera ola (física y mecánica cuántica).

Con estas investigaciones intentaremos relacionar los conceptos y las tesis expuestas en la obra de Illescas y Gonzáles para darle una estructura de teoría filosófica epistemológica sistematizada y ordenada.

Para poder entrar al análisis correspondiente, es necesario destacar que, según Illescas y Gonzáles, este sistema de unidad ya fue vivido por antiguas civilizaciones y por cada ser de la totalidad. Fue un sistema en donde cada ente o uno-todo vivía, pensaba y sentía la integralidad de ser la realidad misma, es decir, el ente era parte indisociable de esta totalidad y, a su vez, era la totalidad. Los autores utilizan el uno-todo para identificar y definir al ente.

Dentro de este sistema de unidad, la razón no es ni priorizada ni jerarquizada, sino que es una cualidad más de conocimiento, ésta se combina e intracomina con el sentimiento, la intuición, la percepción, la imaginación y el sueño, estableciéndose, supuestamente, un conocimiento total e integral de la realidad, afirman los autores.

Asimismo el Ser es uno, en éste se constituyen todos los otros seres y cada uno de estos seres es el Ser; por lo que, cada uno-todo es la realidad misma manifestada en su especificidad (diferente y semejante). El conocimiento se basa en el pensar y sentir que si el uno es parte integral y, al mismo tiempo, es el todo integral, el conocimiento nunca 'sale', es decir el proceso cognitivo se da siempre dentro de esta estructura de unidad, donde los agentes activos son

¹² Santiago, Editorial Universitaria, 1995.

todos los elementos constitutivos de este sistema; sistema que, según los autores, contiene absolutamente toda la información de la totalidad.

Lo que implicaría la existencia de múltiples dimensiones de existencia, determinaría la infinitud-finitud del tiempo-espacio y descentralizaría la atención obsesiva en el ser humano como el que se diferencia jerárquicamente de las demás especies de la naturaleza cósmica total.

Por lo expuesto en los últimos tres párrafos, este sistema de unidad le permitiría al ser humano actual o comúnmente conocido re-definirse como un humano integral.

Al respecto, Illescas y Gonzáles nos dicen:

Gran parte de la historia humana, incluyendo la occidental, desarrolló y desarrollará el conocimiento en general con una ontología, una gnoseología y una epistemología en las cuales lo humano no alcanza el total conocimiento de la realidad (Ser), porque no ha realizado todo su potencial e integral condición humana.¹³

Bien, el humano de hoy, dentro del sistema de occidente, según la unidad, es un humano fragmentado que se desenvuelve en una mínima parte de todo un potencial integral que lo relacionaría con la realidad en equilibrio y complementación, sin jerarquías ni centrismos. El sistema de la unidad trata y estudia a este potencial que se fundamenta en lo humano integral, humano que por su condición integral es la realidad misma y/o contiene la información de la realidad y está, asumen los autores, dormido en nuestros genes, cultura y sistema de vida dicotómico.

Lo humano integral es el humano que se siente y piensa la totalidad; esta tesis se fundamenta en la teoría del uno-todo, es decir, el uno es el todo y viceversa. Cada uno de los elementos de la totalidad contiene la misma información y/o la misma estructura de la totalidad. Con ello, según los autores, se dice que dentro del sistema de occidente, rico en conocimiento e historia, este potencial de ser el todo se ha reducido a un ser estrictamente racional, por

¹³ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología, Gnoseología y Epistemología de lo humano integral o del Ser en su Estar Siendo Ocurriendo Sucediendo Siempre Nomás*. (Santa Cruz: Ediciones Tukuy Riqch`arina, 2002), 1.

lo que es un ser humano que no vive en equilibrio, complementación, complementariedad, identidad y consenso con la realidad total, ni con cada uno de los elementos de la misma. Por lo que tendría la opción de redefinirse como humano integral, ya que, a pesar de dicha condición dicotómica, es parte de este sistema de unidad y contiene la información que afirma este sistema.

Illescas y Gonzáles aseveran:

El actual estado de lo humano, lo deshumanizado . . . ; el estado cotidiano de involución del modelo económico, globalizador, capitalista neo-neoliberal; . . . el estado de la naturaleza . . . y de la totalidad y el estado del conocimiento, constituyen los ejes contextuales desde los cuales se pierde al Ser o a la totalidad en su Estar siendo-ocurriendo siempre nomás.¹⁴

Los autores nos dicen que el humano que se manifiesta en el contexto actual, dentro del sistema occidental, vive y se desenvuelve a partir de sólo una parte de su inmensa, por no decir infinita, estructura totalizante que engloba absolutamente todos los modos de existencia del Ser o de la realidad total. Y es así que desconoce la integralidad del Ser o de la realidad total. Al parecer, el humano que conocemos ha negado o desconoce en sí mismo el potencial que le permite vivir en unidad con la realidad total o que le permite ser la realidad total. Por lo que, este sistema hace la propuesta 'opcional' de despertar, vivir, sentir y pensar a lo humano integral.

Este humano integral es un humano no antropocéntrico ni geocéntrico: es un elemento más de la estructura del todo. Ahora bien, ¿qué se requiere para ser lo humano integral?, ¿qué implica ser lo humano integral? Veamos qué nos dicen los autores:

Esta situación exige la 'recreación' de una ontología y gnoseología, en función de llegar a lo denominado 'desenrollamiento', no desarrollo, de Lo humano integral, como una especificidad del Ser, o del todo en su estar siendo-ocurriendo siempre nomás, ya que, si no se logra esto, el humano quedaría en su actual condición casi no humana (cuasi-humano): ser auto-sustantivado como humano.¹⁵

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 2.

Así este sistema de unidad pretende reflejar una visión de mundo, de realidad, y un modo de vivirlo. Propone para ello una redefinición de la ontología, de la gnoseo-epistemología en comparación y diferenciación, si se quiere, a las definiciones occidentales.

Ahora bien, al parecer la definición de estas categorías filosóficas, pertenecientes a occidente, determinan la acción del humano, el modo en que éste se relaciona con la naturaleza y el universo en general; pareciera que teoría y praxis van indisolublemente unidas. Por lo que el sistema de occidente, al adoptar un sistema teórico – filosófico, adopta también un modo de actuar en el mundo. A partir de los autores, se tiene que el ser humano de occidente ha definido todas sus teorías fundamentadas en el antropocentrismo y por ello actúa como un ser superior, diferente a los otros seres, como si él fuera el centro del universo.

Entonces veamos qué nos dice occidente en relación a estas categorías: ontología, gnoseo-epistemología: “La ontología, según occidente, viene del griego Ontos: Ente, lo que Es (el Ser), y Logos: doctrina. Por ontología se entiende la teoría acerca del Ser en general, acerca del Ser como tal, independientemente de sus especies particulares. En este sentido, ontología es equivalente a metafísica, sistema de determinaciones especulativas universales del Ser. Empezó a entenderse por ontología una parte especial de la metafísica: la teoría acerca de la estructura suprasensible, no material, de todo lo existente”.¹⁶

Si ontología es la ciencia del Ser en sí, del Ser último e irreductible, en el que todos los demás consisten, y define a los entes a partir de este Ser, tenemos que el ser humano, al igual que otros entes de la existencia, son parte de la misma esencia. Entonces, ¿qué ha hecho que el ser humano se diferencie jerárquicamente de todos ellos?, ¿la razón?

Ya vimos en párrafos anteriores que un sistema teórico determina el modo de actuar de los entes y viceversa. Pues bien, partiendo de las concepciones

¹⁶ Véase J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*. Nueva edición actualizada: vol. 3. Barcelona, Ediciones Ariel S. A., 2004.

occidentales, el único que puede teorizar es el ser humano, por lo que, dentro de la definición de Ser, tendría que haber una definición específica para el ser humano, ya que todos somos parte del mismo Ser; el humano marca la diferencia, porque es un ser racional y es esta cualidad la que le permite diferenciarse de los otros entes; existe en el ser humano el concepto (lenguaje).

Esto determinaría el antropocentrismo y con él se fundamentaría la religión judeocristiana: estamos hechos a semejanza e igualdad de Dios; el omnisciente y omnipresente, que todo lo contiene y soporta. Se establece así una escala jerárquica, donde el ser humano es superior a las otras especies y elementos del universo.¹⁷

Con respecto a la gnoseología, según occidente, ésta “viene del griego gnosis, conocimiento, y logos, palabra o discurso. La teoría del conocimiento, parte importante de la teoría filosófica, versa acerca de la facultad del hombre para entrar en conocimiento de la realidad, acerca de las fuentes, de las formas y de los métodos del conocimiento, acerca de la verdad y de los caminos para llegar a conocerla. El término fue introducido por Kant”.¹⁸

Las cuestiones planteadas por la gnoseología fueron desarrolladas en el Medioevo, pero especialmente en la edad moderna, época que se dedica específicamente al problema del conocimiento, asumiendo que la teoría del conocimiento, gnoseología o epistemología trata del modo de conocer la realidad.

La misión de la gnoseología es la aprehensión cognoscitiva. Sólo como referencia, los términos gnoseología y epistemología a menudo son tratados como sinónimos, ya que ambos tratan la teoría del conocimiento. Sin embargo, por un tiempo, el término gnoseología ha sido utilizado para tratar cuestiones filosóficas de tendencia escolástica, y epistemología para cuestiones científicas.

En occidente la teoría del conocimiento concibe al sujeto y al objeto separados, como cosas o esferas totalmente diferentes: el sujeto es el cognoscente y el objeto es lo cognoscible. A partir de esta separación es que el

¹⁷ En el acápite 2.1.1. veremos qué nos dicen los autores al respecto.

¹⁸ J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*. vol. 2, 2004.

conocimiento y la verdad salen a la luz. Los autores nos hablarán al respecto en el acápite 2.1.2.

1.1. Los cinco pilares fundamentales o las cinco realidades del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles

El sistema de unidad en cuestión se fundamenta en cinco pilares o realidades que definen la unidad del Ser o el movimiento del Ser, en tanto uno-todo diferente y semejante. Estos pilares irán desarrollándose en el transcurso de los siguientes capítulos en relación a las ideas planteadas por los autores.

Como son de fundamental importancia para entender en su totalidad el concepto de unidad planteado por Illescas y Gonzáles definiremos estas categorías.

1.1.1.La complementación

Es un proceso metabólico: lo que cada uno-todo obtiene del proceso de combinación y del proceso de complementariedad con los otros uno-todo de la realidad. Es un proceso de auto-complementariedad. Es el llevar todo lo externo hacia dentro de uno y hacerlo de uno.

A partir de la complementación el uno es semejante al todo y, a la postre, es el todo. Gracias a este proceso los opuestos dejan de existir y se asume la existencia del uno. Lo que nos hace pensar que en algún tiempo los opuestos sí existieron y, por consecuencia, la no unidad.

La complementación es cuando la especificidad del uno se hace semejante a la especificidad del todo; en este proceso de intracombinación el uno es la totalidad. Es decir, complementación es intracombinación.

Illescas y Gonzáles dicen al respecto:



La complementación se define porque el Ser se estructura por las intracombinaciones de todas sus multidimensiones para construir la unidad unidimensional.¹⁹

Lo que quiere decir que en la complementación se pasa de la existencia multidimensional del uno-todo a la unidimensionalidad del todo o de la totalidad.

Illescas y Gonzáles constatan:

La complementación se puede apreciar cuando el uno-todo es en sí mismo porque se "metaboliza a sí mismo", o es el otro porque "metaboliza" o "asimila al otro".²⁰

A modo de analogía podemos utilizar el ejemplo de cuando uno come cualquier alimento: al ingerir este alimento el uno es en el otro y el uno es el otro por la combinación e intracombinación de propiedades que se complementan para que el sujeto que se alimenta pueda ingerir las proteínas, vitaminas, etc. del alimento, y éste pueda cumplir su función de alimentar. Después de un tiempo el sujeto y el alimento son uno sólo: no pueden distinguirse por separado.

1.1.2.La complementariedad

Es una realidad en la que cada ente se combina con el otro, siendo el otro, pero manteniendo su especificidad, su identidad.

Es el accionar entre todos los uno-todo diferentes-semejantes de cualquiera de las dimensiones de la totalidad.²¹

Esta realidad es fundamental, ya que es la que permite que, en el movimiento del Ser, el uno devenga en el todo y viceversa, manteniendo su especificidad o identidad.

¹⁹ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 109.

²⁰ *Ibíd*, 111.

²¹ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación en el Mundo Originario Preinca*, (Santa Cruz, Edición Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), 2002), 219.

Illescas y Gonzáles afirman:

Desde la realidad de la combinación-intracombinación, la complementariedad es un hecho u "objetividad" concreta que es consciente y real; y que reproduce la realidad . . . de los modos o tipos de combinación e intracombinación entre dos o más uno-todo o individuos o, inclusive, entre el individuo mismo.²²

Esta realidad, es la combinación inevitable y necesaria de todos los elementos o uno-todo de la totalidad para poder afirmar la tesis de que el uno es el todo dentro de su diferencia.

Illescas y Gonzáles comparten:

La complementariedad y la complementación en una pareja humana, por ejemplo, se aprecia con lo que respecta a la complementariedad cuando cada uno . . . mantiene y desarrolla su identidad; se aprecia con lo que respecta a la complementación cuando son uno, en el acto sexual y en los hijos en los que se reproducen.²³

Es así, que en todos los modos de relacionamiento del Ser o del uno, estas dos realidades son las que permiten el desarrollo (desarrollo) de la relación.

1.1.3. El equilibrio

Es la realidad en la que todo uno es en semejanza y consenso con el todo. No hay dicotomía ni antagonismo. Es donde el uno es con el todo. En el equilibrio se define el concepto de unidad que Illescas y Gonzáles especifican, ya que la unidad, en tanto que los uno-todo se complementan y se equilibran en complementariedad, niega la existencia de opuestos o categorías como: lo mejor, superior, bueno, etc.

Illescas y Gonzáles dicen al respecto:

²² *Ibíd.*

²³ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 110.

El equilibrio . . . y lo equilibrado se desarrollan en combinación e intracombinación en todo el tejido . . . de lo humano integral que realidadiza el "orden" de la unidad.²⁴

Con ello tenemos que sin equilibrio la unidad de los uno-todo no puede llevarse a cabo, ya que en el equilibrio es que se niega la existencia de opuestos, ya sean antagónicos o complementarios. En el equilibrio el Ser es uno-todo en complementación, complementariedad, consenso e identidad con la totalidad.

1.1.4. El consenso

Es la realidad por la cual todo uno que es un todo mantiene su identidad y su función, intercambiando (combinando) energía y materia de acuerdo a su condición de existencia o especificidad, y por esta condición no exige que el otro le de lo que no es correspondiente a su especificidad (diferente-semejante).

El consenso es la manifestación del equilibrio, de la complementariedad, la complementación y el respeto a la identidad que tiene el individuo sobre otro individuo, sobre un uno que es un todo.

Illescas y Gonzáles constatan:

El consenso es el sentir de lo que existe como combinación e intracombinación por complementariedad y complementación que se piensa o sabe equilibrado porque respeta la diferencia-semejanza de la identidad de cada uno-todo.²⁵

Es en el consenso donde cada uno-todo, dentro de su especificidad, es la totalidad del Ser en sí, manteniendo y respetando su propia identidad y la de los otros uno-todo de la realidad. Gracias a este pilar y a los mencionados anteriormente, la existencia de la uni-multidimensionalidad se expresa en condiciones de unidad.

²⁴ Ibíd, 102.

²⁵ Ibíd, 115.

Esto es, en el consenso, el uno específico manifiesta en equilibrio, en complementación y en complementariedad el potencial de lo humano realidad total a los otros uno específicos.

Illescas y Gonzáles afirman:

En la trama y la urdimbre de la realidad, el consenso se aproxima al sentir la identidad al existir la complementariedad-complementación al hacer y el equilibrio al pensar o al saber; y estas realidades no existen “puras” porque son combinaciones e intracombinaciones que se dan “juntas” y constituyen una unidad.²⁶

Con ello tenemos que los cuatro pilares o realidades ya mencionadas hasta ahora son, en un conjunto, el movimiento del Ser unitario que, para estar siendo-ocurriendo siempre nomás, necesita de ellos. Por ello, se afirma que son los fundamentos del sistema de unidad en cuestión.

1.1.5. La identidad

Es la realidad en la que el uno se asume en su especificidad y a la vez en su integralidad; en diferencia y en semejanza con la totalidad. Es la especificidad del Ser independientemente de las combinaciones e intracombinaciones que tenga el uno con el todo.

Illescas y Gonzáles nos dicen:

El desenrollamiento de la identidad no deja, por la combinación e intracombinación, de contener . . . al equilibrio, a la complementariedad y al consenso. Por lo que, la identidad es: equilibrio-complementariedad-complementación-consenso del estar siendo-ocurriendo siempre nomás de cualquier uno-todo o individuo que se desenrolla en el Ser.²⁷

Esto significa que en la identidad, o en la “consciencia” de ser un uno que puede ser el todo o que contiene el todo, radica la expresión y/o la definición del uno-todo diferente y semejante. Sin este pilar ningún uno-todo podría ser la

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Ibíd.*, 120.

totalidad, manteniendo su especificidad, ni tampoco podría consensuarse o complementarse en equilibrio con los otros uno-todo.

Estas son las cinco categorías que sostienen todo el sistema que define la integralidad del Ser en unidad. Illescas y Gonzáles rompen así con la concepción tradicional de la existencia de opuestos (dialéctica y dialógica), proponiendo en su lugar un nuevo paradigma que enfrenta las concepciones del uno “fuera” del otro, asumiendo la semejanza-diferencia complementaria, combinada, equilibrada, consensuada en identidad entre todos los elementos del todo.

Estas categorías estarán presentes en el transcurso de la investigación y con ellas lograremos sistematizar y relacionar las nuevas categorías que se nos presenten y el sistema de unidad en cuestión.

1.2. Fundamentos ontológicos, gnoseo-epistemológicos y antropológicos del sistema de la unidad

Antes de seguir con el análisis del texto, debemos recalcar algunas consideraciones importantes. Según nuestros autores, los términos ontológico y gnoseo-epistemológico no forman parte del lenguaje de este sistema de unidad; sin embargo, los autores los aplican y definen, por lo que serán utilizados en esta investigación.

De esta manera, los autores los utilizan a modo de poder llegar al lector de occidente, en lo posible sin dificultad. Este sistema de unidad, según los autores, sí contiene en sí mismo una definición de Ser y un modo o teoría del conocimiento. Pero se desenvuelven de una manera totalmente diferente a la de occidente. Por tanto, estos términos serán prestados del lenguaje occidental.

La ontología y gnoseo-epistemología que Illescas y Gonzáles proponen no son nuevas, ya que, como lo dijimos anteriormente, fueron vividas por lo humano

integral en antiguas civilizaciones ubicadas en el 'orden' de la unidad donde se desarrolló.²⁸

Desde nuestra interpretación, desarrollo puede ser tomado como el 'desarrollo en espiral' de Engels y Lenin, al caracterizar la ley de la negación de la negación. Esto es, el desarrollo se produce de tal modo que en el proceso de la transformación de un determinado fenómeno se registra una vuelta a lo aparentemente viejo; es decir, que se repiten en un estado más elevado algunos rasgos y particularidades de lo anterior.²⁹ Sin embargo, esta definición parece asumir un proceso dialéctico y Gonzáles e Illescas niegan todo proceso ya sea dialéctico o dialógico.³⁰

Illescas y Gonzáles afirman:

En todo tiempo y espacio de lo humano integral, la gnoseología y la epistemología estarán inseparablemente unidas, combinadas e intracombinadas a la ontología de la unidad y/o a un modelo individual-colectivo de existencia en la comunidad humana. Por lo que se tratará solamente el aspecto gnoseológico de la unidad.³¹

Según nuestra interpretación, para entender un sistema filosófico dentro de la unidad, la gnoseología y la epistemología, en tanto teorías de conocimiento, serán estudiadas e investigadas como un sólo término. La ontología será la base sobre la cual la gnoseología podrá definirse. Es decir, a partir del Ser o de lo que uno Es se desarrollará o, como dicen los autores, se desarrollará toda teoría de conocimiento, ya que el saber es, o parte, o vuelve al Ser.

²⁸ El 'desarrollo' equivale al desarrollo en occidente, pero con la diferencia de que el 'desenrollamiento' se refiere no sólo a un estado 'evolutivo' de cualquier nivel de existencia, sino a la 'evolución' de la parte contenida en el Todo y viceversa. En el desenrollamiento no se da un progreso lineal ni jerárquico, como se entiende en occidente, sino un "progreso" espiral-cíclico, donde están tejidas o entrelazadas cada una de las partes del Todo, que, a la vez, son un Todo. El desenrollamiento se expande hacia todas partes, desde todas partes, constantemente, hacia el infinito.

²⁹ Rosental y Iudin. *Diccionario Filosófico*. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos S.A.

³⁰ Si bien los autores niegan la dialéctica no hemos encontrado modo de definir estos conceptos sin la aplicación de la misma. Por lo que, hay una aparente contradicción.

³¹ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 2.

1.2.1. Lo ontológico en la unidad

En el sistema de la unidad la ontología se refiere también a una teoría del Ser y de la constitución 'esencial' del ente, separándose de esas metafísicas que trascienden la materia, y afirma un 'más allá', supuestamente ininteligible. Si bien esto es muy contradictorio con las visiones metafísicas de la filosofía de occidente, nos limitaremos a definir el sistema de la unidad según la visión de Illescas y Gonzáles.

En este sistema de unidad, el Ser, constitutivo esencial de los entes, es energía-materia, infinito-finito que se da en el aquí y en el ahora; de este modo se propone un Ser material. Por energía entendemos, en un sentido predominantemente físico, siguiendo a Platón y a los neoplatónicos, fuerza activa propia (ínsita) de la materia.³²

Definiremos la materia a partir de Aristóteles, ya que éste fue el primer filósofo que le dio a la noción de materia un carácter filosófico. La materia es receptiva, es decir, que la materia está "dispuesta" a recibir alguna determinación, es una materia primera. "Para la física la materia es el substrato, esto es, lo que está debajo de todo cambio y aquello en que inhiere las cualidades".³³

La concepción de Ser, según Illescas y Gonzáles, determina al ente en cuanto cada uno, en su todo, es semejante y diferente, y en lo que cada todo, en su uno, es diferente y semejante (esto se explicará mejor con la teoría de la física cuántica en el capítulo segundo).

Esta energía-materia, esencia que constituye a todos los entes, es definida como *densidad de vibración*. La densidad es la relación entre la masa y el volumen de un cuerpo, es compacta, apretada y espesa.³⁴ Y vibración es el intercambio entre energía cinética —energía que surge en el fenómeno del movimiento— y energía potencial elástica; ésta es la capacidad que tienen los

³² Véase J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*. vol. 2, 2004.

³³ Véase J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*. vol. 3, 2004.

³⁴ Véase *Diccionario Moderno*. Bogotá, 6ta edición, Ediciones Norma.

cuerpos para realizar un trabajo, dependiendo de la configuración que tengan en un sistema de cuerpos que ejercen fuerzas entre sí.

Entonces tenemos que cada ente o uno-todo se define, en su especificidad, por el nivel de la densidad de sus frecuencias vibracionales. El Ser es energía-materia, fuerza activa en constante movimiento, que constituye, dentro de este movimiento a los entes. La diferencia o la especificidad de cada ente serán determinadas por su estado vibracional.

Arntz, Chasse y Vicente afirman:

La acción o pensamiento (que son la misma “cosa”) surgen en una parte de mi consciencia. Hay una determinada frecuencia o vibración asociada a esto. Al tomar la acción, yo respaldo esa realidad, de modo que ahora estoy conectado al universo por esa frecuencia o vibración. Todo “allá afuera” en la misma frecuencia responderá a esto, y entonces se reflejará en mi realidad. De acuerdo con esta noción, todo en la vida —gente, lugares, cosas, tiempos y acontecimientos— no son más que reflejos de vibraciones distintivas.³⁵

Es decir, lo que me constituye o hace que sea específicamente Jaira Rivera es mi nivel de densidad de vibración que, a pesar de concretizarse en mi individualidad específica, que pertenece al Ser: densidad de vibración, es también el Ser en sí. Esto permite que el uno dentro de la unidad sea el todo. A esto los autores le llaman: ‘lo que es-no es’, como definición más próxima al movimiento del ‘Ser’.

Para ejemplificar lo mencionado tenemos que lo humano específico, es decir, el ente humano, está constituido y determinado por energía-materia que se desenvuelve en ondas y frecuencias vibracionales únicas. Esto es, ningún ente fuera de la especie humana tendrá ese mismo nivel de frecuencia vibracional. En este sentido, lo que hace del ente humano lo humano específico es una densidad de vibración X, que no se equipara con ninguna otra.

Pero, a su vez, como es densidad de vibración de energía-materia, es el Ser total (o Ser en sí), es cada uno de los entes fuera de su especificidad. Esto es: X, Y, Z, A, etc. Esto lo explica la física cuántica al afirmar que tanto el universo

³⁵ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?* (Buenos Aires, Ediciones Kier, 2006), 110.

como el ser humano y/o cualquier ente vivo o no vivo está constituido por átomos; la diferencia entre ellos es la composición y la proporción de los mismos (Capítulo tercero).

Al parecer, los autores hacen un reduccionismo al limitar todo a densidad de vibración, ya que, si bien la densidad vibratoria es una propiedad en los seres, y ésta fundamenta otro tipo de propiedades, no es la única; entre otras tenemos la reproducción, la relación y la nutrición. No es el único movimiento que los caracteriza y define. Tal reduccionismo nos impide un trabajo más elaborado con respecto a la esencialidad de los entes.

Siguiendo con el análisis, podríamos decir que en el Ser, que es densidad de vibración, se encuentra el fundamento del sistema de unidad que nos proponen Illescas y Gonzáles. Ahora bien, ¿cómo se da este proceso del uno-todo del Ser?

Los autores nos responden:

Nuestros Amautas no concibieron la realidad por sentirse parte de ella, sino por ser la realidad misma, llegaron a "aprehender" que la realidad es una e integral, como totalidad, donde todo está unido a todo, donde todo es inseparable, donde todo, "absolutamente" todo, se inter-penetra, se intercepta, se recombina de un modo idéntico, equilibrado, complementario y consensual, de manera subyacente y de fondo, pese a las diferencias en cada uno diferente y semejante que en su uno es todo, como el todo es uno. Llegaron a tal "aprehensión" o saber, por "vivencia", en su estar siendo-ocurriendo siempre, de un hacer-sabiendo o viceversa, "sintiéndose" la realidad misma. De esta manera, por vivir en unidad con la naturaleza y el cosmos, se llegó a una expresión de lo humano que logró en su finitud-infinitud, en su inmanencia-trascendencia, vivir plenamente la multidimensionalidad de lo unidimensional de la realidad como todo-uno.³⁶



La densidad de vibración, en tanto el Ser en sí, como ya lo dijimos en párrafos anteriores, es un intercambio de energía y materia. Este movimiento o intercambio se da en todo los sentidos y relaciones convergentes (unidad), divergentes, (totalidad), condensadas (concentradas), descondensadas (fluidas), compactas (coherentes), incompactas (disgregadas), etc. A través del movimiento convergente cada uno se mueve dentro y hacia la estructura del

³⁶ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 25.

tejido de la realidad total; allí se condensan y compactan, combinada e intracombinadamente, constituyendo la unidad.

Por ejemplo, en el caso de los seres vivos que están constituidos por células, que vienen de un antecesor común (moléculas orgánicas – tejido unitario), cuando el movimiento es divergente, cada uno (ente) se mueve, descondensándose e incompactándose de este tejido unitario, hasta llegar a su ser específico: a X, a Y, a Z, etc. De este modo, se da el ente diferenciado, pero dentro de una estructura de unidad en constante movimiento. Según los autores, esto quiere decir que, absolutamente todo el tiempo, el ente es un uno-todo.

Pues bien, la unidad es también finita e infinita: la finitud-infinitud del Ser se explica a partir del movimiento constante de la densidad de vibración. Ésta, como materia-energía, es constante e infinita. La ‘muerte’, por ejemplo, es un cambio o mutación vibracional del ser específico; en este tipo de cambio es que se manifiesta la finitud del Ser. Es decir, cuando lo específico (el uno) ha sido modificado; sin embargo, por la estructura infinita del Ser en sí, lo específico se restablece en otra modalidad vibracional; esto es, en otra especificidad pero dentro de la infinitud del Ser en sí, ya que sigue siendo energía-materia (densidad de vibración). Por ello, el Ser es y no es constantemente.

Illescas constata:

Es importante entender que la “realidad” no es algo que está fuera del ser humano. La “realidad” llega a lo humano y, a su vez, el humano se da en la “realidad”. Nada se encuentra fuera de la realidad. No existen las divinidades, ni buenas, ni malas: sencillamente, la realidad; la *Pacha* transcurre. Es por esto que el hombre debe siempre ajustarse a una existencia equilibrada, porque en sí, la existencia real nunca se margina o aísla de la realidad misma, que es equilibrada. Es más, lo que llamamos desequilibrios no son más que otras modalidades de desarrollo del equilibrio”.³⁷

A partir de ello, el ‘tú’ y el ‘yo’ separados, en tanto sólo individuos, desaparecen, ya que, según los autores, conocemos y sentimos una sola forma y un sólo contenido de vida y/o realidad: la unidad. Esto nos lleva a afirmar que el ‘yo’ es el ‘tú’ y viceversa, porque se contienen, se inter e intrarelacionan

³⁷ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas, Cochabamba, octubre de 2007.

constantemente en un sólo Ser. Ya sabemos que ambos son constituidos por este Ser, y ambos son este Ser: densidad de vibración, energía-materia. Aquí es donde se manifiesta la diferencia- semejanza del Ser.

Con todo esto, y a modo de síntesis, tenemos que el Ser, dentro de la concepción de este sistema de unidad, es: 1) densidad de vibración y/o energía-materia; por ello: 2) cada uno-todo es energía-materia; 3) el nivel de vibración de cada uno-todo permitirá la especificidad y/o diferencia del uno que, por ser densidad de vibración: 4) es semejante a la estructura vibracional del Ser de la totalidad o del Ser en sí. De allí se deduce que: 5) cada uno-todo es la realidad misma. Con ello tenemos que al modificar nuestro nivel de vibración: 6) un uno-todo puede ser cualquier otro uno-todo de la realidad total.

Continuando con el análisis que empezamos en el capítulo dos, si el ser humano es, cada uno de los otros elementos del todo, esto quiere decir que: ¿estos otros elementos también pueden teorizar?; si el todo es cualquier uno, ¿los otros elementos del todo tienen la facultad de razonar?

Creo que éstas serán cuestiones que podrán resolverse teóricamente, a partir de silogismos y deducciones lógicas. Sin embargo, en el campo objetivo – práctico quedan difusas, ya que por nuestra experiencia con comunidades indígenas que, de algún modo, viven de acuerdo a este sistema hemos podido constatar simplemente un modo de “creencia” en la teoría. No se ha podido constatar el razonamiento o la teorización en otros elementos del todo que no sea humano. No se ha podido constatar que la quinua, por ejemplo, sea humana. Por lo que asumimos el “creer” y no el “Ser”.

1.2.2. Lo gnoseo-epistemológico en la unidad

El sistema de unidad que Illescas y Gonzáles proponen, de igual manera trata la gnoseo - epistemología como teoría del conocimiento, pero dentro de ella el sujeto y el objeto inter e intra-actúan desde la teoría del uno-todo. Es decir, el sujeto es semejante al objeto y viceversa, por lo que la información del uno está contenida en el otro; sin embargo, en el juego gnoseológico ambos deben

interpretar los códigos específicos de la diferencia del otro. Por eso, el conocimiento radica en la inter e intracombinación de ambas esferas.

El conocimiento, para este sistema de unidad, es cosmocimiento. Esta tesis se fundamenta en la teoría de que si el todo es el uno, al estudiar cualquier objeto, uno se estudia (conoce) a sí mismo y, por ello, estudia (conoce) el cosmos. Esta idea defiende y postula la unidad de la realidad total y en ella el conocimiento viene, va, sale, está y vuelve al cosmos; y si todo es uno somos el cosmos, por lo que el conocimiento también está en nosotros mismos y no fuera de nosotros.

El cosmocimiento no puede estar separado del sujeto que conoce (cosmoce) ni del objeto que es conocido (cosmocido). No existe la dicotomía ni la separación. La información de X está contenida en Y, y viceversa. Esta contención siempre está en constante movimiento, precisamente por la estructura vibracional del Ser.

A partir de la definición de ontología dentro de este sistema de unidad, se piensa que la gnoseología sería también un movimiento combinado e intracombinado con el movimiento infinito-finito del Ser o de la totalidad. Por tanto, el Ser, y cada especificidad del mismo, está en constante proceso de conocimiento. Y la verdad de las cosas, del mundo, del hombre, de la naturaleza, etc. estaría en el juego combinatorio de estas especificidades, pues se asume que la verdad está contenida en cada uno, dentro del tejido del todo o realidad total. Por ello, el conocimiento (cosmocimiento) sería también un movimiento divergente, convergente, condensado, descondensado, compacto, incompacto, combinado e intracombinado del Ser.

Esto nos lleva a pensar que al despertar la potencia de lo humano integral, ya no habría más verdades que encontrar o dilucidar. Quizá nos tocaría resignarnos frente a un universo totalmente inteligible. Pero, analizando rigurosamente la obra de los autores en cuestión, ser lo humano integral no significa acceder a 'la verdad' de la totalidad o ser esta verdad, sino que el proceso gnoseológico se da en la modificación de frecuencias vibratoriales de dos o más elementos del todo que interactúan. Es decir, un ente en cuestión podría acceder a la información

de otro ente al llegar al mismo nivel vibracional de éste. Los autores afirman que X contiene a Y, Z, A, etc.; es decir, cuando el nivel vibracional de X llega a ser la especificidad de Y, toda la información de X se combina e intracomina con la información de Y, y viceversa, al punto de tener el resultado de X-Y-Y-X.³⁸ Por tanto, ya no es específicamente X (tampoco Y), sino que se asume una nueva identidad: la de X-Y-Y-X. Al parecer, dentro del proceso cognoscitivo el uno va cambiando de identidad constantemente en función del conocimiento.

Esto nos plantea un constante conocer y un constante desconocer que no radicaría, precisamente, en la facultad racional humana, sino en el estar-siendo-ocurriendo siempre nomás del Ser. Esto es, asumiendo que el estar-siendo-ocurriendo siempre nomás es el movimiento específico del Ser, que implica todo tipo de percepción, sensación, sentimiento, racionalidad, intuición e imaginación, el conocimiento o el proceso cognoscitivo se daría siempre en este movimiento, poniendo en juego todas estas cualidades cognoscitivas.

Esto nos lleva a pensar que si cada uno es el todo, y por tanto está conociéndose todo el tiempo como unidad específica y como totalidad, y si bien sabemos que hay entes que no razonan, entonces el conocimiento se afirmaría también en estos otros entes. Al parecer, la gnoseología no es un proceso netamente racional, sino que se define a partir de la suma de todas las cualidades ya mencionadas en el párrafo anterior.

Por tanto, la gnoseología, o el proceso cognitivo, de este sistema de unidad se da en el constante cambio vibracional del ser específico, y, además, elimina al observador como una cosa diferente de lo observado, ya que observador y observado son semejantes.

El proceso del conocer (cosmocer) no se fundamenta en el análisis o en la separación del sujeto cognoscente del objeto cognoscible, sino se da, como lo decimos en líneas anteriores, en un proceso de cambio de nivel de densidad vibracional, donde el uno se modifica vibracionalmente en pos de otro uno

³⁸ Por ejemplo, los Asháninca, etnia peruana, son ayahuasqueros y mediante la ingesta de este alucinógeno establecen un contacto directo intracombinado con la naturaleza, las plantas, y abstraen de ella toda la información y el conocimiento necesarios para convertirse en excelentes botánicos y médicos. Jeremy Narby, *La Serpiente Cósmica: el ADN y los orígenes del saber*. (Lima, Takiwasi y Racismos de Ungurahui, 1997).

específico y así hacia la totalidad. Por lo que al empezar sintiendo la realidad misma dentro de cada quien, el proceso de conocimiento se da en la combinación e intracombinación del uno con el todo. En el Ser el todo, sentirse el todo y vivir el todo. El entendimiento, según Illescas y Gonzáles, no será la única fuente a través de la cual se conceptualice lo conocido y aprehendido, sino el sentimiento del estar siendo-ocurriendo siempre nomás del Ser que es el todo y se siente, piensa y sabe la totalidad misma.

Pareciera que esto del estar siendo-ocurriendo siempre nomás del Ser, se refiere a un movimiento que trasciende la conceptualización. Es como decir que la vida sigue su curso mientras nosotros nos detenemos para tratar de comprenderla, y cuando hemos comprendido un suceso dado hay muchos otros que comprender, porque la vida sigue este curso sin detenerse, tanto que el proceso de comprenderla se alarga mucho más. Es por eso que pareciera que el ser humano siempre se ve en la búsqueda del conocimiento.

En este sentido, dentro de la unidad, que Illescas y Gonzáles exponen, el sujeto cognoscente no está 'fuera' de la realidad para conocerla, sino que éste se da en la realidad, conociéndola. Sujeto y realidad son un uno semejante en proceso de conocimiento de la diferencia dentro de un juego interactivo que asume la combinación y la intracombinación. Esta interacción o intercambio de energía y materia es el estar siendo-ocurriendo siempre nomás.

Siguiendo con los autores, pareciera afirmarse que no hay un 'allá' hacia donde conocer; no hay un ayer o un mañana de donde provengan o hacia donde vayan los datos abstraídos de alguna realidad, sino la realidad o el objeto que están intercambiando energía-materia constantemente. Entonces, pareciera que el conocer se da siempre aquí y ahora, en el uno que co-vibra con la realidad misma.

1.2.3.Lo antropológico en la unidad

La antropología es la ciencia que trata de las características físicas y culturales del hombre, por lo que trata el tema de la naturaleza del hombre en el

mundo. De este modo, en esta investigación se tratará el tema del hombre, como la especificación de la realidad total o de la totalidad misma, en cuanto que el ser humano, dentro del contexto actual, según Illescas y Gonzáles, se ha separado de la realidad, de la vida, del mundo y de sí mismo, fundamentándose en ciencias y filosofías céntricas (antropocentrismo, helenocentrismo, etc.)

En un intento de definir este sistema de unidad, los autores, en primer lugar niegan todo tipo de centrismo, de ese modo afirman que, si bien se expone este sistema a partir del ser humano, esto no significaría que la teoría en cuestión se aplique únicamente a éste. Por lo controversial de este asunto, decidimos investigar sobre cómo pueden otros entes no racionales conocer y tener los mismos resultados que el ser humano.

Por datos de entrevistas a José Illescas y a comunitarios indígenas (pertenecientes todos a la región del Sud Lípez, como don Edwin Mamani, doña Agripina, don Adelio, etc.), se ha podido constatar la presencia de 'mitos' que afirman que en tiempos pasados existieron comunidades y sociedades no humanas y racionales que han vivido en unidad y también en dicotomía (como, por ejemplo, la sociedad de los volcanes, seres totalmente racionales y sensitivos no humanos; se trata de: los mitos de la Bella *Tunupa*, del Tata *Chillima* y del Tata *Cusco*, entre otros). Pero esta información se queda también como mito debido a la insuficiencia de datos científicos.

En segundo lugar se maneja la tesis que postula la existencia de una realidad uni-multidimensional en la cual 'otros' seres, con otras características físicas, culturales, etc. viven y se desenvuelven en no unidad y en unidad. Seres que, asumen los autores, no vemos por causa de nuestras capacidades reducidas al uso de la lógica pura. Sin embargo, en caso de ser conscientes del potencial de un humano integral uni-multidimensional (como dicen los autores), seguramente seríamos médicamente diagnosticados como portadores de una severa esquizofrenia o un desorden de múltiples personalidades.

Con esta información, recopilada en el transcurso de dos años, se ha podido dar pie a esta investigación en busca de datos que coincidan con el sistema de unidad propuesto por Illescas y Gonzáles. Al entender que esta gente no ve a

estos cerros como simples cerros, sino como lugares y seres de sabiduría e historia, se ha podido corroborar, al menos, el sentimiento de unidad que niega todo antropocentrismo.

Esta forma de vida es muy común en la gente de Lípez, sus costumbres, tradiciones y ritos nos muestran cómo se relacionan siempre en equilibrio con la tierra, la quinua, la llama, sus hijos, su comunidad y hasta con las cosas materiales, como sus autos, sus herramientas de siembra, etc. Dentro de estas relaciones no se percibe ningún tipo de diferencia entre lo humano y lo no humano. Entonces, si bien esta investigación versa sobre el comportamiento y teorías humanas, tomemos en cuenta que, según los autores y nuestros amigos de Lípez, el humano no hace diferencia dentro de la realidad misma, es uno más de ésta.

De este modo, la antropología en la unidad estudia al ser humano en sus dimensiones de ser humano, de ser natural y de ser cósmico; es decir, estudia al ser humano en su integralidad. La antropología de la unidad extiende sus pesquisas a la dimensión humana de los seres naturales, como por ejemplo los cerros. La ciencia antropológica en la unidad no separa al ser humano de la realidad; vale decir, el ser humano es la realidad misma.

Así el ser humano es un ser humano natural (animal, vegetal, mineral, etc.), cósmico y total, sin ninguna separación. De la misma forma y bajo el sentimiento de la unidad, otros seres, sean estos animales, vegetales, minerales, etc., también son seres naturales (incluido entre estos el ser humano) cósmicos y totales.

Para la antropología en la unidad el mismo investigador es un ser que no está separado de la realidad; por este motivo, la etnografía se basa en la autorreflexividad, y no así en la reflexividad. La reflexividad, que se basa en la no unidad o separación del investigador con la realidad, consiste en el proceso a través del cual el investigador se desviste de sus propios patrones culturales y pasa a comprender los patrones de los seres humanos a los que está estudiando dentro de un marco cultural y geográfico específico.

En cambio, la autorreflexividad, cimentada en la unidad, consiste en el proceso de desenvolvimiento del investigador, en el que éste despierta en sí mismo la identidad, los valores y patrones de las personas a las que está 'estudiando', en tanto los contiene y a los cuales contiene, puesto que en la unidad no existen separaciones, antagonismo ni opuestos.

1.3. La unidad, lo humano integral, sus dimensiones y sub-dimensiones

A partir de lo mencionado anteriormente podemos ver que este sistema de unidad niega el antropocentrismo y, en realidad, todo tipo de centrismo. Eso determina que el humano es un elemento más del todo o realidad total. De igual modo cualquier otro uno es un diferente y es un semejante: categorías o cualidades que están intrínsecamente combinadas e intracombinadas, constituyendo su identidad. Esta posición, o este sentir-pensar, es lo que fundamenta el no antropocentrismo y el no geocentrismo de lo humano integral.

La diferencia y la semejanza son las dimensiones en que lo humano integral, como cualquier otro uno-todo, es una unidad infranqueable uni-multidimensional. Esto es, la diferencia y la semejanza actúan, en tanto dimensiones en correspondencia, combinada e intracombinadamente, tanto en lo humano integral como en la totalidad de la realidad.

Illescas y Gonzáles nos dicen:

La uni-multidimensionalidad . . . de lo humano integral se autogenera en la multidimensionalidad del todo y la . . . multi-unidimensionalidad de lo humano integral se autogenera en la unidimensionalidad del todo.³⁹

Esta cita afirma en una tautología que lo humano integral, como cualquier otro uno de la realidad total, en su diferencia y semejanza es uni-multidimensional. Sin estas categorías no puede concebirse la estructura de totalidad y de

³⁹ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 5.

existencia dentro de este sistema. Si X específico es B y A , en tanto es el todo, X como X es unidimensional, pero como B y A es multidimensional.

Entonces, la realidad misma es uni-multidimensional, ya que, siguiendo a los autores, el uno está siempre siendo el todo y viceversa; esto no puede suceder en una sola dimensión, porque en una dimensión uno es específico; en otra dimensión uno es otro específico y en otra uno es total.

Esto nos llevaría a plantear que la identidad del ente dependerá de la dimensión en la que se encuentre. Efectivamente, siguiendo un análisis lógico, al ser específico mantengo una identidad específica dentro de una dimensión específica; sin embargo, soy un ser total, por lo que adquiero una identidad total que, por supuesto, no excluye mi identidad específica pero que se da en una dimensión diferente.

Esto es, si soy un ente específico, pero al mismo tiempo soy todos los entes, por mis características esenciales, y al modificar mi nivel vibracional para ser otro ente específico, seré ese ente específico en su dimensión y contexto, seré planta bajo la condición de planta, en el contexto de planta y en la dimensión de planta.

1.3.1. Las dimensiones de lo diferente y lo semejante de lo humano integral

Lo humano, según este sistema de unidad, es diferente y semejante. Esta tesis está fundamentada en el uno-todo que asume la integralidad con la realidad total. Es decir, al ser un uno en el todo es un diferente y al ser un todo que contiene al uno es un semejante.

Primeramente, según Illescas y Gonzáles, cuando X es un uno en el todo es YX , ZX , AX , BX . Aquí X es un diferente, porque es específicamente X , pero simultáneamente es semejante, porque está contenido en Y, Z, A, B . Nótese que X no es igual a los otros elementos, es sólo semejante, porque mantiene su identidad de X .

En segundo lugar, cuando X es un todo que contiene al uno, es $X = Y, Z, A, B$. Así X es semejante, porque es Y, Z, A, B , pero también es diferente, porque siempre será específicamente X . Estas dimensiones de semejanza y diferencia determinan la unidad que contiene el todo o el universo, la naturaleza, el medio ambiente, la humanidad, etc. De ese modo, lo humano, al ser un uno, está diferenciado específicamente del resto de los entes de la realidad total. Y al ser un todo es la realidad total misma. Ambas dimensiones determinarán a lo humano integral como agente activo dentro del juego combinado e intracombinado del Ser en sí.

Illescas y Gonzáles dicen al respecto:

Lo humano en su diferencia tiene su génesis en la combinación e intracombinación de las diferencias-semejanzas de todos los elementos del todo. Lo diferente es establecido por lo semejante. Lo humano en su semejanza tiene su génesis en la combinación e intracombinación de las semejanzas-diferencias de todos los elementos del todo. Lo semejante es establecido por lo diferente.⁴⁰

Esto querría decir que la unidad del Ser concluiría en la negación de lo superior, inferior, bueno, malo, mejor, peor, etc., categorías que nuestras sociedades (no sólo occidentales) han ido desarrollando en el transcurso de la historia. La aceptación de la posición integral-unitaria, fundamentada en un sólo Ser infinito-finito, significaría anular toda estructura axiológica, ya que ésta no tiene sentido al interior de este sistema de unidad. Es decir, si yo soy cada una de las cosas que hay alrededor y cada una de esas cosas es yo, nada es mejor que lo otro ni es bueno ni es malo.

Si todo es un uno-todo, no puede entenderse ni sentirse el enfrentamiento, la lucha, la oposición, etc. entre seres, filosofías, religiones, etc., ya que todo es un uno y todos pertenecemos exactamente a la misma estructura del Ser. Ahora bien, sabido es que dentro de nuestras sociedades, la historia del hombre siempre se ha enfrentado a hechos, asumiendo nuevos ideales y teorías; esto se debería a una estructura dicotómica de este humano, siguiendo a los autores.

⁴⁰ Ibid.

Por lo que, ¿ser cuasi humano es parte de este esquema de unidad, no es bueno ni malo, es parte del todo y es el todo también?

Esto parece ser muy contradictorio; por eso, en una entrevista con José Illescas él respondió al respecto: “la no unidad o el sistema de occidente ha sido una exigencia de la unidad, por manifestarse, dentro de sociedades humanas, animales y naturales el enfrentamiento y la ambición por el poder. Esto quiere decir que ahora, que nuestra civilización contemporánea está en crisis y/o caos, se requiere de un nuevo sistema filosófico que permita el equilibrio y la complementación entre el ser humano y el cosmos. Ahora las condiciones del poder exigen nuevos paradigmas para enfrentar la crisis en la cual nos vemos inmersos. Esto nos dice que cuando el nuevo sistema adoptado entre en crisis nuevamente, la misma demandará otro sistema que lo reemplace en pos de un equilibrio ‘óptimo’ de la realidad total”.⁴¹

Evidentemente cuando los autores afirman la existencia de un equilibrio óptimo, afirman también una categoría de valor dentro de su sistema, por lo que ¿lo menos óptimo es inferior o peor que lo óptimo?

Al parecer, dentro de este sistema de unidad, el equilibrio demandaría, en caso de necesitarlo, cambios estructurales y filosóficos, ya que, siguiendo con los autores, no debemos perder de vista que el caos no se separa del orden y viceversa. Esto nos da a entender que el orden requiere del caos y viceversa en pos del equilibrio, de la complementación, de la complementariedad, del consenso y de la identidad. La mantención de este sistema requiere de la complementación del uno-todo y no así de los opuestos, ya que éstos no existen dentro de este sistema.

Así corroboramos que la dialéctica y la dialógica, en tanto enfrentamiento de opuestos por un lado, y complementación de opuestos por el otro, pierden sentido dentro de este sistema de unidad, porque para la unidad no hay opuestos, sólo la complementación del uno-todo. Para explicitar todo lo expuesto hasta ahora desarrollaremos a continuación las características, tanto de la dimensión de lo diferente como de la dimensión de lo semejante.

⁴¹ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas, Cochabamba, enero de 2008.

1.3.2. Primera sub-dimensión: lo específicamente humano

Lo específicamente humano está en la dimensión de lo diferente, aunque los autores afirman que lo diferente 'surge' de la semejanza y viceversa. Esta especificidad determinará que lo humano sea humano, con sus propias características y atributos. La especificidad diferenciará a la humanidad de todas las otras especies y formas de existencia, y a un humano en particular: yo o tú. Lo humano específico es la identidad específica, diferente y semejante del Ser de lo humano.

Illescas y Gonzáles afirman:

Quando el ser humano, definido en su diferencia, siente-piensa que surge de la semejanza en su realidad diferente y semejante, nos encontramos con lo humano. Cuando lo humano, definido en su diferencia, piensa y existe sabiendo que no surge de la semejanza y desconoce su realidad diferente-semejante nos encontramos con lo humano particular que ha degenerado a lo humano específico.⁴²

Esta posición nos hace pensar que la actual condición humana es casi humana y que los productos de tal condición duermen el potencial de lo humano como lo humano integral. En este sentido, la onto-gnoseología, es decir, el Ser, sus formas, la teoría del conocimiento, el propio conocimiento son diferentes o se aplican de manera diferente en lo humano particular y en lo humano específico, ya que, a partir de lo humano específico, se estructuraría todo el conocimiento de la realidad total.

Ello implica que en lo humano particular existe solamente una parte del conocimiento de la realidad total, conocimiento que afirmarí la degeneración de la cual Illescas y Gonzáles nos hablan en la última cita. Degeneración que demanda, según los autores, un cambio. Estas ideas se corroborarán en el capítulo dos con la ciencia de la tercera ola: la física cuántica.

Así, lo humano particular se nos presenta como un proceso de desintegración y descomposición de lo humano específico, ya que, en su proceso de

⁴² Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 8.

integración y composición, parte de las diferencias. Lo que integra lo humano son las potencialidades del conocer, sentirse y comprenderse no sólo diferente, sino semejante en el mundo y con el mundo. Y, en este caso, lo humano particular desintegra las potencias referentes a la imaginación, sueño, intuición, percepción, etc. e integra la potencia de la razón. De esta manera acumula conocimientos superficiales que no abarcan la realidad total.

Esta desintegración, siguiendo a los autores, no es mala, pues la unidad está exigiendo, en pos de un equilibrio óptimo, un cambio. Por ello mismo, los autores proponen un sistema donde el conocimiento sea integral entre la realidad y el uno dentro de la realidad.

Illescas y Gonzáles proponen:

Lo específicamente humano, como diferencia-semejanza de lo humano integral, se realiza en lo cotidiano de lo humano integral. Lo humano particular, que aliena y enajena a lo humano específico de lo humano integral, es también, pese a su naturaleza, un elemento más de la totalidad, porque no deja de estar en ella.⁴³

Con ello podemos entender que occidente es la degeneración del potencial de lo humano integral, en el sentido de tenerlo dormido o desconocerlo en toda la información genética y no despertarlo. Ya que este cuasi humano es parte integral de este sistema de unidad y de la realidad total, la diferencia específica es que actúa y se desenvuelve sólo con una ínfima parte de su potencial, que subyace en la razón. Por tanto, lo cuasi humano se enajena a sí mismo de todas las formas y contenidos de la existencia total.

En cambio, el sistema de unidad nos propone el despertar a lo humano integral hacia la contención de la realidad total. Esto no implica, según Illescas y Gonzáles, la negación o el enfrentamiento con la filosofía de occidente, ya que ésta forma parte de la estructura de la unidad, como dijimos en párrafos anteriores, sino que se debe combinar e intracombinar en complementación con la propuesta del sistema de unidad y llegar a lo humano integral en busca de un equilibrio óptimo que afirme la identidad, no sólo filosófica, sino de vivencia del

⁴³ *Ibíd*, 10.

Ser. Esto es, no sólo un ser racional-objetivo-práctico, sino también un ser intuitivo-imaginativo-instintivo-integral-potencial-cósmico-total.

Hasta aquí hemos podido ver que el propósito de la obra de Illescas y Gonzáles es recrear una ontología y una gnoseo-epistemología diferentes, que puedan definir a lo humano integral en su estar siendo-ocurriendo siempre nomás, esto es, en su condición de unidad (no fuera de la realidad, sino siendo y estando en la realidad), afirmando, de este modo, una existencia de equilibrio óptimo, complementada, consensuada e identificada entre el uno y el todo.

Con esto tenemos que la unidad, que nos exponen Illescas y Gonzáles, plantea el dormir la información activa de la no unidad, ya que ésta reside en la estructura del sistema de la unidad. Se propone el 'dormir', porque la unidad contiene a la no unidad, y viceversa; la información de la no unidad va a seguir en los genes hasta que la misma unidad la demande. Lo que propone los autores es: dormir y despertar.

La recreación de una ontología y una gnoseo-epistemología dentro de este sistema implica un cambio paradigmático, filosófico y científico; implica cambiar teoría y filosofía, porque Illescas y Gonzáles proponen la re-estructuración ideológica junto con acciones de unidad. La propuesta de Illescas y Gonzáles, en las condiciones actuales, es la complementación de sistemas: lo humano específico debe trascender a lo humano particular, porque este humano está en crisis, y como el caos es orden y viceversa se debe, por exigencia de la unidad, vivir la especificidad del orden dentro del contexto actual.

Lo humano particular se queda en las diferencias que separan y las semejanzas que unen, producto del sistema. Lo humano particular, en su proceso de conocimiento, construye representaciones de pares aproximados o contradictorios, estableciendo solamente las interrelaciones entre ellos: sujeto y objeto pertenecen a mundos diferentes y se unen o aproximan sólo en la relación gnoseo-epistemológica que irá a determinar el conocimiento o, mejor dicho, el entendimiento de tal o cual cosa.

En cambio, lo semejante de lo humano integral contiene a lo diferente y viceversa; sin embargo, ambos se diferencian. En esta diferenciación

encontramos absolutamente todas las especificidades de la realidad total, sin pasar de largo que están en constante combinación e intracombinación.

Lo humano particular sólo llega a ver, como espectador, la 'conversión' del uno en el otro o viceversa; en cambio, lo humano específico y lo humano integral, constatan los autores, sienten-piensen que el uno es el otro y viceversa, sin contemplar contradicción alguna en el continuo desarrollo (desenrollamiento) de la realidad. Es esta realidad la que autogenera la diferencia a partir de la semejanza, y la semejanza a partir de la diferencia. Lo semejante de lo humano integral, al definirse por la diferencia, se autogenera como un uno-todo.

Es decir, lo humano específico se encuentra generado en el medio ambiente, en la naturaleza, en el planeta tierra, en el cosmos, y así sucesivamente en todas las multidimensiones de la realidad total. De esta manera, lo humano integral es cada una de estas dimensiones, y cada una de estas dimensiones es lo humano integral. El uno contiene al otro y viceversa, combinada e intracombinadamente.

1.3.3.Segunda sub-dimensión: lo humano natural

Lo humano integral tiene en su propia unidimensionalidad y multidimensionalidad un conjunto finito e infinito de dimensiones que están combinadas e intracombinadas dentro de la realidad total. Lo mismo sucede, en analogía, con cada una de las especies del universo. De ese modo, tanto lo humano como cualquier otro ente del universo, siguiendo con nuestros autores, se desenvuelven y explicarían a partir de la teoría de este sistema de unidad.

Así como lo humano tiene una muy determinada especificidad que lo hace ser precisamente humano, y surge de lo diferente, podemos ver que, siguiendo a Illescas y Gonzáles, dentro de la dimensión de lo semejante está la sub-dimensión de lo humano natural, que define a lo humano como parte de, o como la naturaleza misma. Lo humano natural, al igual que lo humano específico, es parte constitutiva de lo humano integral, partes que se dan a partir de sus

mutuas y constantes combinaciones e intracombinaciones. Dentro de la subdimensión de lo humano natural, lo humano deviene en la naturaleza misma.

La realidad total, o absolutamente todas las formas de existencia del universo, se generan y autogeneran por continuas combinaciones e intracombinaciones, y lo hacen infinitas veces, en tanto dimensiones que, a su vez, contienen otras dimensiones (multidimensiones). De esa manera, lo humano integral, como diferencia, es sólo una ínfima parte del todo: es un uno y, a su vez, aunque parezca muy reiterativo, es el todo o la realidad misma.

Estas combinaciones e intracombinaciones se dan en un ciclo co-vibracional finito e infinito que se contrae y expande simultáneamente –debemos tener en cuenta que siempre el movimiento será infinito y finito porque el Ser es infinito y finito–. En la contracción se manifiesta el uno y en la expansión el todo. No debemos perder de vista que bajo la estructura de este sistema de unidad, al manifestarse, el todo lleva implícita y explícitamente al uno, y viceversa (esto lo hemos explicado claramente en el apartado dedicado a lo humano específico).

Otra vez, esta posición nos llevaría a afirmar que la verdad de las cosas, del mundo, del universo, etc. no está escondida, ya que, partiendo de la tesis del uno-todo, cada uno y cada todo, por las constantes combinaciones e intracombinaciones, serían la verdad misma. Si lo humano, al ser un humano integral, es la realidad misma, por consecuencia lógica, tendría que ser la verdad del todo. La verdad y el proceso de conocimiento son ideas y conceptos que corresponden a los datos otorgados o existentes en la realidad; y éstos estarían en cada una de las combinaciones e intracombinaciones de la realidad total, porque entendemos que, siguiendo el sistema de Illescas y Gonzáles, nada está fuera de la realidad.

La teoría del uno-todo de Illescas y Gonzáles se parece mucho a la filosofía de Heráclito quien dice en el fragmento 50 que el todo es un uno. Como nota estudiaremos a Heráclito, a grandes rasgos, en el capítulo: Otros sistemas de unidad y la comunidad de Tahua.

Esto querría decir que el uno o, en este caso, el ser humano estaría constantemente conociendo dentro de la realidad, por tener el potencial de ser la

misma realidad. En cuanto al proceso de conocimiento en otros entes de la realidad total, los autores no especifican cómo es que éstos conocen la realidad o a sí mismos; sin embargo, en un intento de aproximarnos a este proceso en los seres vivos, por lo menos, tenemos que pueden conocer perceptual o instintivamente.

Entonces, vemos que, según los autores, a diferencia de lo humano natural, lo humano particular, por la relación que mantiene con la naturaleza, se ha desbiologizado y ha puesto en tela de juicio la perfección de la naturaleza, a la cual ha dominado y va destruyendo lentamente, bajo el escudo antropocéntrico racional—afirman los autores—. Sin embargo, no puede negarse que lo humano particular lleva dentro, o es, lo humano integral; esto es, a pesar de su condición supuestamente ‘particular’, es un ser uni-multidimensional integral también. Por eso tendría la opción de ‘despertar’ las condiciones integrales que este sistema de unidad propone. Ahora bien, ¿cómo se despierta este potencial?, ¿es, acaso, cuestión de decisión simplemente?

En una entrevista a Illescas⁴⁴ se le formularon estas preguntas y el respondió que para despertar todo el potencial de lo humano integral se requiere de un auto-proceso, es decir, de un proceso individual.

Sin embargo, afirma, todo que lo humano particular ha desarrollado hasta hoy, más allá de su dicotomía con la realidad, es un potencial para ser lo humano integral, ya que la razón ha sido especialmente desarrollada, y junto al sentimiento, la intuición, el instinto, la percepción, en igual jerarquía, cumpliría las condiciones que este sistema de unidad propone. Este despertar la información de lo humano integral se haría a partir de nuevas definiciones de ontología y de gnoseología, a partir de la propuesta de unidad. Entre ellas, lo humano particular, en vez de humanizar, dominar y manipular la naturaleza, debe volver a ser la naturaleza misma en su diferencia y semejanza; así la relación jerárquica cambia por una de complementación.

Lo humano particular, para asumirse como lo humano específico y lo humano natural, tiene que, por autodeterminación: humanizar a lo deshumanizado de lo

⁴⁴ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas, Cochabamba, abril de 2008.

humano particular, hacerlo humano específico; 'biologizar' a lo humano desbiologizado; y 'naturalizar' a lo humano 'desnaturalizado', haciéndolo humano natural, en pos de lo humano integral. Sin estos cambios, lo humano particular estará siempre en dicotomía y en contradicción con la realidad.

Es por ello que Illescas y Gonzáles afirman que las contradicciones son aparentes y surgen de ver la realidad dicotómica. Según esta percepción dicotómica, nos cuesta ver que una cosa es y no es al mismo tiempo, porque hemos hecho de la realidad algo conocido, y lo 'conocido' debe sujetarse a un proceso lógico-cognitivo. Así lo lógico y lo racional tendrán validez universal.

Es así que todo el potencial que tenemos 'dormido' (no sólo dentro de nuestros cuerpos, sino en la historia y en la cultura) nos presentaría una realidad que trasciende nuestro sentido común, lo cual no es fácil de aceptar.

Pues bien, lo que Illescas y Gonzáles nos dicen al respecto es que las contradicciones, dentro de la categoría integral de la realidad, no existen, sino las complementaciones; los opuestos, en este sentido, no son opuestos, son unos-todos semejantes y diferentes complementarios.

1.3.4.Tercera sub-dimensión: lo humano cósmico

Lo humano integral, tal como lo hemos planteado anteriormente: como lo humano específico y lo humano natural, es también, por su semejanza y diferencia, lo humano cósmico. El cosmos tiene una estructura compacta e incompacta vibratoria, al igual que todos los entes de la realidad —esto se explica muy claramente en los avances de la física cuántica en el capítulo cuarto—, de este modo, lo humano integral es un cosmos que consta de la misma estructura. Debemos, para darle continuidad a la propuesta de Illescas y Gonzáles, tomar en cuenta que dentro de la teoría de este sistema de unidad no hay 'mismo', sino diferente y semejante.

De esto modo, cuando decimos que el uno y el todo tienen una 'misma' estructura nos referimos a que ambos son densidad de vibración y/o ambos son el Ser en sí, pero tienen una diferencia que rompe con la definición de 'mismo':

cada uno tiene una específica frecuencia vibracional, lo que afirmaría la identidad del uno.

Entonces tenemos dentro de las especificidades o diferencias: 1) lo humano específico, que se diferencia de lo humano natural, de lo humano cósmico y de lo humano integral; 2) lo humano natural, que se diferencia de lo humano específico, de lo humano cósmico y de lo humano integral; 3) lo humano cósmico, que se diferencia de lo humano específico, de lo humano natural y de lo humano integral.

Y tenemos, dentro de las semejanzas: 1) lo humano natural, que contiene a lo humano específico; 2) lo humano cósmico, que contiene a lo humano específico y a lo humano natural; 3) lo humano integral, que contiene a lo humano específico, a lo humano natural y a lo humano cósmico.

Illescas y Gonzáles dicen:

Lo humano integral en su sub-dimensión de lo humano cósmico, tiene que equilibrarse, consensuarse, complementarse e identificarse con periodos, ciclos, ritmos y constantes cósmicas que lo atraviesan en toda su dimensión de unidad sin dejar nada fuera de la permeabilización cósmica interna-externa.⁴⁵

Como en todas las dimensiones y sub-dimensiones de lo humano integral, el cosmos externo, aquél que conocemos fuera de la estructura humana, se expresa en el interno, aquél que se da en lo humano integral, y viceversa. De esta manera es que, siguiendo a los autores, por su identidad, complementación, consenso y equilibrio con el cosmos, lo humano adviene en una única identidad cósmica externa e interna; esto es, adviene en lo humano cósmico como el cosmos en sí. Y es esta identidad cósmica otro factor, entre otros, que condiciona el desarrollo (desenrollamiento) de toda la infinita y finita potencialidad de lo humano. Esta potencialidad tendría que ser la potencialidad unitaria de lo humano integral.

Illescas y Gonzáles afirman:

⁴⁵ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 19.

El cosmos es un orden finito-infinito . . . que "surge" del caos . . . El cosmos como orden es otro diferente y semejante más de la realidad total o del caos-orden. Como cualquier otro uno-todo de la realidad total, en sus diferencias emana de las semejanzas de la realidad total y en sus semejanzas aflora de las diferencias de la realidad total.⁴⁶

Esto quiere decir que el cosmos es, como lo humano, también una parte de la realidad total, que, al combinarse e intracombinarse a partir de sus semejanzas y diferencias con el todo o con cada uno, es, otra vez, la realidad misma. Por consiguiente, el cosmos es lo humano y viceversa. Este humano es, dentro de la integralidad de la realidad en unidad, lo humano integral.

Si afirmamos que el cosmos es una parte de la realidad, entendemos que la realidad o la totalidad trascienden los límites actualmente conocidos por el hombre moderno. Los estudios de la física nos han enseñado un universo infinito, en donde existen galaxias, constelaciones, planetas y estrellas que desconocemos; sin embargo, se han planteado la infinitud del universo por su inconmensurable medida. Esto contradice a la posición de Illescas y Gonzáles, ya que, dentro de su sistema de unidad, el universo o cosmos es una parte más de una realidad, hasta ahora desconocida para el humano de occidente. Sin embargo, esta tesis estaría muy bien fundamentada cuando los autores asumen una realidad uni-multidimensional. Bien sabemos que la ciencia moderna postula una realidad tetra-dimensional; tenemos el caso específico de Stephen. W. Hawking.⁴⁷

Este científico, de renombre, dice al respecto que la superficie de la Tierra es lo que conocemos como espacio bidimensional, lo que significa que uno puede moverse en la superficie de la misma en dos direcciones: 1) norte-sur, y 2) este-oeste. Pero también hay una tercera dirección que forma ángulos rectos con estas dos: arriba-abajo. Ello significa decir que la superficie de la Tierra existe en un espacio tridimensional. Este espacio es plano pues obedece a la geometría Euclídea.⁴⁸

⁴⁶ *Ibíd*, 21.

⁴⁷ Véase, Wikipedia <http://ciencia.astroseti.org/hawking/warp.php>.

Ahora bien, según Hawking, sería muy difícil imaginar un ser vivo que pueda existir en sólo dos dimensiones, por lo que tres dimensiones, parecen ser las mínimas necesarias para la vida. No se puede deducir la geometría del mundo, afirma este autor, partiendo de sus primeros principios, tal y como los antiguos griegos pensaban. En lugar de eso, hay que medir el espacio en el que vivimos y descubrir su geometría experimentalmente. El espacio físico en el que vivimos puede ser curvo, esta idea es elaborada por Einstein en 1905, con la “Teoría General de la Relatividad”.

“La Relatividad General” fue una teoría que transformó el modo en que accedemos o pensamos al universo. Esta teoría trata de la curvatura del espacio y la curvatura del tiempo. Por ello, afirma Hawking, el espacio y el tiempo están íntimamente conectados. De esta manera, cuando uno piensa en el espacio, piensa en el tiempo (constituyen un uno), como una entidad tetra-dimensional llamada espacio-tiempo. Ergo, no hay una única forma de definir el tiempo y la posición de cada hecho (espacio).⁴⁹

Es así que occidente afirma la existencia de cuatro dimensiones; sin embargo, con la teoría de cuerdas —teoría que nace en los 70 del siglo XX y que aún no está comprobada— se cuestiona si el universo que conocemos es parte de otros ‘universos’ y/o dimensiones. Esta teoría fue desarrollada por Jöel Scherk y John Schwarz, y, por la evolución de la física, en 1984 se retoman ideas de los científicos Kaluza y Klein. La teoría de Kaluza-Klein es una generalización de la teoría de la relatividad general, propuesta por Theodor Kaluza en 1919 y perfeccionada por Klein en 1926, y trata de unificar la gravitación y el electromagnetismo usando un modelo geométrico en un espacio-tiempo de cinco dimensiones.⁵⁰

Jöel Scherk y John Schwarz postulan, en algunos casos, la existencia de entre 10 y 26 dimensiones para una cuerda (cuántica); entre ellas tenemos: el

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ Véase Wikipedia: es.wikipedia.org/wiki/Teoría_de_Kaluza-Klein

espacio (son tres), el tiempo (uno) y otras seis (o 22) dimensiones más, que parecen estar enroscadas e invisibles para nosotros (o para el macrocosmos).

Las cuerdas no son puntos como normalmente hemos se las ha definido; un electrón por ejemplo, es una pequeña cuerda que, a diferencia de un punto que sólo puede moverse sobre su propio diámetro unidimensional, puede vibrar (oscilar), es decir que, además de moverse, oscila de diferentes maneras, y por ello es bidimensional. De esto modo, si el electrón oscila de una manera determinada veríamos a nivel macroscópico un fotón o un quark.⁵¹

Esta teoría pretende alejarse de la concepción del punto-partícula y se acerca a una teoría unificada del universo y sus sucesos; es decir, una teoría que podría, ya que no está confirmada, definir todos los fenómenos de la naturaleza debido a las fuerzas fundamentales: la fuerza gravitacional, la fuerza electromagnética y las fuerzas de interacción nuclear fuerte y débil⁵² que afirmarían un universo multidimensional.

Esta teoría tiene decenas de miles de alternativas aparentemente posibles, que no sabemos si son reales, si corresponden a miles de posibles universos distintos, o si sólo hay una realmente posible. En las últimas décadas, la teoría de cuerdas ha aparecido como uno de los candidatos más prometedores para ser una teoría microscópica de la gravedad, y pretende ser una descripción completa, unificada, y consistente de la estructura fundamental de nuestro universo; por nada más suele ser denominada 'teoría del todo'.

La idea esencial de la teoría de cuerdas es que las diversas partículas 'fundamentales' del modelo estándar (electrones, protones, neutrones) son en realidad sólo manifestaciones diferentes de un objeto básico: una cuerda. Sostiene que las cuerdas, originalmente, son objetos unidimensionales extendidos que evolucionan en el espacio-tiempo, haciéndose, precisamente por este movimiento de oscilación, bidimensionales. Pero esta evolución sólo se hace consistente en 10 dimensiones o más, donde estas cuerdas formarían rizados

⁵¹ Véase Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cuerdas>.

⁵² *Ibíd.*

o bucles, extendiéndose hacia el infinito, vibrando a un ritmo que enviaría olas de gravedad a través del espacio. Esto quiere decir que para nosotros serían restos de 'algo' aquí en la Tierra, pero que en el universo habrían desaparecido miles de millones de años atrás (por ejemplo en el Big Bang).

De esta manera, estas teorías postulan el viaje en el tiempo.⁵³ Entonces, Illescas y Gonzáles, afirmarían que el universo que actualmente conocemos es únicamente a lo que lo humano particular ha llegado, y lo humano integral trascendería estos límites al aproximarse a la realidad total (la teoría de cuerdas por dar un ejemplo). Parece cosa absurda; sin embargo, ya hemos visto que en más de dos mil años la ciencia y la verdad sobre el mundo y el hombre han cambiado mucho.⁵⁴

Illescas y Gonzáles nos dicen que el cosmos es una parte, al igual que lo humano, dentro de la realidad total. En consecuencia, se afirmaría que la realidad total pertenece a un tiempo-espacio infinito que trasciende lo que, hoy por hoy, concebimos como universo.

Es decir, dentro de la estructura de la realidad total se encuentran las múltiples dimensiones de las que Illescas y Gonzáles hablan. El cosmos o universo formaría una parte y/o dimensión con sub-dimensiones finitas e infinitas que se combinan e intracombinan con otras dimensiones de la realidad total, es decir, un cosmos uni-multidimensional. Esto querría decir que lo humano actual es consciente de mínimas partes de la información de la estructura integral de la realidad total.

De este modo, afirman los autores, tenemos que, en el proceso de desarrollar (desenrollar) el potencial de lo humano cósmico, dentro de la dimensión de lo semejante, se establece la autogeneración del proceso de 'ser-sentir-hacer-pensar'⁵⁵ el Ser total o la realidad total. Por su parte, dentro de la dimensión de

⁵³ Tema que trataremos en el párrafo 2.2.2.

⁵⁴ Véase Wikipedia: www.nuclecu.unam.mx/~alberto/physics/cuerdas.html y www.astroseti.org/vernew.php?codigo=1916

⁵⁵ Utilizaremos el concepto o los conceptos como los manejan los autores, ya que para ellos uno no es sin sentir, hacer y pensar al mismo tiempo.

lo diferente, se establece el ser humano en su especificidad. Todo ello significa que, manteniendo todo tipo de especificidad, en este caso humana, existe a nivel cósmico una unidad co-vibracional que le hace, al ser humano, ser humano cósmico y, más precisamente, ser cosmos. Esto no quiere decir que el ser humano es únicamente cosmos, sino que, como puede ser cosmos, también puede ser la realidad total.

Illescas y Gonzáles dicen:

El sentir-pensar lo humano cósmico, nos lleva a afirmar que el cosmos y la realidad total “siempre nomás estuvieron” en un caos-orden sin creación u origen y sin fin en sus combinaciones e intracombinaciones.⁵⁶

Aquí, la teoría de Illescas y Gonzáles da un giro, adopta una nueva idea que es el ‘origen’ y ‘fin’. Esto nos dice que, por la estructura unitaria de la realidad total, no hay un principio ni un fin en la historia de la misma. Pues bien, aunque parezca una repetición de la teoría materialista dialéctica, para darle un orden lógico a este análisis, podemos decir que, si bien lo humano tiene un principio en la historia, éste tendría que ser simplemente un cambio o una mutación del Ser —como lo expusimos en capítulos anteriores—, ya que siempre fue cosmos, siempre fue naturaleza y, por tanto, realidad total.

De ello se deriva que el adjetivo de ‘humano’ simplemente adviene, ahora, a otro tipo de especificidad. Aclarando esta posición, se mantendría la hipótesis de que lo humano actual era antes otro tipo de especificidad u otro ente dentro de la realidad total, que, al parecer, no era humano; podríamos decir que tal vez éramos partículas o ‘polvo en el viento’, como dice la canción.

Esta idea reafirmaría la posición de Illescas y Gonzáles que defiende al Ser total como infinito. Dentro de la infinitud está el Ser total que siempre fue, es y será, afirman Illescas y Gonzáles, y dentro de la finitud están las especificidades que tienden a mutar, en tanto cambios vibracionales, al combinarse e intracombinarse con el todo.

⁵⁶ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 21.

Estas mutaciones se fundamentarían en la estructura de energía-materia vibracional del Ser, el cual está en constante movimiento, pues la vibración admite, dentro de su definición, el término 'cambio'. Y así como la ciencia occidental lo afirma, la materia no se crea ni se destruye: sólo se transforma.

De ese modo, siguiendo con Illescas y Gonzáles, partiendo de lo humano específico y pasando por la sub-dimensión de lo humano natural, lo humano es cosmos y contiene toda esa información. Esto nos llevaría a afirmar que lo humano, al haber sido y ser siempre naturaleza y cosmos, no tuvo nunca jamás un principio en la historia del universo o, para ser más claros, de la realidad total, en cuanto es el Ser en sí, sino que tuvo y, por qué no, tendrá siempre mutaciones, manteniendo la estructura unitaria del Ser total.

Así, nos preguntamos: ¿el ser humano siempre fue humano en otro nivel de vibración antes de que éste existiera tal y como hoy concebimos la humanidad? o ¿el ser humano antes era otro tipo de ser, con otra especificidad, como ser dinosaurio, y al mutar se hizo humano, manteniendo su ser infinito-finito?

Estas preguntas quedan únicamente en supuestos teóricos, ya que el conocimiento occidental aún no puede demostrarlo.

1.3.5. Cuarta sub-dimensión: lo humano realidad total

Illescas y Gonzáles nos dicen:

Lo humano realidad total es, combinada e intracombinadamente, un continente y un contenido de la realidad total en lo humano integral. Es el sustento, compacto-incompacto, denso-sutil e infinito-finito, que atraviesa cubriendo totalmente a lo humano integral.⁵⁷

Entendemos que, por la estructura semejante y diferente de la realidad total, es decir, del todo, lo humano es la misma realidad total, tal que, Illescas y Gonzáles, lo llaman: lo humano realidad total. Otra vez, la estructura de la realidad total, compacta e incompacta, sutil y densa, infinita y finita, etc. es la

⁵⁷ Ibid, 22.

misma estructura de lo humano integral realidad total. Ambos están hechos con los mismos contenidos y elementos.

Por tanto, según Illescas y Gonzáles, dentro de la integralidad total no hay diferencia ontológica alguna entre los distintos entes. Esta afirmación nos llevaría a pensar que, si partimos de la teoría de que todo es uno y cada uno es el todo, y co-vibran combinada e intracombinadamente hasta ser integrales, un 'algo' cualquiera es toda la realidad. Sin embargo, se cree que, si bien no hay diferencia ontológica, hay diferencia de proporción y combinación de los elementos del Ser en cada ente; por alguna razón hay entes humanos, entes animales, entes vegetales, etc. todos diferenciados en muchos aspectos; sin embargo, todos pertenecemos a una misma madre constitutiva.

En la religión, a esta realidad total le llamarían Dios, la física clásica le llama Big Bang, Illescas y Gonzáles, a pesar de no afirmar un origen, le llaman Unidad. De este modo, tenemos que la especificidad es un punto importante para entender la estructura ontológica de este sistema de unidad.

Graciela Mazorco,⁵⁸ en sus estudios e investigaciones sobre este sistema de unidad, nos dice que cada ser o ente es una condensación de 'totalidad', es decir, de energía-materia fluyente, razón por la cual se concibe que cada parte contiene y es contenida por el todo; al mismo tiempo, es el todo.

Cada ser contiene la uni-multidimensionalidad de la totalidad vibratoria, de manera contractiva y expansiva. Por lo que, es un uno que es el todo. Por la contracción se define el uno y, por la expansión, el todo, sin que se afirme que la contracción y la expansión sean movimientos separados; por el contrario, son simultáneos y se contienen mutuamente.

Arntz, Chesse y Vicente nos dicen:

⁵⁸ Administradora de Empresas con estudios de autodidacta avanzados en filosofía, sociología, biología y física cuántica ha escrito *Educación y Saber Andino*. (Cochabamba, editado en PROMEC, 2004) y *Filosofía, Ciencia y Saber Andino*. (Cochabamba, editado en POSGRADO-Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Mayor de San Simón, 2007).

Karl H. Pribram⁵⁹. . .dijo que el cerebro es holográfico en esencia. Afirmó que el procesamiento se esparcía por todo el cerebro y que igual que un holograma cada una de las partes contenía el todo. El universo es, en esencia, holográfico y la única razón por la que sentimos que estamos “en” la realidad en lugar de “percibiéndola” es que nuestro cerebro se vincula holográficamente con el “allí” afuera (en cuyo caso el tiempo y el espacio desaparecen) y entonces nuestra percepción no sólo se procesa en el cerebro, sino también al salir de él para interactuar con el “allá afuera” . . . si la realidad es holográfica ¿es posible percibirla directamente? Nuestros sentidos son limitados; son como moldes de masitas que hacen presión en la realidad. De todos modos, los que exploran en la consciencia informan que es posible experimentar el mundo de manera completa y directa, tanto el universo entero como un grano de arena, todo al mismo tiempo.⁶⁰

La unidad, que proponen Illescas y Gonzáles, se basa en la ley del Tres, que contiene tres fuerzas: 1) la positiva, 2) la negativa y 3) la neutra. Esta ley se relaciona mucho con la cosmovisión Maya y también con la definición física del átomo, el que contiene cargas positivas (protones), negativas (electrones) y neutras. Lo neutro es una combinación de fuerza débil y fuerte, porque es la que equilibra la ‘dualidad’ de la fuerza positiva y negativa; dicho de otro modo, las separa y las une constantemente. Esto quiere decir que este fluir de cargas o fuerzas determina la creación; si estas fuerzas o cargas no coinciden, no hay creación o mutación. Este análisis ya lo había hecho Heráclito,⁶¹ a quién estudiaremos en el acápite 3.1.1. De ahí que este sistema de unidad sea doble y también triple, pero no dividido.⁶²

Lo expuesto en el párrafo anterior nos hace pensar en Hegel, en cuanto a tesis-antítesis-síntesis y el proceso dialéctico; sin embargo, dentro de la teoría

⁵⁹ Karl H. Pribram, neurólogo. Nació el 25 de febrero de 1919 en Viena – Austria. Profesor de psicología y psiquiatría en las universidades de Georgetown, Stanford y Radford. Véase Karl Pribram. *Brain and perception: holonomy and structure in figural processing*. (New Jersey, Ediciones Lawrence Erlbaum Associates, 1991).

⁶⁰ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 50.

⁶¹ Se sabe que la filosofía occidental priorizó las teorías de Parménides dejando en un plano secundario a Heráclito; filósofo que planteó en su teoría las tres fuerzas, habían en él resquicios del sistema de la unidad. Por lo que, se maneja como hipótesis, el sistema histórico-filosófico de occidente tomó de estos pensadores lo que le servía al sistema que hoy por hoy conocemos como el sistema del poder y de la dominación.

⁶² Graciela Mazorco Irureta. *Filosofía, Ciencia y Saber Andino*. (Cochabamba, editado en POSGRADO-Facultad de Ciencias Económicas-Universidad Mayor de San Simón, 2007), 164.

de unidad, que Illescas y Gonzáles proponen, se tiene que no hay desarrollo, sino desenrollo, que ya explicamos anteriormente, al igual que un rollo de papel inmenso que se desenvuelve, pero no en una sola dirección, sino hacia todas partes, desde todas partes.

En este sentido, la antítesis no sigue de la tesis, ni la síntesis de ambas premisas conjugadas, sino existen simultáneamente en un orden cíclico espiral infinito. No hay progreso, hay equilibrio; no hay desarrollo, hay desenrollo. La tesis-antítesis-síntesis de Hegel postula el desarrollo y el progreso, por tanto, afirma un principio y un fin de la historia en pos del espíritu absoluto.

En Illescas y Gonzáles no hay fin ni estados evolutivos, sino el estar siendo-ocurriendo siempre nomás del Ser, que va a todas partes, desde todas partes, hacia el infinito por una cierta 'eternidad' cíclica y espiral de los tiempos y en todos los espacios o multidimensiones.

Al respecto Illescas y Gonzáles dicen:

En la unidad . . . no hay muerte, sino otra forma de vida con otra modalidad vibracional, o frecuencia, o longitud de onda, que se da en otra dimensión de la multidimensionalidad dentro de la unidimensionalidad de la realidad total.⁶³

La realidad, según Illescas y Gonzáles, siempre fue, es y será; no hubo un principio ni habrá un final. No hubo un caos que fuera el comienzo, del cual deviniera el orden. No hubo, como afirma Carl Sagan en la teoría del Big Bang, un caos antes y un orden aparente hoy.⁶⁴ No hay un ciclo secuencial, ni lineal, ni dialéctico de caos-orden-caos y no hay azar en las transformaciones de la realidad.⁶⁵ Podría hablarse únicamente de cambios de estado y de probabilidades, concepto que estudiaremos más adelante.

Siguiendo a Mazorco, en su obra *Filosofía, Ciencia y Saber Andino*, tenemos que caos y orden no son dos fuerzas antagónicas-complementarias que actúan

⁶³ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de nuestra identidad de sociedad, de cultura y de civilización originaria*. (Santa Cruz, Ediciones Tukuy Riqch`arina, 2002), 12.

⁶⁴ Stephen Hawking. *Historia del Tiempo. Del Big Bang a los agujeros negros*. (Barcelona, Grijalbo Mondadori S.A., 1997).

⁶⁵ Graciela Mazorco Irureta. *Filosofía, Ciencia*, 166.

inter-retro-activamente (de atrás para adelante y de adelante para atrás) una sobre la otra. Son procesos que coexisten combinada e intracombinadamente, simultáneamente. El nuevo orden contiene al anterior, como el orden contiene al caos y viceversa.

Con esto definimos, aproximadamente, la teoría de lo semejante y diferente (uno-todo) de la unidad que exponen Illescas y Gonzáles. Pero, por otro lado y aproximándonos a la ciencia genética, ésta nos dice que si se saca una célula de cualquier ser o ente y se la clona, se reproduce exactamente el mismo ser y no otro, pero éste nuevo ser, a pesar de estar hecho de una estructura de ADN-ARN que le pertenece a otro ser, contiene ciertas diferencias del original. Lo que nos lleva a suponer que el todo, en tanto uno, siempre mantiene una forma y una estructura específica —esto lo veremos con más calma en el capítulo segundo—.

Ahora bien, los físicos cuánticos, al estudiar al electrón, vieron que éste, en un determinado movimiento, por un recorrido determinado, con una barrera, aparentemente impenetrable en el medio, antes de chocar la barrera, desaparecía y, seguidamente, aparecía del otro lado de la misma —a esto le llamaron el efecto túnel—. Por esa razón decidieron investigar el átomo, que es mucho más sólido que el electrón, y vieron que sucedía exactamente lo mismo.

Esto científicos se preguntaron si el electrón y el átomo son capaces de vivir en diferentes dimensiones de las actualmente conocidas. Esto es, ¿qué sucede con el electrón cuando desaparece?, ¿a dónde va?, ¿no será que éste aparece en otra dimensión y desaparece cuando aparece en la nuestra? De ello se deduce: al estar 'aquí' desaparecía en otra realidad, y al no estar 'aquí' existía en esa 'otra' realidad. Esta teoría la estudiaremos en el subtítulo 2.2. con más detalle; sin embargo, esta breve premisa nos estimula a pensar que es probable que un universo uni-multidimensional exista, al menos en el universo cuántico.

Como aporte personal, sabemos que la diferencia ya es, en sí misma, una contradicción que, según Lenin, no tiene que ser precisamente antagónica. Pero, en un intento de aproximarnos a la teoría de Illescas y Gonzáles, se piensa que

los autores pretenden trascender o cambiar las definiciones de los conceptos negando la existencia de los opuestos.

Siguiendo con la investigación, al parecer, lo que nos proponen Illescas y Gonzáles es concebir facultades, como el sentimiento, como medios de conocimiento que nos permitan entender y acceder a una realidad diferente (multidimensional), no mejor, ni más perfecta, sino diferente a la conocida dentro del sistema occidental. No por ello, se piensa, el sistema filosófico occidental pierde su sentido, ya que, por todo lo estudiado hasta ahora, éste tendría que ser, además que Illescas y Gonzáles lo afirman, una modalidad de este sistema de unidad; es decir, es una modalidad de existencia o realidad que está contenida en, y contiene, a su vez, la unidad.

Siguiendo con la investigación, vemos que Illescas y Gonzáles dicen que lo humano realidad total es la misma realidad total. Y partiendo de la definición del Ser: energía-materia, lo humano integral realidad total no consta de ninguna cualidad teológica, ya que la materia cuenta sólo con seres y/ entes materiales: todo es cognoscible en la unidad, precisamente porque la realidad total es energía-materia. Por ello la realidad total, ésta que trasciende el cosmos, es totalmente cognoscible.

Partiendo de la concepción de energía-materia del Ser, se afirmaría que la teología y la metafísica, en tanto que trascienden la física, no tendrían sentido, ya que éstas proponen seres ininteligibles netamente espirituales, que trascienden la materia, lo palpable y cognoscible. Y como el yo es el tú y viceversa, se establece un orden de unidad en equilibrio, complementación, complementariedad, consenso e identidad, y se niega todo tipo de jerarquía y de subordinación. Partir de la concepción del todo-uno es afirmar la semejanza combinada e intracombinada con las diferencias. De este modo lograríamos afirmar que el uno es la realidad total en su diferencia y semejanza y que ambos son completamente cognoscibles.

Sin embargo, partiendo de cualquier estructura filosófica, aún materialista, se tiene que toda suposición filosófica, al menos en su mayoría, consta de un

fundamento metafísico. Por ello, en el caso de la teoría del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles, asumimos que los autores plantean una metafísica material.

De ese modo, tenemos: 1) la realidad total es un movimiento permanente que, además, trasciende los límites de universo que hoy por hoy conocemos; 2) su movimiento vibracional permitiría las semejanzas y diferencias dentro de la existencia; 3) este movimiento no admite ningún tipo de enfrentamiento o antagonismo entre las diferencias o las especificidades del Ser en cuanto ente; 4) sino, permite la unidad indivisible, concreta y universal de cada uno-todo; 5) el ser humano, como ejemplo, tiene la información genética de la realidad total; 6) por lo que, sería la realidad total manteniendo su especificidad humana; 7) este proceso o desarrollo, como aducen los autores, se daría siempre en complementación de unos, no de opuestos; 8) porque cada uno es la realidad total; 9) entonces, todo es lo mismo; 10) el ser humano es también unidimensional y 11) el conocimiento y la verdad serían también infinitas.

Ahora veamos qué nos dice la ciencia occidental respecto de ideas y conceptos de la teoría de unidad de Illescas y Gonzáles.

II. TEORÍAS CIENTÍFICAS RELACIONADAS AL SISTEMA DE UNIDAD DE ILLESCAS Y GONZÁLES

2.1. El ADN - ARN y la genética

A modo de entender qué son el ADN y el ARN, daremos una breve descripción general, además de hacer una relación conceptual con la teoría de Illescas y Gonzáles.

El ADN fue descubierto en 1869 por Frederick Miescher; es el ácido desoxirribonucleico, que se encuentra encerrado en el núcleo de células eucariotas —éstas son las que poseen núcleo— o disperso en células más primitivas como las procariotas, que no tienen núcleo. El ADN contiene la descripción codificada del organismo, esto es, la información del organismo, y es responsable de la reproducción, por ello la vida depende de tal información.

El ADN está compuesto por dos cadenas paralelas y complementarias, y adquiere la forma de hélice doble. Es un sistema de información tan complejo que todos los otros sistemas de información del organismo dependen de él. Éste es el sistema que concentra y transmite toda la información necesaria para la formación de una célula, para la formación de los distintos órganos y tejidos y, en última instancia, de la formación de un nuevo organismo vivo. Es el sistema que encierra en sí mismo la información que será transmitida de generación en generación: la herencia genética.⁶⁶

En las relaciones celulares, para que se transmita esta información codificada, es necesaria la comunicación; es importante que toda transferencia de información esté compuesta por un informante y un receptor. También es necesario que ambos conozcan la estructura o el código que se trata y, para ello, es necesaria la presencia de un traductor o decodificador.

Por ejemplo, el alfabeto es la base o el fundamento de la información oral y escrita, y nos permite expresarnos en los distintos lenguajes, de acuerdo a la combinación de estas letras; esto es, que la combinación de letras diferentes

⁶⁶ Véase Kathleen Tracy. *Friedrich Miescher & the story of Nucleic Acid (Uncharted, Unexplored and Unexplained)*. (U.S.A., Ediciones Mitchell Lane, 2005).

dará origen a palabras con significado que corresponde a un código y, de este modo, la información de un organismo o persona, en este caso, podrá ser transmitida a otro. El receptor de la información, consciente de este código, entenderá la información y la retransmitirá a otro receptor, y así sucesivamente. Esta relación siempre estará sujeta a un orden establecido, a un código.

Illescas y Gonzáles afirman:

Un ejemplo aproximado a lo que sostenemos se tiene en la semejanza genotípica y en la diferencia fenotípica de lo humano integral . . . las diferencias fenotípicas surgen de las semejanzas genotípicas . . . el ADN y el ARN de lo humano integral es una diferencia que emana de lo semejante-diferente del ADN y del ARN cósmico o, más ampliamente, de las combinaciones e intracombinaciones vibratorias del ADN y del ARN de la totalidad.⁶⁷

La cita mencionada expresa que el ser humano es hijo genético del cosmos y éste, a su vez, de la totalidad. Lo que quiere decir que el universo entero consta de ADN y ARN, y nosotros somos resultado de ello. Esto nos lleva a presuponer que, así cómo las células transmiten información bajo un código determinado, y se da la herencia genética de padres a hijos, el cosmos y la totalidad heredan información a las diferentes especies del universo, entre ellas, el ser humano.

Toda la información que codifica o define a un ser humano se encuentra, desde el comienzo, en una célula que se originó cuando un espermatozoide fertilizó a un óvulo.

El ADN o ácido desoxirribonucleico es un polímero formado por una sucesión de moléculas (monómeros) que reciben el nombre de nucleótidos.⁶⁸ Los nucleótidos, compuestos por bases nitrogenadas, se llaman: Adenina (A), Timina (T), Citosina (C) y Guanina (G). Gracias a la combinación de estas 'letras', la información genética se transmitirá. Una única molécula de ADN puede contener miles de estas bases, combinadas de manera diferente, lo que nos otorga diversidad en la información. La unión y/o combinación entre los distintos

⁶⁷ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 6.

⁶⁸ Fruton JS y Simmonds S. *Bioquímica general*, 2ª edición (Barcelona, Ediciones Omega. SA., 1961).

nucleótidos nos da una macromolécula en donde encontramos la información hereditaria.

Para que la información contenida en esta macromolécula de ADN pueda ser transmitida tal cual de una célula a sus hijas, es necesario que esta molécula pueda duplicarse mediante enzimas que permiten la copia de esta información. Para que la información contenida en el ADN se exprese en la formación de proteínas es necesaria la transcripción, mediada por enzimas que permiten la formación del ARN.

Tamara Pérez dice que: "las que copian o transcriben esta información son las enzimas, las cuales son específicas para la replicación (duplicación) y la transcripción. En ambos casos se fabrican nuevas cadenas; en la replicación la nueva cadena es de ADN y en la transcripción es de ARN (mensajero). Es decir que el intérprete son las enzimas y el ARN (mensajero) es el transmisor o mensajero de la información, porque también hay ARN de transferencia que se fabrica a partir del ARN mensajero y que es la base de la traducción del ARN a proteínas. Esta traducción se realiza en los ribosomas, que están formados principalmente de ARN ribosomal. Es así que la información genética o el genotipo (ADN) se expresa en fenotipo (proteína= 50 % de materia seca de los organismos vivos)".⁶⁹

Entonces, para que una célula pase toda su información a su hija, las dos cadenas de ADN deben separarse, y los nucleótidos, encontrados al interior de la célula, se dispondrán en forma complementaria en cada cadena para dar origen a dos cadenas hijas idénticas a la progenitora, esto es, una nueva cadena genética. Sin embargo, dentro de los seres orgánicos y vivos existen diferencias entre ellos. Esta diferenciación radica en la información que las células expresan de la información contenida en el ADN.

De este modo, todas las células del cuerpo humano provienen de un mismo organismo, aunque no toda la información se expresa en todas las células de la

⁶⁹ Entrevista de Jaira Rivera a M.Sc. Tamara Pérez; licenciada en biología. Magíster en ciencias ambientales. Universidad Mayor de San Simón. Facultad de Ciencias y Tecnología. Actualmente trabaja para la Unidad de Limnología y Recursos Acuáticos y hace investigación en metales pesados (mercurio), Cochabamba, agosto de 2009.

misma manera; es decir, todos los organismos están contruidos con las mismas palabras o código genético, pero la diferenciación que ocasiona diferentes tipos de individuos u organismos se origina en la recombinación del material genético de los padres, a corto plazo, y a largo plazo en las mutaciones.

En este sentido, podemos relacionar los conceptos genéticos o el proceso genético con la definición del concepto uno-todo de Illescas y Gonzáles. Cuando estos autores nos dicen que el uno es un ente específico que, por ello, es una identidad diferente, pero que, a su vez, tiene la información del todo, porque es el todo, hacemos una clara analogía con el proceso genético de la célula hija que contiene la información de la célula madre, pero se expresa en una diferente combinación de información o códigos de un mismo lenguaje, haciendo, de este modo, una identidad o unidad específica. Por ello, esta célula hija es diferente y semejante a la célula madre. Sin embargo, este ejemplo, se aplica únicamente a los seres vivos, ya que, hasta ahora, lo inorgánico no tiene ADN.

Para ser más explícitos, presuponemos que Illescas y Gonzáles se refieren a que a través del proceso de desarrollo, para los autores, y evolución, para la investigadora, los organismos tienen en el material genético la historia cambiante o el todo del universo, pero que han evolucionado o cambiado, por selección natural, a individualidades o uno.

Bien, todas las células de nuestro organismo son iguales en esencia, ya que, como dijimos antes, todos los organismos vivos provienen de una misma célula; tienen el mismo ADN, que es la información que guardan sobre cómo debe ser el organismo, pero se dedican a una única función dentro del organismo, asumiendo una sola identidad; sin embargo, cuando en el organismo una célula deja de cumplir su función por alguna razón, las otras células hacen su trabajo, porque precisamente, contienen la información de todo el organismo.

Illescas y Gonzáles constatan:

Lo humano con su semejanza genotípica y con su diferencia fenotípica deviene en lo diferente . . . definido por su semejanza con todos y cada uno de los otros elementos de la totalidad.⁷⁰

⁷⁰ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 6.

Hay diferentes mecanismos por los cuales las células se diferencian, por ejemplo, hay células que se vuelven fotorreceptoras y forman ojos, otras se especializan en transporte e intercambio y son parte de los pulmones, otras en absorción, y son intestinos; pero, si alguien toma una célula de cualquier parte del organismo, puede reproducir el mismo organismo completo (clonación), porque esa célula tiene toda la información sobre cómo construir ese organismo, gracias a la estructura del ADN. Entonces, tenemos que, en las células de un tejido cualquiera, sólo algunas funciones de las que están codificadas en el ADN sí se han expresado y otras funciones no.

Como ya lo dijimos en párrafos anteriores, el ADN es un nombre genérico para una macromolécula que está formada por otras moléculas más pequeñas que se llaman nucleótidos. Cada nucleótido está formado por una base nitrogenada, un azúcar y un grupo fosfato. Dichos nucleótidos se combinan de tres en tres para formar genes que, a su vez, se traducen en aminoácidos específicos. Los aminoácidos son la base fundamental de las proteínas (50% del peso seco de los organismos son proteínas). Los nucleótidos pueden combinarse de diferentes formas, lo que, a la vez, permite una alta variabilidad en la formación de genes y, por ende, de combinaciones de los aminoácidos que van a formar proteínas específicas.⁷¹ Estas combinaciones escriben los libros que contienen la información sobre cómo debe ser el organismo. El ADN varía entre los miembros de una misma especie, por variaciones producidas a través de procesos como la recombinación genética, y también sufre cambios o mutaciones.⁷²

Ahora bien, ¿cómo estas moléculas un día se fusionaron y formaron organismos? Miguel Fernández, licenciado en biología de la Universidad Mayor de San Andrés y Ph. D. en Sistemas de Medio Ambiente de la Universidad de la

⁷¹ Entrevista de Jaira Rivera a M.Sc. Tamara Pérez; licenciada en biología. Magíster en ciencias ambientales. Universidad Mayor de San Simón. Facultad de Ciencias y Tecnología. Actualmente trabaja para la Unidad de Limnología y Recursos Acuáticos y hace investigación en metales pesados (mercurio), Cochabamba, agosto de 2009.

⁷² Véase Gould. S.J. *La estructura de la teoría de la evolución*, (Barcelona, Ediciones Tusquets S.A., 2004).

Merced de California, responde que fue un proceso lento de millones de años en el que muchas coincidencias tuvieron que suceder para que pasara.⁷³

Para entender un poco lo anteriormente mencionado es necesario hablar de la teoría de la evolución. Se entiende por evolución al despliegue o al desarrollar algo,⁷⁴ a cualquier proceso de cambio en el tiempo; sin embargo, para la ciencia o teoría de la evolución moderna, “evolución es un cambio en el perfil genético de una población de individuos, que puede llevar a la aparición de nuevas especies, a la adaptación a distintos ambientes o a la aparición de novedades evolutivas”.⁷⁵

La teoría sintética de la evolución se basa en tres aspectos fundamentales:⁷⁶

1. La ascendencia común de todos los organismos de un único ancestro.
2. El origen de nuevos caracteres en un linaje evolutivo.
3. Los mecanismos por los que algunos caracteres persisten, mientras que otros desaparecen.

Entonces, el cambio evolutivo es un hecho comprobable en la ciencia, además de que sucede todo el tiempo, por ello, nos preguntamos: ¿lo orgánico proviene de lo no orgánico? Bien, Darwin, el padre de la teoría evolutiva por selección natural, observó que existían variaciones aleatorias en los organismos individuales y atribuyó la mayor parte de estas variaciones a la mutación. Es decir, todos los organismos vivos o no vivos están en constante mutación, sufren cambios simples y radicales, por ello no sería improbable o imposible que lo orgánico sea una variación de lo inorgánico.

⁷³ Entrevista de Jaira Rivera a Miguel A. Fernández; licenciado en biología y ecología. Universidad Mayor de San Andrés. Ms.C. en Geography and Natural Resource Management. San Francisco State University. Ph. D. en Environmental Systems. University of California Merced, La Paz, febrero de 2007.

⁷⁴ Véase J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*, vol. 2, 2004.

⁷⁵ Véase Avise. J. C. *Molecular markers, natural history and evolution*. (New York, Chapman and Hall, 1994).

⁷⁶ Véase R.C. Lewontin, J.A. Moore, W.B. Provine y B. Wallace. *Dobzhansky's Genetics of Natural Populations I-XLIII*. (New Jersey, Ediciones Columbia University Press).

La mutación es un cambio permanente y transmisible en material genético (usualmente el ADN o el ARN) de una célula, que puede ser producida por errores de copia en el material genético durante la división celular y por la exposición a radiación, químicos o virus, o puede ocurrir deliberadamente bajo el control celular durante procesos como la meiosis o la hipermutación. En los organismos multicelulares, las mutaciones pueden dividirse en mutaciones germinales, que se transmiten a la descendencia, y las mutaciones somáticas, que (cuando son accidentales) generalmente conducen a malformaciones o muerte de células,⁷⁷ por ello, la mutación es importante en cuanto la evolución depende de ella.

Miguel Fernández nos dice que la 'probabilidad' es un factor que también ayuda a entender los procesos de cambio o la mutación genética, específicamente; ésta aumentaría debido a dos factores: tiempos largos y cantidad de moléculas. Si el tiempo es bastante largo y el número de moléculas es muy grande, entonces la probabilidad de que suceda algo como, por ejemplo, que lo orgánico provenga de lo no orgánico sería mayor, en teoría.⁷⁸

Ahora bien, las moléculas son un sistema de organización en el que encontramos átomos; de hecho Tamara Pérez afirma que el átomo es la unidad fundamental de las moléculas y la combinación entre ellos hace que se formen diferentes moléculas.⁷⁹

Si todo tiene moléculas y átomos, y en algún momento de la historia, estos átomos y/o moléculas sufrieron tal combinación que se produjo el ADN, ¿podría suceder, por ejemplo, que una piedra se vuelva orgánica? Miguel Fernández responde que si tuviésemos una piedra durante muchos millones de años y si hubiera muchos millones de piedras, la probabilidad sería mayor. Pueden darse cambios radicales por probabilidad como suponemos que se dio la vida, al

⁷⁷ Véase Castrodeza C. *Teoría Histórica de la Selección Natural*. (Madrid, Ediciones Alhambra S.A. Exedra, 1988).

⁷⁸ Entrevista de Jaira Rivera a Miguel A. Fernández, La Paz, febrero de 2007.

⁷⁹ Entrevista de Jaira Rivera a M.Sc. Tamara Pérez, Cochabamba, agosto de 2009.

menos si partimos de la idea de que todos estamos hechos de lo mismo: átomos y moléculas.⁸⁰

En relación a la teoría del sistema de la unidad planteada por Illescas y Gonzáles tenemos que el ADN y el ARN pueden ayudarnos a entender, científicamente, las definiciones de los conceptos expuestos en la misma. Cuando se dice que todos provenimos de una misma célula madre, compuesta por ADN y ARN, hablamos del uno-todo y de la totalidad; y cuando decimos que cada célula hija, compuesta también por ADN y ARN, se especializa en una sola función dentro del organismo, hablamos de la especificidad del Ser dentro de su diferencia. Sin embargo, ni bien el organismo necesita algún tipo de información, porque la célula especializada en ello se atrofió, las otras cumplen esa función, porque contienen toda la información del organismo. De todas maneras, esto explicaría la unidad en los seres vivos, pero aún nos queda la duda respecto a las cosas inorgánicas.

En ese sentido, podemos acercarnos a la definición del Ser del sistema de unidad que estudiamos, en tanto densidad de vibración, que por el nivel vibracional mantiene una identidad; el uno específico diferente; sin embargo, dentro de la semejanza, el uno es el todo: el ser natural, cósmico y total.

La formación molecular y genética nos enseña que el lenguaje del ADN es el mismo para todas las células y que varía el mensaje transmitido, lo que nos permite afirmar, dentro del campo de lo vivo y orgánico, desde la perspectiva de la genética, que el uno animal es el todo humano, planta, etc. Y así sucesivamente, con todos los seres vivos (el uno es el todo y viceversa). Toda la información de lo orgánico y de lo vivo dentro del planeta está compuesta por ADN; ello nos permite acercarnos a la definición de que ciertos elementos dentro de la realidad están compuestos por la misma estructura (uno) a pesar de diferenciarnos entre seres humanos, animales, plantas, etc.

Con esto nos hemos aproximado, al menos, a la unidad entre seres vivos. Hemos logrado hacer una relación conceptual en base a analogías científico-filosóficas. Pero no perdamos de vista que el campo de lo vivo y orgánico es,

⁸⁰ Entrevista de Jaira Rivera a Miguel A. Fernández, La Paz, febrero de 2007.

apenas, una ínfima parte de la realidad total de la que Illescas y Gonzáles nos hablan.

Entonces tenemos una base que nos permite afirmar cierta unidad entre los seres vivos, desde la perspectiva de la genética. Veamos ahora si la ciencia de la tercera ola puede ayudarnos a definir la unidad entre lo vivo y lo no vivo, para así ayudarnos a fundamentar la filosofía del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles.

2.2. La ciencia de la tercera ola: física cuántica

La física clásica, conocida más como la física newtoniana, se basó en estudios de objetos sólidos y cotidianos de la experiencia común del sujeto. Estas teorías se demostraron y constituyeron la ciencia en la que se basarían todas las investigaciones correspondientes al campo físico por muchos años. Sin embargo, a finales del siglo XIX, cuando los físicos desarrollaron las herramientas para investigar la materia de lo más pequeño, la física clásica no podía explicar ni predecir los resultados encontrados.

La física cuántica estudia y explica los fenómenos que ocurren en el mundo de los átomos, de sus núcleos y de las partículas elementales; y la mecánica cuántica es la teoría matemática básica que explica los movimientos y relaciones en este campo. La física clásica es determinista y reduccionista, esto es, sin importar las condiciones de un objeto, como la velocidad o la posición, se podría determinar con certeza hacia dónde irá, y se basa en la premisa de que sólo conociendo las partes separadas se podría comprender el todo. En cambio, la física cuántica es probabilística y holística, esto es, uno nunca puede saber con certeza cómo resultará una cosa específica, y asume un universo unificado, donde las partes están interconectadas y se influyen unas a otras.⁸¹

Illescas y Gonzáles afirman:

⁸¹ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 55.

La unidad no es la suma de los individuos que realidadilizan a lo humano integral y al Ser o a la totalidad. Al no ser la suma, es la combinación e intracombinación unitaria de energía-materia del Ser o de la totalidad.⁸²

La física cuántica corresponde o coincide con el mundo macroscópico, por lo que, afirmamos, toda la física es cuántica; y las leyes de ésta, tal como las conocemos hoy, constituyen nuestras leyes más generales de la naturaleza. Además de recalcar que la física cuántica ha roto con la tradición cartesiana entre sujeto y objeto, entre observador y observado, que ha dominado a la ciencia durante cuatrocientos años.⁸³

Illescas y Gonzáles dicen:

La unidad no tiene una gnoseología donde se separa al sujeto del objeto . . . tampoco se realiza una separación de lo teórico y lo práctico, de lo racional con lo irracional en el proceso de elaborar la “aprehensión” de la realidad por que todo se combina e intracomina.⁸⁴

Si retrocedemos en la historia, a partir de los estudios físicos, se tiene que el universo ‘primitivo’ (entre diez y veinte mil millones de años atrás) contenía únicamente dos elementos, dentro de un gas uniforme y difuso: hidrógeno y helio; estos son los gases más simples. Hoy por hoy, la física sabe que el universo está compuesto por 92 elementos estables, entre ellos el oxígeno, el nitrógeno, hierro e hidrógeno, lo que lo hace más complejo. Entonces surge la pregunta: ¿cómo es que de algo tan simple como la composición de hidrógeno y helio, surge algo tan complejo, como el universo actual?

La física responde: estos dos elementos conocidos como materia simple no eran lo único que existía, había una fuerza llamada gravedad; ésta es la que mantenía, y aún mantiene, a todos los planetas con sus estrellas unidos, y donde hay materia, la gravedad intenta atraerla; mientras más materia hay, hay

⁸² Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 189.

⁸³ *Ibíd*, 56.

⁸⁴ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de algunas breves consideraciones sobre la educación, la interculturalidad, la intraculturalidad, lo humano integral originario, lo andino y la sociedad-cultura-civilización de la unidad*. (Santa Cruz, Ediciones Tukuy Riqch`arina, 2002), 7.

más gravedad. Bien, la energía que se produce en esta relación materia-gravedad produce átomos; desde ya, la energía de las estrellas los produce.

Entonces, a medida en que la gravedad atraía estas estrellas, éstas se contraían y se producía calor; de éste salían el hidrógeno y el helio, pero, mientras la gravedad las atraía con más fuerza y energía, las estrellas producían más calor, del cual emergieron también el carbono, el nitrógeno y el oxígeno.

Dentro de este proceso las estrellas se tornaron inestables y empezaron a explotar, de allí surgen los 92 elementos estables (ya que hay muchos más que son los variables) que hoy conocemos. Éstos se extienden por todo el universo y se 'crea la tierra', compuesta por los mismos 92 átomos que el universo. Por otra parte, el ser humano está formado por aproximadamente 25 átomos, por lo que somos las cenizas de esas estrellas o, en términos físicos, "somos desechos nucleares".

Ahora bien, según la física moderna, al intentar entender el cosmos, intentamos entendernos a nosotros mismos, ya que el universo, el ser humano y todas las cosas de la naturaleza están compuestas por átomos. La diferencia entre lo vivo y lo no vivo radica en las composiciones de átomos: simples y compuestos. Los primeros pertenecen a una combinación de pocos átomos (2, p. ej.) y los segundos, a la combinación de muchos átomos (92); es decir que la diferencia radica en la proporción.

Tamara Pérez afirma que la diferencia entre lo vivo y lo no vivo, radica en la estructura de los compuestos, hay compuestos simples como el diamante (varios átomos de Carbono) que tiene una estructura compleja de cristal, que lo diferencia del grafito (varios átomos de carbono igual) pero con otra estructura, los hidrocarburos se componen de átomos similares a los de la vida y en algunos casos en proporciones similares (hidrógeno, carbono, oxígeno y ocasionalmente nitrógeno) pero su estructura química hace que sean diferentes a los compuestos orgánicos.⁸⁵

Illescas y Gonzáles nos dicen:

⁸⁵ Entrevista de Jaira Rivera a M. Sc. Tamara Pérez, Cochabamba, agosto de 2009.

Lo específico de lo humano, como lo diferente-semejante, ya definido desde lo semejante, podría afirmarse que se restablece sólo sobre su diferencia; pero, realmente no deja de establecerse en lo diferente-semejante, combinado e intracombinado, a lo humano y a todos los otros “unos-todos” de las otras dimensiones de la realidad total.⁸⁶

Entonces, tenemos que combinación y proporción atómicas se fundamentarían en dos categorías esenciales: tiempo y espacio; es en ellas donde se da el cambio de lo simple (universo primitivo) a lo complejo (universo actual – ser humano). Es decir, en un tiempo de más de 14.000 millones de años, aproximadamente (desde el Big Bang), y en un espacio infinito (universo) es donde se da este cambio —recordemos cuando se habló de tiempo, cantidades y probabilidad en el acápite de la genética—.

De ello deducimos que toda la materia (cualquier cosa que tenga masa y ocupe un espacio) está conformada por lo mismo: átomos y moléculas, incluso lo no vivo. Y para que la materia se transforme necesita de energía, y ésta es la que le da la característica del movimiento a la materia. Por tanto, tenemos que absolutamente todo lo que conocemos dentro de la realidad es materia y, por ello, todo está conformado por átomos, moléculas, energía y movimiento, tanto lo vivo como lo no vivo. Haciendo una analogía con la teoría de unidad de Illescas y Gonzáles, tenemos que el Ser, que es densidad de vibración (materia en constante movimiento), está hecho de lo mismo y, por ello, el uno es el todo y viceversa.

Illescas y Gonzáles afirman:

Lo humano integral es un uno-todo, e inclusive un todo-uno, que contiene a la naturaleza: porque comparte . . . las vibraciones de ella, porque la estructura de lo humano posee “elementos” de la naturaleza; y porque en el cotidiano, la naturaleza “alimenta” a lo humano y éste “alimenta” a la naturaleza por las co-vibraciones que se “comparten” en equilibrio, complementación, consenso e identidad.⁸⁷

⁸⁶ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 7.

⁸⁷ *Ibíd*, 15.

Ahora, siguiendo con estas investigaciones paradigmáticas, tenemos que la física en general y la física cuántica, junto a la mecánica cuántica, en particular, han ampliado y redefinido conceptos como: universo, consciencia, misterio, causalidad, multidimensionalidad, etc.

Los físicos de hoy afirman que: “El modelo estándar de la física de las partículas, que se basa en las reglas de la mecánica cuántica, nos dice cómo está construido el mundo a partir de ciertos bloques fundamentales, que se mantienen unidos gracias al intercambio de energía en forma de partículas”⁸⁸.

De este modo la física cuántica decide redefinir la realidad y nos habla de tres realidades que enfrentan el sentido común:

1. El spin de las partículas

Existe un patrón de conducta en las partículas subatómicas como el electrón; éstas rotan en torno a un eje, como el planeta tierra; a esta rotación se le llama ‘spin’. Sin embargo, el spin rota a una velocidad diferente que en los casos macro, como los planetas. Cada partícula subatómica tiene un spin propio o un número que las diferencia.

Para entender un poco esto tenemos el ejemplo de que, cuando un electrón da una vuelta completa, que normalmente conocemos como la vuelta de un ángulo de 360° , éste la da en dos ángulos, es decir, a 720° , lo que significa que 360° es hacer la mitad de su recorrido. Este movimiento da la impresión de que, en el nivel subatómico, la realidad tiene una dimensión adicional que para ser completada exige una rotación de 720° —afirma el científico Davies Paul—. ⁸⁹

Esta otra dimensión sólo puede ser percibida en el mundo cuántico, por lo que, afirma Davies, los seres humanos o el mundo macro han perdido la facultad de distinguir entre estos dos ángulos de rotación. Sin embargo, esta dimensión tiene efectos en el macro mundo. Por ejemplo, el campo magnético que produce

⁸⁸ Paul Davies. *En busca de las ondas de gravitación*. (Barcelona, Ediciones Salvat, 1995).

⁸⁹ Paul Davies, Brown J. R. *El espíritu en el átomo: una discusión sobre los misterios de la física cuántica*. (Madrid, Alianza Ediciones, 1989).

un electrón al ejecutar el spin —esto es, al dar la vuelta completa (720°)—, tiene el doble del valor que otra esfera cargada con la misma carga eléctrica de un electrón.⁹⁰

Este efecto de extra dimensionalidad evidentemente rompe con los esquemas comúnmente conocidos por la consciencia, ya que, al ser parte de un mundo cuántico, se presume que esta realidad extra es o ha sido parte de nosotros, y la hemos perdido o, simplemente, no somos conscientes de ella.

El párrafo anterior nos da a entender la presunción de la existencia de una realidad multidimensional, de la que ya nos hablan Illescas y Gonzáles. Evidentemente, la multidimensionalidad es muy importante en cuanto a la definición del todo-uno se refiere, ya que el uno y el todo son semejantes y diferentes en distintas dimensiones o en varias dimensiones. Además, contamos con la idea de que el ser humano ha perdido la consciencia en relación a una dimensión extra que el electrón vive cotidianamente. Ver capítulo uno, acápite 1.3.

Esta idea justifica la definición de lo humano integral del sistema de unidad en cuestión. Es decir, lo humano integral, planteado por Illescas y Gonzáles, es un humano que despierta todas las potencias que tiene dormidas para ser un uno con la totalidad. Quizá, una de estas potencias sería la capacidad de consciencia de esta dimensión o realidad extra de la que nos habla Paul Davies.

Al respecto Illescas y Gonzáles constatan:

El sentir-pensar lo humano cósmico conlleva la precisión del sentimiento-pensamiento de un cosmos y de una realidad total . . . que constituye un uno-todo en el seno de las finitas-infinitas dimensiones de las multidimensiones, que se dan en la infinita-finita unidimensionalidad de la realidad total.⁹¹

⁹⁰ *Ibíd.*

⁹¹ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 21.

2. El efecto túnel⁹²

Este es un descubrimiento accidental de la física cuántica, que pudo constatar la capacidad que tienen las partículas subatómicas, como los electrones, para pasar a través de barreras aparentemente impenetrables. Es decir, se tiene una barrera de energía, aparentemente, imposible de atravesar. Sin embargo, el electrón no rebota, sino desaparece justo antes de llegar a la barrera y vuelve a aparecer del otro lado, como si hubiese un túnel por el que se atraviesa.

La física lo describe de este modo: "Es el núcleo el que hace de barrera (energética) que encierra a estas partículas en su interior y éstas logran atravesarlo con el efecto túnel produciendo de este modo el fenómeno de la radioactividad nuclear".⁹³

Desde la perspectiva de Illescas y Gonzáles, lo que sucede entre el electrón y la barrera es el proceso de combinación de unidades específicas, donde estas unidades afirman su identidad en la complementación: la identidad de esta barrera no es alterada por la identidad de electrón, tampoco la de este último. Al contrario, el electrón se asume en el proceso que le corresponde, a pesar de la existencia de la barrera y viceversa, sin que esto signifique un impedimento que exija cierta reacción de cambio o alteración en el proceso, a pesar de que, para la opinión humana, es algo imposible.

En este experimento podemos aproximarnos a la definición de lo humano realidad total de Illescas y Gonzáles. Este humano contiene el conocimiento del todo por ser el todo, o semejante al todo. Desde esta posición nos atrevemos a decir que para el electrón no es imposible atravesar una barrera aparentemente imposible de atravesar, porque sabe o se sabe la barrera y por eso ésta no es un obstáculo para él.

Según Illescas y Gonzáles:

⁹² Véase Razavy Mohsen. *Quantum Theory of Tunneling*. (U.S.A., Ediciones World Scientific, 2003) o véase David Griffiths. *Introduction to Quantum Mechanics*. 2nd ed. (New Jersey, Ediciones Prentice Hall, 2004).

⁹³ *Ibíd.*

Así como lo humano integral, en lo humano cósmico, contiene en su internalidad y externalidad al cosmos externo, así . . . en su sub-dimensión de lo humano realidad total contiene, en su diferencia- semejanza, a “toda” la realidad total, como una especificidad.⁹⁴

De la última cita, podríamos decir que el electrón, siendo un uno específico, contiene la información del uno específico barrera que, de algún modo, también contiene la información del electrón, porque son semejantes. Es así que ninguno altera o modifica la condición de ser del otro: el electrón atraviesa la barrera como si fuera un túnel, y ésta permite que el electrón la atraviese.

Si Illescas y Gonzáles afirman que lo humano integral, dentro de lo humano cósmico, contiene la información del cosmos y de la realidad total, dentro de su especificidad, tendría, necesariamente, que complementarse en cada uno de sus procesos de existencia con las otras modalidades de existencia, como lo hacen el electrón y la barrera.

3. El Principio de Incertidumbre y la dualidad onda-partícula en el experimento de las dos ranuras

La física clásica define a la partícula como una entidad cuántica que ocupa un lugar en el espacio y tiene masa; y a una onda, como una entidad cuántica que se extiende en el espacio, tiene una velocidad definida y no tiene masa. Sin embargo, la mecánica cuántica asume que las partículas subatómicas y las ondas son de naturaleza similar; de hecho, la dualidad onda-partícula es un concepto de la mecánica cuántica, que afirma que una partícula puede comportarse como una onda y viceversa, efecto que se produce por la luz, lo que quiere decir que ésta tiene propiedades de partícula y propiedades ondulatorias.

Esta posición fue una revolución paradigmática a principios del siglo XX, ya que antes se creía que la luz era una onda y que la materia estaba formada por partículas elementales: los átomos. Por eso se supondría que toda materia tiene

⁹⁴ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 22.

propiedades de onda y de partícula. Asimismo, el principio de incertidumbre afirma que no se puede determinar simultáneamente la posición y el momento lineal (cantidad de movimiento) de ambas, lo que significa que no es posible pensar que pueden ser localizadas o que existen en un lugar específico. Este hecho fue expuesto por Heisenberg,⁹⁵ uno de los fundadores de la teoría cuántica, en el principio de incertidumbre. Heisenberg señaló que mediante dos procedimientos experimentales puede determinarse la velocidad o el momento y la posición de la partícula, pero no pueden determinarse simultáneamente.

El experimento de las dos ranuras demostró que al intentar medir la posición y la velocidad de un electrón se necesita que un fotón de luz choque con él, pero, en este intento, la luz modifica su velocidad y su posición. Esto es, el electrón sale de una fuente y, poco después, aparece en una placa fotográfica, dejando una huella, pero no se puede saber cómo llegó desde la fuente a la placa. Desde esta perspectiva, no tiene sentido decir que la partícula siguió una trayectoria hecha de puntos (lineales) continuamente conectados entre sí en el espacio⁹⁶.

De este modo, la medida aparece como un error incapaz de reducirse a cero, por más que los instrumentos de medida sean perfectos.

Arntz, Chasse y Vicente afirman:

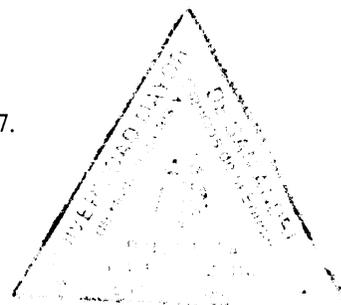
Como ondas, los electrones y fotones, no tienen una ubicación precisa, sino que existen como “campos de probabilidad”. Como partículas, el campo de probabilidad colapsa en un objeto sólido localizable en un lugar y tiempo específicos.⁹⁷

El principio de incertidumbre afirma que este movimiento no lineal es una característica del mundo subatómico. Esto quiere decir que si el electrón tuviese consciencia, no podría conocerse en cada instante ni, simultáneamente, saber dónde está y hacia dónde va. Esto nos hace suponer que la partícula no sabe bien qué es ella misma –“podría sufrir una crisis de identidad psicológica”-,

⁹⁵ Véase Weber Heisenberg. *La Parte y el todo; conversando en torno a la física atómica*. (Madrid, Ediciones Ellago S.L., 2004).

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 57.



porque en determinados momentos es una partícula y en otros es una onda.⁹⁸ De ese modo, tenemos un universo compuesto por entidades cuánticas que a veces se comportan como ondas y otras veces como partículas.

Para resolver la cuestión de la dualidad onda-partícula, algunos físicos sugirieron que tal vez no había que pensar que la materia está formada por ondas de materia, sino por ondas de probabilidad, rompiendo, de este modo, con las teorías deterministas basadas en el encadenamiento necesario de causas y efectos y reemplazándolas por cálculos de probabilidad.⁹⁹

Este nuevo concepto significaría que lo que pasa a través de las ranuras es una onda de probabilidades. La ecuación que describe cómo una onda cuántica se mueve, la ecuación de Schrödinger,¹⁰⁰ no describe una onda material, sino describe, matemáticamente, la probabilidad de encontrar la entidad cuántica en un lugar específico, ya que no podemos tener datos absolutos.

Los resultados de los estudios de Max Born¹⁰¹ dicen que cualquiera de estas entidades cuánticas, mientras no sean observadas, no existen en tanto partículas, sino como ondas. Hay cierta probabilidad de encontrarlas en diferentes lugares, y en principio podrían estar en cualquier parte del universo, por supuesto con diferente probabilidad de que esto así ocurra. Lo que se afirma con la teoría cuántica de la probabilidad es que tanto electrones, fotones, como otras entidades cuánticas tienen la facultad de existir simultáneamente en varios estados probables distintos.¹⁰²

El experimento de la doble ranura permitió deducir la doble identidad de determinadas entidades cuánticas. No sólo se realizó este experimento con electrones y fotones, sino también con átomos, que hasta ahora siempre fueron

⁹⁸ Véase Weber Heisenberg. *La Parte y el todo*, 2004.

⁹⁹ Guy Sorman. *Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo*. (Barcelona, Ediciones Seix Barral, 1991), 28.

¹⁰⁰ Véase Erwin Schrödinger. *Nueva mecánica ondulatoria*. (Madrid, Ediciones Biblioteca Nueva, 2001).

¹⁰¹ Ver Max Born. *El inquieto Universo*. (Buenos Aires, Ediciones Universitaria de Buenos Aires, 1960).

¹⁰² Ver Weber Heisenberg. *La Parte y el todo*, 2004.

reconocidos, en su acepción, como partículas fundamentales a partir de las cuales todo nuestro mundo real está construido.¹⁰³ Esto es, los átomos, siendo partículas, también se comportan como ondas.

Todo está compuesto por partículas cuánticas subatómicas, ya lo dijimos en párrafos y acápites anteriores, y si éstas aparentan tener dos identidades al mismo tiempo, podríamos suponer que nos aproximamos, al menos teóricamente, al uno-todo semejante y diferente de Illescas y Gonzáles. Si un átomo puede ser onda y partícula simultáneamente, esta dualidad afirmaría la posibilidad de dejar de ser un específico, como afirman Illescas y Gonzáles, para ser otro específico o el todo.

En el capítulo de la genética hemos demostrado la unidad fundamental de lo vivo: los genes. Nos quedó pendiente establecer la unidad entre lo vivo y lo no vivo; sin embargo, la física cuántica nos demuestra cómo tanto lo orgánico como lo inorgánico está conformado por lo mismo: átomos y moléculas, estableciendo, de este modo, una cierta unidad o relación entre ambos. Aparte de ello, rompe drásticamente con la visión que tenemos de la naturaleza: un orden establecido y predeterminado por una naturaleza caótica, donde la materia se mide por modelos de probabilidad.

Como nota, todo lo expuesto en este capítulo está clara y fácilmente comprensible en el libro de William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente: *¿Y tú qué sabes!?*,¹⁰⁴ especializado en las nuevas investigaciones de los científicos: Dr. David Albert,¹⁰⁵ Dr. Joe Dispenza,¹⁰⁶ Amit Goswani Ph. D.,¹⁰⁷ Dr. John Hogelin,¹⁰⁸

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 28.

¹⁰⁵ Profesor y director de fundamentos filosóficos de física. Columbia University. Doctor en física. Autor de *Tiempo y Casualidad y Mecánica Cuántica y Experiencia*.

¹⁰⁶ Estudió bioquímica en la universidad Rutgers, luego estudió quiropráctica. Doctor en medicina quiropráctica en Life University en Atlanta, Georgia. Su entrenamiento de Postgrado es en anatomía y fisiología, neuroquímica, neurofisiología y genética. Próximos libros *Teatro de la mente, Un anticipo de una mente en acción*.

¹⁰⁷ Físico cuántico. Profesor de física en la universidad de Oregon. Becario residente en el instituto de ciencias noéticas. Obras: *El universo autoconsciente y Física del Alma*.

MD. Stuart Hameroff,¹⁰⁹ Micael Ledwith,¹¹⁰ MD. Daniel Monti,¹¹¹ MD. Andrew B. Newberg,¹¹² Candance Pert Ph. D.,¹¹³ Ramtha,¹¹⁴ MD. Jeffrey Satinover¹¹⁵ y William Tiller Ph.D.¹¹⁶

Estos científicos nos proponen, como vimos en párrafos anteriores, una nueva visión de la realidad y del universo; exponen una nueva perspectiva del conocimiento y un nuevo papel activo de la consciencia humana.

2.2.1. La probabilidad

Los científicos expuestos en el acápite anterior cuestionaron el mundo y el universo; se preguntaron si las cosas realmente existen o son como las entendemos, ya que sus investigaciones les confirmaron la existencia simultánea de una misma entidad cuántica en dos lugares distintos, asumieron la doble identidad de las partículas subatómicas y confirmaron la existencia

¹⁰⁸ Se doctoró en Harvard, luego fue a *Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire* (CERN), profesor de física y director del instituto de ciencia, tecnología y laboratorio para partículas. Se unió como docente en Stanford y estudió política pública en la universidad Maharishi. Trabaja en el desarrollo de teorías unificadas del campo cuántico. Obras: *Manual para un gobierno perfecto* y *Fisiología del estado consciente*.

¹⁰⁹ Profesor de anestesia y psicología y director asociado del centro para estudios de la conciencia en la universidad de Arizona. Obras: *Hacia una ciencia de la conciencia I & II*.

¹¹⁰ Ex profesor de teología sistemática en el Maynooth College en Irlanda. Próximos libros: *El mensaje al que le ha llegado su momento* y *El ascenso a Dios: el viaje interior del alma*.

¹¹¹ Médico director del programa de medicina para mente y cuerpo en la universidad Thomas Jefferson. Docente en el Jefferson Medical College. Autor de *Desarrollo de razas* y *La nueva ciudad*.

¹¹² Profesor ayudante del departamento de radiología y médico de Medicina Nuclear en el Hospital de la universidad de Pennsylvania. Autor de *Por qué Dios no desaparecerá* y *La mente mística*.

¹¹³ Profesora en George Town en la escuela de medicina. Autora de varios libros incluyendo *Moléculas de emoción* y *Tu cuerpo es tu mente subconsciente*.

¹¹⁴ Gran maestro. Escuela de iluminación Ramtha canalizado por JZ Knight.

¹¹⁵ Ex presidente de la fundación Carl Gustav Jung. Disertante en psicología y religión en Harvard de la cátedra William James. Psiquiatría y M. S. Física. Autor de: *El cerebro cuántico* y *El Ser vacío*.

¹¹⁶ Profesor emérito de ciencia material e ingeniería, universidad Stanford. Autor de más de 250 publicaciones científicas y varios libros incluyendo *Actos conscientes de la creación* y *Ciencia y transformación humana*.

multidimensional, donde éstas existen. Se preguntaron, por ello mismo, qué es existencia y cómo reacciona la consciencia frente a ella. Estas nuevas investigaciones enfrentan lo que concebimos como real e irreal, lo misterioso y desconocido, lo que conocemos y entendemos por evidente y cierto.

La nueva física cuántica es una física de probabilidades, lo que concluiría en que el mundo o la realidad es una interpretación netamente subjetiva, que muchas veces no coincide con lo que consideramos real o mundo en sí mismo.

Esto es, la física cuántica define que hasta ahora el mundo ha sido un mundo para el humano y su mente. Es así que, según la física cuántica, creamos nuestras realidades, por tanto nuestra vida, ya que la realidad sucede todo el tiempo en el cerebro. Dicho de otra manera, todo lo que sucede en el cerebro es asumido por este como una realidad.

Asimismo, la mecánica cuántica enfrenta el misterio o lo desconocido con el conocimiento, bajo la afirmación de entender que el hombre recrea siempre las mismas realidades por ser consciencias educadas que responden a un mismo paradigma todo el tiempo. De ello deducimos que la realidad, en términos generales, está estructurada bajo ciertos parámetros comunes de consciencia, que el ser humano puede aceptar y contener como verdaderos.

Eso nos llevaría a afirmar que la interpretación o, mejor dicho, el conocimiento abstraído de otros parámetros de consciencia que no tengan relación con los establecidos por un sistema o con el paradigma en boga, ya sea cultural, filosófico, epistemológico, político, social, etc., no tiene sentido alguno dentro de su lógica de realidad.

Para entender qué es real y qué no, la teoría cuántica se pregunta sobre los pensamientos: ¿qué son?, ¿de qué están hechos?, ¿de dónde vienen? Pues bien, según esta teoría, los pensamientos son simplemente posibilidades de consciencia que determinan lo existente o que diferencian lo real de lo irreal, de lo que creemos que no existe. La existencia es una elección, pues no hay respuestas, sólo decisiones.

Estos científicos estudiaron al pensamiento o consciencia; buscaron por todo el cerebro y jamás encontraron nada que pueda ser capaz de conducir al sujeto

en sus acciones y decisiones. Nadie puede ver al pensamiento; lo que se ve, en la neurofísica, es como una tormenta bramando alrededor de los diferentes cuadrantes del cerebro (el cerebro es como un nubarrón); solamente se manifiesta en un cuerpo que responde. Cuando se experimenta algo que no se ve, son ondas de probabilidades, y cuando se experimenta algo que se ve, son partículas de consciencia, y tanto partículas como ondas tienen propiedades de la otra y pueden estar en dos o más lugares simultáneamente; ergo, todas las realidades existen simultáneamente.

Estas ciencias nos dicen que el cerebro no reconoce la diferencia entre lo que ve a su alrededor y lo que imagina o recuerda. Entonces, el sueño, la imaginación, la intuición, etc. son realidades tan materiales (vivas) como que yo me esté tomando un café en este mismo momento. Es así que se instalan las interrogantes: ¿qué es la realidad?, ¿dónde está?, ¿son los pensamientos la fuente de lo que hemos decidido aceptar por real y verdadero?, ¿es la realidad la que determina el concepto de lo cognoscible en el pensamiento?

Así, el cerebro no diferencia entre el 'aquí adentro' y el 'allá afuera'; todo 'es', existe y tiene realidad. La mecánica cuántica le da al ser humano la responsabilidad de acceder a un mundo supuestamente 'incognoscible', sin respuestas reconfortantes que le proporcionen seguridad frente al mundo y universo. La mecánica cuántica dice: "el mundo es misterio". La gnoseología y la epistemología se basan simplemente, para la física y la mecánica cuántica, en decisiones u opiniones del sujeto respecto del mundo que pretende conocer.

Pues bien, existen posibilidades y potencialidades de las que no somos conscientes ¿Por qué?, ¿el ser humano está condicionado?, ¿es él quien crea las ideas posibles de existencia?, ¿lo que ocurre dentro del ser humano creará lo que ocurre afuera?, ¿la realidad es lo que vemos con el cerebro o lo que vemos con los ojos?

Sabemos que el conocimiento es lo que el sujeto ha abstraído de los datos de la realidad; sin embargo, para la teoría cuántica, el sujeto abstrae solamente lo que más le sirve de ella, en función de determinar una lógica entre lo que es y lo que no es.

Para ejemplificar lo anterior, tomemos muy en cuenta el siguiente dato: el cerebro procesa 400 mil millones de bits de información por segundo y sólo somos conscientes de dos mil de ellos, y éstos están solamente relacionados con el medio ambiente, con nuestro cuerpo y con el tiempo ¿Por qué solamente somos conscientes de dos mil bits de información si procesamos 400 mil millones?, ¿qué determina que el ser humano viva y determine lo existente y real sólo con una mínima parte de la información que tiene registrada en el cerebro?

Además, ¿qué determina que casi el total de las consciencias humanas coincidan con las mismas conclusiones respecto de la realidad?

Veamos qué nos dicen los autores al respecto: el cerebro graba solamente lo que tiene capacidad de ver o percibir —capacidad de ver, no de procesar—. Sólo vemos lo que creemos posible. Partiendo de esta última tesis podemos preguntarnos: ¿no será que el ser humano reproduce siempre las mismas realidades, porque le imponen tales realidades?

La física y la mecánica cuántica afirman que la realidad no existe 'allá afuera', independiente del sujeto, existe en el sujeto porque éste es la realidad misma. Los átomos son tendencias, nos dice Heisenberg, no esa bola dura que se pensaba. El átomo está lleno de electrones y fotones que aparecen y desaparecen rápidamente de su campo existencial. Por tal razón, los científicos dicen que el pensamiento o un bit concentrado de información es materia.

Bien, si el cerebro procesa 400 mil millones de bits de información por segundo de la realidad y sólo somos conscientes de dos mil de ellos, podríamos afirmar que la realidad está dentro de nosotros, que sucede dentro de nosotros todo el tiempo. Si recordamos la propuesta de Illescas y Gonzáles, es precisamente esto lo que nos dicen: si despertemos a lo humano integral seremos capaces de ser la misma realidad total, ya que ésta está en nosotros y nosotros en ella.¹¹⁷

Si el cerebro procesa tanta información respecto de la realidad, de la cual no somos conscientes, ésta estaría en algún lugar de nuestro cuerpo: ¿cerebro?, ¿subconsciente?, ¿genes 'dormidos'?, ¿alma?, ¿en absolutamente todo nuestro

¹¹⁷ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Ontología*, 24.

ser? Pues bien, esté donde esté, está dentro de lo que llamamos estructura humana, por lo que, si fuéramos conscientes de toda esa información que la teoría cuántica dice que procesamos ¿podríamos entender la información de la realidad total?, ¿será que la información inactiva, que está en nuestros genes, de la que nos hablan Illescas y Gonzáles, son los restantes 399,999,998,000 (mil millones) de bits de información que procesamos y no somos conscientes?

¿Qué pasaría si concordamos en que la información procesada por el cerebro humano es parte de todo el potencial integral del que Illescas y Gonzáles nos hablan?, sin perder de vista que el cerebro es sólo una pequeña parte del humano, ya que todo el potencial integral propuesto por Illescas y Gonzáles está en todas nuestras células, en el ADN-ARN del que ya hablamos en acápites anteriores.

Sin lugar a dudas podemos derivar en una ciencia con una carga idealista filosófica que puede contradecir la estructura epistémica de toda ciencia. Sin embargo, como ciencia, merece su estudio e investigación. De este modo, tenemos que la ciencia cuántica, asume conexiones y unidad entre organismos y medio. Dilucida la existencia de una realidad más compleja y mucho más integral, a pesar de fundamentarla en posibilidades de consciencia, tomando en cuenta, según Illescas y Gonzáles, que la consciencia es sólo una parte potencial del ser humano.

2.2.2. El tiempo y el espacio

“Los griegos tenían dos términos para designar el tiempo: $\alpha\iota\omega\nu$ y $\chi\rho\nu\nu\omicron\varsigma$. Comúnmente, $\alpha\iota\omega\nu$ significaba ‘época de la vida’, ‘tiempo de la vida’, ‘duración de la vida’, y de ahí, ‘vida’ o ‘destino’. En todo caso, $\alpha\iota\omega\nu$ designaba en muchos autores griegos el tiempo de duración de una vida individual. Por su lado, $\chi\rho\nu\nu\omicron\varsigma$ significaba ‘duración del tiempo’, y de ahí ‘tiempo en todo su conjunto’ e inclusive ‘tiempo infinito’. Sin embargo, el vocablo $\alpha\iota\omega\nu$ se usó luego para significar

'eternidad', de tal suerte que llegó un momento en que el significado de $\alpha\iota\omega\nu$ fue más amplio que el de $\chi\rho\omicron\nu\omicron\varsigma$ ".¹¹⁸

Junto con estas concepciones de tiempo tenemos muchas otras: entre las más destacadas, están la concepción absolutista del tiempo y la concepción relativista del tiempo, que se definen del siguiente modo: "el tiempo absoluto, verdadero y matemático, por sí mismo y por su propia naturaleza, fluye uniformemente sin relación con nada externo, y se le llama, asimismo, duración. El tiempo relativo, aparente y común, es una medida sensible y externa de la duración por medio del movimiento, que es comúnmente usada en vez del tiempo verdadero".¹¹⁹

Estas dos concepciones nos dicen, una, por un lado, que el tiempo es infinito y externo a cuanto suceda en el mundo físico y cósmico, y dos, por otro lado, que el tiempo es finito y se remite a lo que sucede con el mundo fenoménico. En el primer caso tenemos una concepción de tiempo que está en constante movimiento y puede remitirse a un tiempo cíclico. En cuanto a la segunda, se asume un tiempo lineal que tiene principio y fin, de acuerdo a la cosa en cuestión (su tiempo de duración).

Se asume que el tiempo es lineal-cíclico-espiral, a la vez, en el sistema de unidad de Illescas y Gonzáles, lo que rompe con la tradición de tiempo lineal-progresista, mejor definido en Hegel.¹²⁰ La linealidad, en Illescas y Gonzáles, se remite justamente al estado vibracional específico del uno, que precisamente sufre cambios, tiene un origen específico y un fin (de acuerdo a su diferencia y/o al nivel vibracional de su ser).

Sin embargo, al asumir que el uno es el todo y viceversa, de modo que cualquier uno-todo es la realidad total, Illescas y Gonzáles afirmarían que el tiempo es cíclico-espiral, por lo que es infinito, y el Ser lo es también.¹²¹ Esta

¹¹⁸ J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*, vol. 4, Barcelona. 2004.

¹¹⁹ *Ibíd.*

¹²⁰ Véase Alexander Kojève. *La Dialéctica del Amo y del Esclavo en Hegel*. (Buenos Aires, Ediciones La Pléyade, 1971).

¹²¹ Entrevista de Jaira Rivera a José Illescas, Cochabamba, junio de 2007.

tesis nos permite afirmar que cualquier uno-todo, en su condición vibracional semejante a la del Ser es infinito también, a pesar de sufrir mutaciones o cambios, que lo hacen finito, como la muerte por ejemplo.

Normalmente, concebimos al tiempo como lineal: pasado-presente-futuro; en estas tres etapas del tiempo nos concebimos como seres cambiantes y, al unísono, le quitamos existencia real y efectiva al pasado y al futuro: nos detenemos en el presente, queriendo constituirnos para el futuro, arrastrando cosas del pasado.

Sin embargo, la teoría cuántica nos dice que el tiempo no es lineal, en el sentido de que, en la división del tiempo, se le quita existencia real y efectiva al pasado y al futuro, mientras que, para ella, 'volver' al pasado es una realidad como todas, y 'acceder' al futuro es otra igualmente real. El tiempo es una realidad en sí misma que nos contiene; no hay separaciones que impliquen que lo que 'pasó' ha dejado de existir y lo que 'pasará' no existe aún.

La física cuántica señala que creemos que hay un diferente acceso epistémico entre pasado y futuro; sin embargo, al proponer realidades que existen siempre en nuestro cerebro podemos volver en el tiempo, despertando la memoria de nuestras células —ver el acápite de genética—, y acceder al futuro sin ningún problema, siendo conscientes de toda la información procesada por el cerebro.

Si la realidad sucede dentro de nosotros, el tiempo también, ya que hemos planteado la hipótesis de que la existencia material es sólo un posible movimiento de consciencia y el mundo no es independiente de la experiencia del sujeto, por lo que, podríamos decir, el pasado y el futuro, como partes de un tiempo, tampoco lo serían.

Tenemos una teoría explícita que nos muestra cómo la historia del hombre se desenvuelve linealmente, lo que determina, inevitablemente, dividir los tres momentos del tiempo: pasado, presente y futuro. Es decir, lo que fue ya no es, dejará de tener existencia; lo que es dejará de ser en cuanto lo que viene, el futuro, supere este momento, y así sucesivamente.

Si asumimos que el pasado es el primer momento en la historia que es superado por el presente, y éste, a su vez, será superado por el futuro, debería pensarse en que el tiempo no es uno sólo, sino tres momentos. En este sentido, el sujeto estaría dividido también en tres momentos. Pero, dentro de la propuesta lineal cíclico-espiral, podría decirse que el sujeto está constituido por un sólo momento: el que está viviendo todo el tiempo, el presente, porque es consciente de él, esto sería afirmar una ontología constitutiva y negar una trascendental. Es decir, el Ser no se hará, no se formará, sino se hace, es constantemente.

En tanto tiempo lineal en inter e intracombinación y complementación con el tiempo circular, tendríamos al sujeto o uno específico; éste sería lineal y temporal, ya que vive su especificidad en un ayer, en un ahora y en un mañana. Pero, al ser la realidad misma, como afirman Illescas y Gonzáles, podría vivir la inmortalidad, este es el tiempo circular-espiral.

Por la estructura vibracional del Ser, el pasado, el futuro y el presente se integran infinita y finitamente en un aquí. Para dar un ejemplo, imaginemos una liga elástica muy larga; la jalamos hasta que quede tiesa, después la soltamos; ésta se une inmediatamente hasta volverse una pequeña liga conglomerada.

Ese es el tiempo y el espacio que, asumimos, Illescas y Gonzáles proponen en su teoría de unidad. Es decir, mientras la liga está extendida tenemos tres tiempos: pasado-presente-futuro, y al soltarla tenemos únicamente 'el tiempo'; esto es, un tiempo unificado e integral que no está fragmentado en tres estados o en 'sub-tiempos', sino que es el tiempo dentro del cual el Ser es y cada uno todo es.

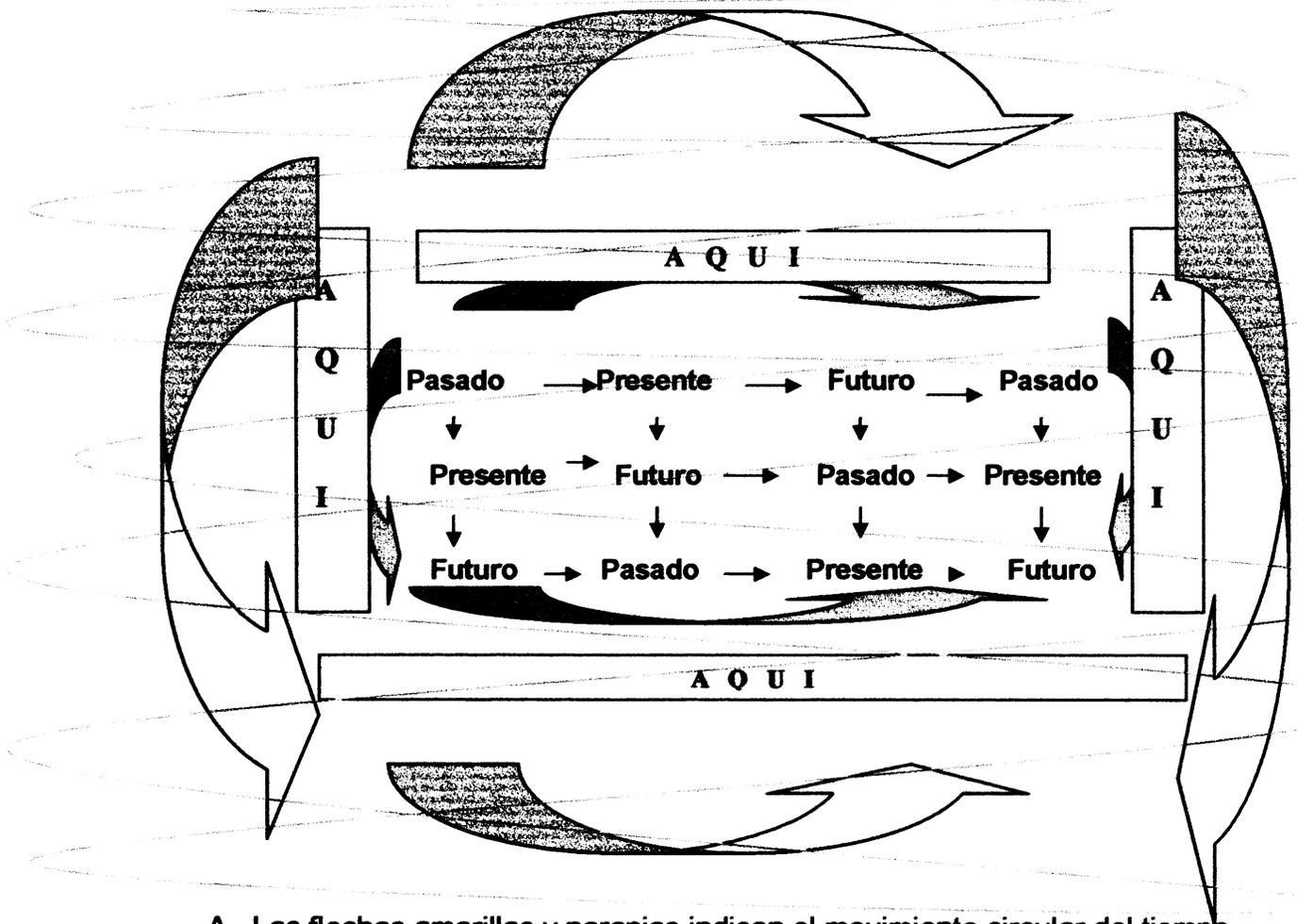
El tiempo está allí, en su estar-siendo-ocurriendo siempre nomás, igual que el Ser, igual que el uno. Es un pasar en constante movimiento (como creían los hebreos) y un estar cíclico (como creían los griegos). En este sistema de unidad no existen separaciones, ni divisiones; existe el continuo del Ser infinito y finito que está siempre en constante movimiento. No viene de ningún lugar, no va a ningún lugar, simplemente está: es el estar siendo-ocurriendo siempre nomás del Ser.

En cuanto a la concepción lineal del tiempo, que divide al mismo en tres momentos, tenemos que, en realidad, a partir de la teoría del uno-todo, el pasado es presente y futuro a la vez; los tres momentos se contienen el uno al otro, combinada e intracombinadamente, en equilibrio, complementación, identidad y consenso. Cada uno de estos momentos es un uno-todo diferente y semejante integral con la totalidad.

En la obra de Illescas y Gonzáles no hay nada expuesto claramente respecto al tiempo. Sin embargo, en la investigación se ha hecho un gran esfuerzo por ubicar al Ser en un tiempo y espacio, y así poderlo definir.

FIG. I

EL TIEMPO-ESPACIO Y EL UNO-TODO



- A. Las flechas amarillas y naranjas indican el movimiento circular del tiempo.
- B. Las barras verdes indican el espacio en que el tiempo se mueve.
- C. Las flechas negras indican como cada tiempo (separado) es, a su vez, el otro momento o tiempo en un movimiento lineal-circular-espiral.
- D. La espiral lila indica cómo el tiempo, en cada uno de sus momentos, dentro de un espacio, se mueve espiralmente hacia todas partes.

Cuadro elaborado por Jaira Rivera Mazorco. Mayo 2005.

Como vemos en la figura I, cada uno de los tres momentos es, en otro momento, el anterior y el futuro, y así sucesivamente hacia el infinito; es decir, lo que el uno es ahora, es la condensación de su especificidad de ayer y de mañana; lo que será mañana, es la manifestación de su hoy y ayer. Este uno constituye tres momentos en la historia, pero cada uno de estos momentos está contenido en el otro. Por eso no puede dividirse en el tiempo.

Si hablamos de un tiempo circular, donde cada uno de los momentos está inter e intracombinado, debemos inmediatamente hablar de infinitud: no hay principio ni fin. El tiempo a nivel circular repite ciertos momentos; obviamente, cada uno 'superado' en equilibrio, pero infinitamente. Aquí se manifiesta el tiempo espiral.

Al ser el tiempo lineal, circular y espiral tenemos que, dentro de líneas rectas, el uno es un específico en el tiempo (por ej., el presente), por ello es finito; en el tiempo circular, es un específico en combinación con los otros momentos (por ej., pasado-presente-futuro), por ello es finito e infinito; y al ser espiral se supera a sí mismo, siendo integral (sólo el tiempo). Estos sucesos se dan en un solo espacio: el aquí.

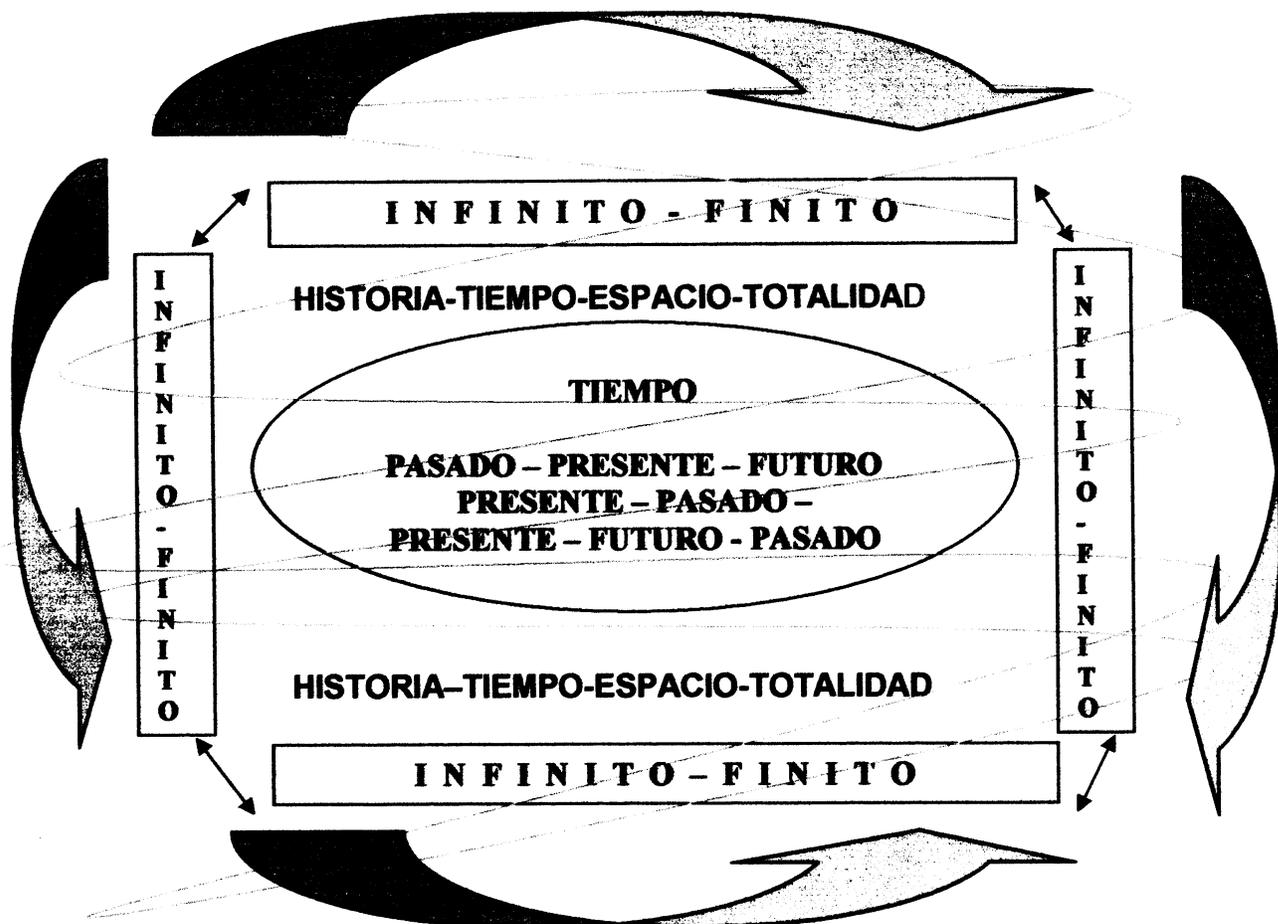
Es decir, el uno continúa su recorrido en unidad e integralidad con el Ser —formulan Illescas y Gonzáles—. La manifestación de lo concreto y específico, como, por ejemplo, el pasado, está en la manifestación de la finitud contenida en la infinitud. Es decir, el pasado es específicamente pasado, es un uno finito, pero es total, porque es parte y es el todo infinito. Se especifica en un orden integral cósmico total —afirman Illescas y Gonzáles—.

Por tanto, tenemos que el ser humano, en tanto ente temporal, es infinito y finito a la vez, por pertenecer a la estructura integral del todo; en cada una de sus manifestaciones, es y no es, a la vez (en tanto diferente, por su especificidad, y semejante, por su totalidad integral). El tiempo lineal-circular-espiral nos permite pensar y sentir la infinitud del Ser, en tanto el uno es el tiempo constantemente, expresan Illescas y Gonzáles, y la finitud, en tanto el uno sufre cambios o mutaciones. El tiempo constituye infinitos y finitos momentos que se mueven en equilibrio y complementariedad junto al ser de la

realidad total. De esta manera, se concluye que el tiempo es la totalidad donde la realidad humana, natural y cósmica se manifiesta en la finitud de sus acontecimientos.

FIG. II

EL ESTAR-SIENDO DEL UNO-TODO TIEMPO-ESPACIO



- E. Las flechas naranjas indican el movimiento circular del tiempo.
- F. Las barras verdes indican el espacio en que el tiempo se mueve.
- G. Las flechas negras indican como el espacio une el tiempo lineal y lo hace circular-espiral.
- H. La espiral lila indica cómo el tiempo, en cada uno de sus momentos, dentro de un espacio, se mueve espiralmente hacia todas partes desde todas partes.

Cuadro elaborado por Jaira Rivera Mazorco. Mayo 2005.

Siguiendo con la figura II, tenemos que el tiempo-espacio, como un uno-todo hace su historia, o la historia de la totalidad, en un estar siendo lineal, circular y espiral que no viene de ningún lugar y no va a ningún lugar; por ello es finito e infinito a la vez. Finito porque manifiesta momentos y sucesos en determinados espacios, como la era de los dinosaurios, el hipotético Big Bang, la humanidad, etc. Y es infinito, porque, a pesar de estos cambios específicos, sigue siendo: por ello el tiempo es un estar siendo-ocurriendo siempre nomás, afirman Illescas y Gonzáles.

Para entender con más claridad tenemos que, en vez de pensar en cosas o tiempo, para ser más específicos, debemos pensar en posibilidades de consciencia. La física cuántica calcula sólo las posibilidades y es la consciencia la que elige o determina tales posibilidades; es el mismo observador quien determina lo que es real para sí mismo, independientemente de que si lo que es real para él sea verdaderamente real. Y a pesar de que absolutamente todas las consciencias coincidan con el mismo parámetro de realidad, el tiempo, la realidad y/o el mundo están en cualquier aquí y ahora, según tales posibilidades de consciencia.

Arntz, Chasse y Vicente afirman:

Quando la ciencia debió enfrentarse a la evidencia experimental de que el proceso de observación parece influir en aquello que se observa, se vio obligada a abandonar cuatro siglos de supuestos y lidiar con una idea revolucionaria: estamos involucrados en la realidad. Si bien la naturaleza y el alcance de esta influencia todavía es materia de acalorados debates queda claro que, al decir Fritjof Capra, "El rasgo determinante de la teoría cuántica es que el observador no sólo es necesario para observar las propiedades de un fenómeno atómico, sino también para provocarlas".¹²²

Sin embargo, en la teoría de Illescas y Gonzáles, la consciencia sólo es un uno-todo más del potencial de conocimiento de lo humano integral. Cuando hablamos de consciencia, entendemos inmediatamente el más alto nivel de abstracción, por lo que sigue siendo racionalidad pura. Esta definición reduciría el potencial integral del que Illescas y Gonzáles nos hablan.

¹²² William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 64.

Es así que, para ser más precisos, debemos entender que la física cuántica utiliza la razón para sus investigaciones y la consciencia para dar resultados, a pesar de afirmar que los sueños son 'consciencias' de existencias igual de reales como lo que definimos concretamente como real. Sin embargo, en esta investigación, para seguir a Illescas y Gonzáles, trascendemos un poco las definiciones y vemos que la consciencia, en combinación e intracombinación con la intuición, el sueño, la imaginación, el instinto, la percepción, etc. definiría y describiría la realidad misma, ya que, el conocimiento, dentro de este sistema de unidad, no es puramente racional.

Ahora bien, no podemos hablar de tiempo excluyendo el espacio, ya que, esta última categoría no se define sin definirse el tiempo o viceversa —ya Hawking nos lo confirmó—. Si recuerdan el ejemplo de la liga, expuesta párrafos anteriores, exactamente lo mismo sucede con el espacio. El ayer-hoy-mañana no se definen sin un aquí-allá, combinados e intracombinados. No podemos hablar de un tiempo específico sin que éste se desenvuelva en un espacio específico. Es así que, dentro del sistema de unidad que Illescas y Gonzáles proponen, al unísono, el tiempo se da en el espacio y viceversa.

El uno es la concretización finita e infinita de un tiempo que sucede en un espacio específico, y del tiempo del Ser total y/o de la realidad total que sucede en muchos espacios (multi-espacios). El uno es el espacio en el que su ser (diferente y semejante) se desenvuelve en el tiempo.

A partir de la especificidad del Ser, lo específicamente humano/diferente, el uno es aquí-ahora-finito, pero integral; lo humano integral realidad total: semejante-ayer-allá-ahora-aquí-mañana-aquí-infinito. No hay afuera ni adentro, nada está separado de nada, todo es uno. Por ello, regresar en el tiempo no sería una utopía; de hecho, los físicos Hawking y Einstein coinciden en que el tiempo es regresivo. Por todo ello, la totalidad se desenvuelve siempre en un tiempo-espacio diferente y semejante, constatan Illescas y Gonzáles.

Arntz, Chasse y Vicente afirman:

Una de las primeras fisuras en la estructura de la física newtoniana fue el descubrimiento de que los átomos, los ladrillos, supuestamente sólidos del

edificio del universo físico, estaban constituidos en su mayor parte por espacio vacío ¿Cuán vacío? . . . Esa supuesta vacuidad no está vacía en absoluto: contiene enormes cantidades de energía sutil y poderosa. Sabemos que la energía aumenta a medida que vamos a los niveles más sutiles de la materia (la energía nuclear es un millón de veces más poderosa que la energía química, por ejemplo).¹²³

En el planteamiento de la unidad, afirma Wild a partir de Illescas, podemos sentir y pensar en la posibilidad de ser el todo, como nos lo plantea la teoría cuántica: somos la realidad misma, nada está separado de nada, no hay origen, ni fin; el uno-todo se da en un tiempo lineal, circular y espiral, siendo el mismo tiempo; por ello, el tiempo y el Ser del uno-todo es siempre infinito. La realidad, junto al tiempo, es una, y nosotros 'dentro' de ella o siendo ella. Sentir, entender y pensar esto, nos llevaría al máximo potencial del Ser; es decir, la integralidad de lo humano —afirman los autores—.

2.2.3. Causa y efecto simultáneamente

Absolutamente todo afecta la realidad que vemos y percibimos, y, a la vez, todo es un resultado de ese afectar, por el movimiento de lo 'otro' y de la realidad total. Al ser cada uno un uno-todo autopoiético,¹²⁴ con la capacidad de acoplarse estructuralmente con el medio, ya sea éste humano, natural, cósmico o total, el Ser y, asimismo, cada uno es causa y efecto al mismo tiempo. Esta simultaneidad de la causa y del efecto se manifiesta o se describe como sistemas abiertos de la estructura de la totalidad y/o de la realidad total, por lo que se da en cada uno-todo.

Para aclarar esto tenemos el ejemplo de la molécula del agua, desarrollado por el científico japonés Masuro Emoto, quien demostró cómo el efecto de determinados sonidos, palabras, pensamientos y sentimientos alteran la estructura molecular del agua; esto es: el agua recibe, acepta e interactúa con determinadas emociones externas, y sus moléculas son afectadas y cambian de

¹²³ *Ibíd*, 56.

¹²⁴ Término de Humberto Maturana y de Francisco Varela: Autopoiético del griego "Autocreación".

acuerdo a la emoción. Un estado de ánimo X determinará un efecto en la persona Z y viceversa, ya que todo ser humano está compuesto, entre un 70% y 90%, por agua. Es así que todos somos causa y efecto, al unísono, y es así cómo nos adaptamos estructuralmente al medio y nos autodeterminamos.

Otro ejemplo nos lo da la economía, en la suma de actividades individuales desordenadas surgen el orden social y el progreso económico, beneficiando a cada uno de los individuos. Es decir, cada individualidad es causa y efecto de su propio beneficio.

Desde la perspectiva de la unidad, en Illescas y Gonzáles, de la física cuántica y de la genética, cada acción o movimiento tendrá un efecto en lo otro y cada acción o movimiento será un efecto también del cotidiano. El efecto mariposa, por ejemplo, desarrollado por Ilya Prigogin,¹²⁵ es un batir de alas de mariposa en Pekín que, produciendo un ligero soplo, poco a poco puede dar origen a un Huracán en California. Absolutamente todo lo que sucede en el medio es causa y efecto, simultáneamente. El uno-todo que afirman Illescas y Gonzáles está en constante combinación con los otros uno-todo de la realidad, siendo causa de cambios, movimientos o sucesos y siendo, al mismo tiempo, efecto del movimiento, de los sucesos o de los cambios de la realidad.

Esta experiencia nos dice que formamos parte de un todo. Tanto la física cuántica como el sistema de unidad de Illescas y Gonzáles nos dicen que la realidad es un todo indivisible, por ello todo afecta a todo. Se asume de esta manera que objetos y sujetos se afectan mutuamente, son inseparables unos de otros, por tanto, imprescindibles para la continuidad de la vida y de la unidad.

Esto quiere decir que la relación con el entorno se fundamenta en la interacción o intracombinación-combinación constante, por la indivisibilidad de absolutamente todo.

Por todo lo expuesto hasta ahora tenemos que si el sujeto despierta todo su potencial, y no solamente toda la información procesada por el cerebro, sino todas sus potencias que se combinen e intracombinen con esa información,

¹²⁵ Guy Sorman. *Los verdaderos pensadores*, 32.

afirmaríamos que es un todo integrado; todos seríamos unidades conectadas que contienen o son la realidad total.

Arntz, Chasse y Vicente dicen:

Estamos destinados, diseñados, creados para crecer en creatividad e inteligencia a lo largo de nuestra vida, pero para lograrlo tenemos que acceder a las capacidades innatas de nuestro cerebro, y las herramientas, la clave para desarrollar realmente el cerebro desde el punto de vista holístico es experimentar la realidad holística.¹²⁶

2.3. El pensamiento sistémico

Lo que nos interesa de este pensamiento son los conceptos de 'acoplamiento estructural' y 'autopoiesis', desarrollados por Humberto Maturana y Francisco Varela.¹²⁷ A partir de estas investigaciones, que se desenvuelven concretamente en el campo de la biología y la física, podemos acceder con más precisión a definir categorías de la teoría que Illescas y Gonzáles proponen.

El conocer, dentro del pensamiento sistémico y holístico, es una propuesta que critica y se enfrenta al proceso de observación, tanto gnoseológico como epistemológico, de la física y biología clásica occidental, en cuanto el sujeto es una identidad independiente del objeto y, a su vez, está separado de él y de la realidad. Esto quiere decir que el observador está involucrado en la realidad, es decir, el observador no sólo es necesario para observar las propiedades de un fenómeno cualquiera, sino también provoca tales propiedades.

Varela afirma:

No podemos captar al objeto como si simplemente estuviera "ahí afuera" en forma independiente. El objeto surge como fruto de nuestra actividad, por lo tanto, el objeto como la persona (el sujeto) están co-emergiendo, co-surgiendo.¹²⁸

¹²⁶ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 153.

¹²⁷ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, 1995.

¹²⁸ Francisco Varela. *El fenómeno de la vida*. (Santiago de Chile, Ediciones Dolmen, 2000).

El conocimiento, dentro de esta nueva tendencia de pensamiento de la biología, es el proceso del 'vivir'; conocer es adaptarse. Y vida es la adaptación externa al medio ambiente. En esta adaptación se dan absolutamente todos los procesos cognitivos.¹²⁹ Vivir, para Maturana, especialmente, significa el ser-hacer del sujeto con la realidad.

Illescas y Gonzáles comparten:

Nosotros hacemos lo que todos nosotros unidos o 'juntos', en unidad o 'junto' a todo, hacemos y sabemos sintiendo-existiendo-haciendo-pensando y viceversa en nuestro estar siendo-ocurriendo siempre nomás que Está en el Ser-No Ser y en el Estar-No estar siendo-ocurriendo-sucediendo siempre nomás del Hacer-No Hacer de la *Pacha*.¹³⁰

El sujeto es consciente de sus propios procesos cognitivos observacionales para establecer el funcionamiento de su cerebro o, mejor dicho, las redes neuronales que coincidan entre la objetivo y el concepto de su experiencia. Al ser consciente de sí mismo, se estudia a sí mismo. Para entender qué está percibiendo debe entender su propia percepción, estudiándose a sí mismo, —afirman Maturana y Varela—. Por tanto, observador, ambiente y organismo observado son iguales a un único e idéntico proceso operacional-experimental-perceptual en el Ser del (ser) observador. Su único producto es sí mismos, donde no hay separación entre productor y producto; por eso, el Ser y el hacer son inseparables. A esto los autores le llaman 'circularidad cognoscitiva', donde la cognición es un proceso biológico de constante autorregulación y adaptación. Es decir, el conocimiento y el sistema viviente (operar) son la misma cosa; son un sistema biológico.¹³¹

La física cuántica dice que la "consciencia crea creación, de modo que sí, existe una relación muy íntima entre el observador y lo observado. En definitiva,

¹²⁹ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, 1995.

¹³⁰ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación*, 183.

¹³¹ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, 1995.

están unidos como un todo inseparable en la base de la creación, que es el campo unificado, que también es nuestra consciencia más interior, el “yo”.¹³²

De este modo, percepción, pensamiento, sueño, intuición, creatividad, etc. son lo mismo dentro del sistema nervioso, desembocan en una sola cosa: “la identidad” o personalidad; son realidades materiales que tienen legítima existencia, por lo que no tiene sentido, según Maturana y Varela, separar espíritu de materia o ideas de cuerpo, ya que son operacionalmente indiferenciales.¹³³

Esto afirma la muerte del dualismo: no es que la mente está sobre la materia; es mente = materia; no es que la consciencia crea la realidad, es consciencia = realidad, todo es la misma cosa; como es arriba es abajo, como es dentro es fuera¹³⁴. Esto sostiene que ya no es posible entender el mundo “allá afuera”, independiente de nosotros. Illescas y Gonzáles afirman que el uno es el todo, porque el todo es el uno, específicamente lo humano integral.

Mazorco nos dice:

El pensamiento científico sistémico . . . Representa un cambio de paradigma que rompe con el mecanicismo cartesiano, para el cual el mundo es una máquina estática y desmontable compuesta por partes independientes entre sí, y se declara a sí mismo como una visión materialista unificada de mente-materia, no antropocentrista. Se percibe que el individuo pertenece y está conectado al cosmos como un todo: [como dice Morin] “somos hijos del cosmos que llevamos dentro de nosotros mismos el mundo físico y el mundo biológico. . . con nuestra propia singularidad.”¹³⁵

De esta manera se postula la teoría científico-occidental de que todo es uno, ya que nada puede estar separado de lo otro, ni diferenciarse más que en la autorregulación (autopoiesis) que permitiría la especificidad de la cosa dentro de un sistema abierto de redes que se auto-producen y se adaptan al medio,

¹³² William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 82.

¹³³ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, 1995.

¹³⁴ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 98.

¹³⁵ Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber Andino*, 79.

produciendo otras redes, simultáneamente hacia el infinito. Hay diferentes mundos en los cuales vivimos: está el mundo macroscópico, está el mundo de nosotros mismos, está el mundo de nuestros átomos y cuantos, el mundo de nuestros núcleos. Evidentemente, todos son muy distintos y tienen un propio lenguaje; sin embargo, son complementarios, porque yo soy mis átomos, soy mis células, soy mi fisiología macroscópica. Todo esto es verdad, son distintos niveles de verdad.¹³⁶

Al respecto Illescas y Gonzáles afirman:

La diferencia- semejanza en lo humano y/o en cualquier otro uno-todo, estructura una unidad inseparable en su unidad, o en su unidimensionalidad-multidimensionalidad, que contiene combinadas e intracombinadas a la diferencia y a la semejanza, por lo que una está en la otra, y viceversa.¹³⁷

2.3.1. Autopoiesis y acoplamiento estructural

Ahora bien, los conceptos de 'autopoiesis' y 'acoplamiento estructural' niegan el determinismo externo y manifiestan la autonomía autogeneración de los seres vivos en su complementación con el entorno o medio ambiente. Esto asume la organización o las relaciones organizadas como un componente material del sistema metabólico de la vida. Afirma que la organización de los organismos vivos es una red jerárquica de sistemas que están dentro de otros sistemas, donde cada organismo es un todo dentro de otro todo, en un nivel superior, como la célula y el órgano, por ejemplo. En este sentido, la jerarquía y la superioridad no significa poder, sino complejidad.¹³⁸ La esencia de este proceso es la permanente adaptación mutua entre unidad (ser vivo-orgánico) y medio; es decir, el individuo se adapta al medio y viceversa, y ambos autogeneran sus

¹³⁶ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 40.

¹³⁷ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acercas de la Ontología*, 4.

¹³⁸ Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber Andino*, 208.

propios cambios adaptativos complementarios, manteniendo o creando una identidad u organización autopoietica.¹³⁹

Al respecto, Illescas y Gonzáles nos dicen:

La realidad es todo equilibrio; se puede decir que el equilibrio es la esencia de la realidad . . . La no unidad es un aparente desequilibrio, pero no es más que una modalidad de equilibrio que ha de superarse por otras modalidades de equilibrio, hasta desenvolver el equilibrio óptimo de la unidad de acuerdo a las condiciones generales de la realidad total . . . y a las condiciones de automodificación y automutación autoprogramadas por el propio individuo.¹⁴⁰

A esto se le llama 'organización', definida como las relaciones que tienen que existir o tienen que darse para que 'algo' (cualquier cosa) sea. Es decir, la autopoiesis permite la identidad peculiar o específica del uno, afirman Maturana y Varela.

Esta nueva tendencia acepta que la realidad, en tanto todo, está interconectada y es interdependiente de todos sus elementos o partes, estructurando así una red de relaciones simultáneas de energía-materia, donde nada está fragmentado, ya que el Ser que compone esta realidad es precisamente este sistema abierto de relaciones y necesidades de las partes con el todo.¹⁴¹

Según Illescas y Gonzáles:

El contenido de autogénesis . . . orientó a una existencia equilibrada con la naturaleza sin pretender dominarla . . . para lo cual, lo humano se ajustó a los periodos-ciclos-ritmos-constantas naturales en equilibrio-complementación-consenso y respeto a la identidad de la naturaleza; acción-no acción que se traducía en el respeto en sí de lo humano integral; de manera que . . . lo humano se combina-intracombinadamente . . . con la naturaleza.¹⁴²

¹³⁹ Véase Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento* y véase Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber andino*.

¹⁴⁰ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación*, 156.

¹⁴¹ Véase Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento* y véase Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber andino*.

¹⁴² Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación*, 103.

Esto quiere decir que absolutamente todo sistema o estructura es entendida como una red o tejido de relaciones y, además, esta red contiene otras, constituyendo otras redes dentro de lo que vendríamos a llamar la totalidad. Esto se explica muy bien con el ejemplo de la reproducción: nosotros nacemos como resultado del acoplamiento estructural descendiente de una sola célula. Ésta es una gran red de seres vivos que constituye la trama de su existencia como seres históricos (evolución orgánica).¹⁴³

Estas redes, como se dijo en el acápite 1.2.1., son energía-materia o flujos de energía-materia que se conectan entre sí, simultáneamente, hacia el infinito. La autopoiesis explica cómo es que estos sistemas se estabilizan en equilibrio; se autorregulan al unísono de adaptarse constantemente con el medio 'exterior', que viene a constituir otro flujo de energía-materia que entra y sale constantemente de este organismo autopoietico. Es decir, estos sistemas están en constante organización, constatan Maturana y Varela.¹⁴⁴

Maturana y Varela confirman:

Lo que caracteriza al ser vivo es su organización autopoietica, y distintos seres vivos se distinguen porque tienen estructuras distintas, pero son iguales en cuanto a organización . . . los seres vivos son unidades autónomas . . . vale decir, un sistema es autónomo si es capaz de especificar su propia legalidad, lo que es propio de él. No estamos proponiendo que los seres vivos son los únicos entes autónomos, ciertamente no lo son. Pero es evidente que una de las cosas más inmediatas propias de un ser vivo es su autonomía.¹⁴⁵

Dicha autonomía, la de cada unidad, significa negar el determinismo externo y afirmar uno interno, lo que vendría a llamarse autodeterminación o autopoiesis. Lo que quiere decir que los cambios estructurales que suceden en un organismo o en una unidad, por las relaciones con el medio, no están determinados por éste. Lo que en realidad sucede en este organismo o unidad es que, a partir de

¹⁴³ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, 1995.

¹⁴⁴ *Ibíd.*

¹⁴⁵ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*, 28.

tales relaciones con otras unidades del medio, es afectado por el entorno, pero es determinado por la propia unidad autopoiética, por su estructura.

Con todo lo expuesto hasta aquí podemos decir que:

1. La diferencia o la especificidad se da en niveles distintos de verdad, pero en complementación: el uno es diferente y semejante al todo.
2. Todos los organismos están contruidos con las mismas palabras o código genético, pero la diferenciación que causa diferentes tipos de individuos u organismos se origina en la recombinación del material genético de los padres, a corto plazo, y a largo plazo en las mutaciones: el uno específico, lo específicamente humano.
3. Tanto el cerebro como el universo son holográficos, lo que asume que cada parte contiene el todo: lo humano integral o realidad total.
4. No hay vacío, hay energía-materia y todo puede reducirse a energía-materia: la unidad es densidad de vibración, por ello el uno-todo es semejante y diferente, y contiene la información de la totalidad.
5. Todo en la realidad tiene una frecuencia o vibración específica que permite que el uno, en sintonía con la realidad, sea la realidad misma: el uno en combinación e intracombinación con el todo o la realidad.
6. El acto de observar hace que tanto observador como realidad o producto de la realidad sean una misma cosa, por ello están unidos como un todo inseparable: lo específicamente humano = lo humano natural = lo humano integral = lo humano realidad total; unidad.
7. Todos somos causa y efecto de la realidad, porque somos la misma realidad, todo el tiempo: el uno en complementación, complementariedad, equilibrio, consenso e identidad con el todo y viceversa.
8. La realidad no existe fuera de nosotros: el uno es el todo y viceversa.
9. El tiempo es lineal-circular-espiral, por lo que tanto pasado como futuro son tiempos accesibles a la experiencia (es posible retroceder o

avanzar en el tiempo), porque el tiempo sucede en nosotros todo el tiempo: no hay origen ni fin, somos la totalidad.

10. Se niega la dualidad, el uno es el todo y viceversa, por ello no hay mecanicismo, hay adaptación: unidad.
11. La adaptación es la manifestación del continuo acoplamiento estructural entre unidad y medio y el acoplamiento estructural implica que organismo y medio están armónicamente conectados en un proceso de permanente y mutuo cambio complementario, en el que cada uno conserva su organización o identidad pese al continuo cambio de estructura: el uno diferente y semejante al todo.
12. La organización es el conjunto de interacciones entre los componentes de una unidad, que permiten que esa unidad sea una esencia autodeterminadora: uno diferente, específico, en combinación e intracombinación, en equilibrio e identidad con la totalidad.
13. La estructura es el conjunto de componentes de la unidad autopoietica más las relaciones entre ellos, que hacen que la unidad se exprese en un cuerpo físico. Si se destruye la organización, el organismo muere, aunque sus componentes sigan ahí, pero desprovistos de las relaciones que hacían de él un sistema¹⁴⁶: el todo semejante en combinación e intracombinación con las unidades específicas y diferentes.

Illescas y Gonzáles señalan:

La identidad del individuo tiene que desenvolverse co-vibradamente en equilibrio, complementación y en consenso con todos los elementos de la realidad, con y en la realidad, consigo mismo . . . La conducta equilibrada-complementaria-consensuada es el respeto a la propia identidad y a la identidad del otro.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber Andino*, 80.

¹⁴⁷ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación*, 149.

Es así que la unidad o cualquier organismo se autodetermina, manteniendo especificidades que lo caracterizan como lo que es; sin embargo, lo que es no puede darse sin inter e interrelaciones con el medio. Para establecer una concepción de existencia y realidad debe entenderse que el uno no puede estar separado del todo y viceversa, y que ambos se complementan en sus semejanzas y diferencias en una misma y única realidad. Estas relaciones de unidad y medio se dan en equilibrio, complementación, consenso e identidad: en unidad.

2.3.2. La mente: el ser-sentir-hacer-saber

Humberto Maturana y Gregory Bateson plantean una nueva visión de la mente. Bateson reconoció la unidad mente-naturaleza, concibiendo a la mente como la esencia de estar vivo. Para él: "El proceso mental es un sistema que involucra el aprendizaje, la memorización y la toma de decisiones, aunque no haya cerebro y, más aún, se manifiesta no sólo en organismos individuales, sino también en comunidades naturales (ecosistemas) y sociales".¹⁴⁸

En contra del modelo mecanicista-reduccionista de conocimiento, Bateson negaba la lógica en los procesos biológicos, y afirmaba que la naturaleza posee su propio lenguaje, que no podemos comprender si insistimos en centrarnos en nuestros esquemas lógicos.¹⁴⁹

Bateson decía que la naturaleza funciona más con el silogismo de la hierba que con el silogismo de Sócrates . . . El silogismo de la hierba se expresa mediante un predicado compartido por distintos sujetos: "La hierba muere/ los hombres mueren/ los hombres son hierba"; éste es justamente rechazado por ser a-lógico, pero es el modo en que piensan los poetas, son las metáforas, y los esquizofrénicos, además de la naturaleza, ya que, como dice Bateson: "La vida quizá no siempre pregunta qué es lo lógicamente válido"¹⁵⁰ y los organismos vivos evolucionaron de tal forma

¹⁴⁸ Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber Andino*, 80.

¹⁴⁹ *Ibíd.*

¹⁵⁰ Gregory Bateson. *Los hombres son hierba: la metáfora y el mundo del proceso mental*. (Santiago de Chile, Ediciones Cuatro Vientos, 1996), 44.

que existen predicados compartidos entre el hombre, los animales y las plantas.¹⁵¹

Maturana y Varela están de acuerdo con que la mente no necesita del cerebro, tal como sucede con una bacteria o una planta, las cuales no poseen cerebro, pero sí una mente. Como lo dijimos en el subcapítulo 2.1., vivir es conocer, entendido el conocer como un acoplamiento estructural con el medio, que da como resultado una conducta adaptativa; en consecuencia, la cognición es inherente a todos los seres vivos. Puesto que Varela afirma que en la cognición operan interconectados, complementándose, el sistema nervioso, el endocrino y el inmunológico,¹⁵² se puede afirmar que el conocimiento no es un fenómeno exclusivo del pensamiento, sino que comprende a todo el organismo.

De esa manera el ser, sentir, hacer, y saber son una misma cosa, para cada uno-todo diferente y semejante. Sin embargo, el ser humano antropocéntrico, producto del paradigma clásico newtoniano y cartesiano, desarrolló mucho más la razón y la lógica, sosteniendo que el único enfoque válido para obtener conocimiento es desechar los sentimientos y la subjetividad, en pos de la racionalidad y de la objetividad. Afirma que las pasiones, la intuición, la imaginación, etc. no tienen valor. De este modo, objetiviza la naturaleza, separándonos de ella y convirtiéndola en “recursos” que son posibles controlar y explotar.¹⁵³

Por ello la propuesta, tanto de Illescas y Gonzáles, de la física cuántica, como del pensamiento sistémico y del holístico, es romper con el paradigma impuesto y con el antropocentrismo para que así, cada uno-todo de la realidad total asuma, sienta y sea consciente de que tiene la capacidad de elegir la realidad que quiere vivir, escogiendo el paradigma que puede liberarlo de sus propias limitaciones. Asumir que todo ser es un ser en potencia, porque es la realidad misma. Al sentir y pensar que un uno-todo es la realidad total, éste puede

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² Véase Graciela Mazorco Irureta. *Educación y Saber Andino*, Cochabamba, 2004.

¹⁵³ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 26.

conocerla y sentirla, puede ser ella, porque ésta sucede todo el tiempo dentro de nosotros, siendo nosotros, expresan Illescas y Gonzáles. Esa es la capacidad potencial de lo humano integral.

Illescas y Gonzáles afirman:

En la unidad, lo humano integral en su hacer realiza su: estar-siendo-ocurriendo siempre nomás en esta vida, con hacer y saber con todos.¹⁵⁴

¹⁵⁴ Jimena Tatiana Gonzáles y José Mario Illescas. *Acerca de la Educación*, 395.

III. OTROS SISTEMAS DE UNIDAD Y LA COMUNIDAD DE TAHUA

3.1. Otros sistemas de unidad como referencia

Para evitar caer en la universalización de un solo sistema, se tocarán, a grandes rasgos, autores pertenecientes a la cultura occidental y oriental, que han trabajado el tema de una filosofía o de un sistema de unidad. Así el lector podrá tener alguna referencia respecto del tema en cuestión. Sin embargo, a modo de introducción, tenemos que en algunas tendencias de la filosofía presocrática no se concebía la separación materia-espíritu.

Tales, por ejemplo, decía que todas las cosas están llenas de dioses; Anaxímenes afirmaba que los opuestos no son sino una misma cualidad que se manifiesta de distintas maneras, según la condición; Anaxágoras sostenía que hay una porción de todo en cada cosa; Empédocles hablaba de los conceptos aparentemente más abstractos como cuerpos que ocupan un lugar en el espacio, como los sentimientos y los pensamientos, los cuales eran materiales.

De este modo la filosofía presocrática asumió la materialidad de la realidad, dándole espacio, tiempo y corporalidad hasta las cosas más sublimes, como son los sentimientos. Asimismo, la filosofía oriental, a pesar de ligarse mucho a la filosofía religiosa o teología, anega la personalización, el individualismo, el intelectualismo y el voluntarismo, asumiendo un pensamiento supra-personal o social, por decirlo de algún modo, y proclama la reintegración a lo que considera ser la Realidad verdadera. Para ello postula, desde una perspectiva espiritual, la unidad con el cosmos, es decir, la expresión del ser uno en el todo. El objetivo es la liberación, salvación o *iluminación*, así como la negación de lo aparente, la ilusión o *maya*.

Esta breve introducción nos permitirá ahondar un poco más en algunos pensadores de unidad.

3.1.1. Heráclito

La teoría de Heráclito suele ser llamada "del devenir" o "del todo fluye", ya que Heráclito afirma que el fundamento de todo está en el cambio incesante, que el ente deviene, que todo se transforma en un proceso de continuo nacimiento y destrucción al que nada escapa. Esto quiere decir que el ser humano ve la realidad como algo desconectado, constituido por partes separadas y antagónicas; sin embargo, afirma Heráclito, la realidad es una unidad donde lo aparentemente plural constituye un todo conectado del cual los seres humanos formamos parte.

Heráclito pensaba que el mundo procedía de un principio natural: el fuego o *Logos*. El fuego es el movimiento y el cambio constante en el que se encuentra el mundo. Esta permanente movilidad se fundamenta en una estructura de contrarios. La contradicción está en el origen de todas las cosas, pero, aunque los opuestos luchan entre sí, se equilibran, siendo que ninguno anula o se impone al otro. De esta manera la realidad se da en un equilibrio de opuestos que constituyen un todo armónico, donde todo está conectado.

Todo este fluir está regido por la ley Λόγος (Logos). Este Logos no sólo rige el devenir del mundo, sino que le habla al hombre. El orden real o el de los sentidos coincide con el orden de la razón, formando una "armonía invisible, mejor que la visible". Heráclito asume que el uso de los sentidos es indispensable para comprender la realidad (a diferencia de Platón), pero con ellos no basta y, por ello, es igualmente necesario el uso de la inteligencia, como afirma en el siguiente fragmento:

Se engañan los hombres . . . acerca del conocimiento de las cosas visibles, de la misma manera que Homero, que fue [considerado] el más sabio de todos los griegos. A él, en efecto, unos niños que mataban piojos lo engañaron, diciéndole: 'cuantos vimos y atrapamos, tantos dejamos; cuantos ni vimos ni atrapamos, tantos llevamos'.¹⁵⁵

¹⁵⁵ H. Schöndorf. Heráclito, "Hipólito y el tornillo batanero". Catalunya. Revista Nova Tellus, (2000): 59.

Siguiendo la cita tenemos que para Heráclito todas las cosas se mueven constantemente y escapan a nuestra percepción.¹⁵⁶ Al uso de los sentidos y de la inteligencia, hay que agregarle una actitud crítica e indagadora. La mera acumulación de saberes no forma al verdadero sabio, porque para Heráclito lo sabio es "uno y una sola cosa", esto es, la teoría de los opuestos. Uno de los fragmentos más conocidos de su obra dice:

"En el mismo río entramos y no entramos, pues somos y no somos".

Como lo dijimos párrafos anteriores, Heráclito sostiene que los opuestos no se contradicen, sino que forman una unidad armónica, pero no estática, en equilibrio. Por ello, sería razonable decir que la otra cara del agua es el fuego, y así sucesivamente entender a cada opuesto a partir del otro, por la unidad que conforman, como él mismo lo adelanta en sus fragmentos: "Los mortales son inmortales; los inmortales son mortales, pues que viven su muerte y mueren su vida. Y lo mismo existe en nosotros como vivo y muerto, como despierto y dormido, como joven y viejo, pues lo último es tras haber cambiado lo primero, y lo primero es tras haber cambiado lo segundo".¹⁵⁷

Por ello, su filosofía se basa en la tesis del flujo universal de los seres: "todo fluye". Pero el devenir está animado por el conflicto: "La guerra («pólemos») es el padre de todas las cosas". En este sentido, el contraste se manifiesta como un doble camino: "el camino ascendente y descendente es el mismo; es el mismo camino en dos posibles direcciones que se encuentran".¹⁵⁸ El lugar donde se encuentran los opuestos es su fundamento, es una contienda que es al mismo tiempo armonía.

El devenir perpetuo y la lucha de opuestos asumen que el fuego sólo se mantiene consumiendo y destruyendo, y cambia constantemente de materia según un orden de unidad, y por ello es, a la vez, lo inestable y lo permanente o,

¹⁵⁶ J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*, vol. 2, Barcelona, 2004.

¹⁵⁷ *Ibid.*

¹⁵⁸ *Ibid.*

mejor dicho, lo inestable en lo permanente. Por eso dice Heráclito: "este cosmos (el mismo para todos) no fue hecho por dioses o por hombres, sino que siempre fue, y es, y será, al modo de un fuego eternamente viviente, que se enciende con medida y se extingue con medida".¹⁵⁹

Ahora bien, el devenir no es irracional, ya que el logos, la razón universal, lo rige: "Todo surge conforme a medida y conforme a medida se extingue". El hombre puede descubrir este logos en su propio interior, pues el logos es común e inmanente al hombre y a las cosas. "Lo sabio es uno: conocer con verdadero juicio de qué modo las cosas se encaminan a través del todo; saber es saber de lo Uno por medio del Logos".¹⁶⁰

En este sentido, Heráclito, Illescas y Gonzáles proponen, prácticamente, el mismo sistema filosófico que se fundamenta en la unidad, en la unidad de contrarios que se equilibran en el movimiento constante del fluir del Ser o del Todo. Estos autores se apropian de la infinitud del Ser y del tiempo, apoyando el cambio; niegan, por ello, el origen y el fin, asumen la diferencia y la semejanza del uno con el todo y viceversa. Estas analogías coinciden en un orden que a la vez es un caos por el movimiento constante del uno.

Es por esto que Heráclito es un filósofo importante para apoyar la propuesta de Illescas y Gonzáles y la investigación en cuestión, ya que, desde una perspectiva muy subjetiva, pareciera que estos últimos proponen retomar el pensamiento de Heráclito en los tiempos modernos, donde se enfatizó la diferencia, la finitud y el enfrentamiento.

3.1.2. Plotino

Plotino es un filósofo de extraordinaria importancia para apoyar la investigación del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles, ya que afirma que "todos los seres, tanto los primeros como aquellos que reciben tal nombre, son

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ *Ibíd.*

seres sólo en virtud de su unidad".¹⁶¹ Esta frase es el punto de coincidencia entre lo que nos proponemos en esta investigación en relación a Illescas y Gonzáles y la unidad.

La doctrina central de Plotino es su teoría de la trinidad, compuesta del Uno, del Nous y del Alma. El Uno es fundamento de todo ser y realidad, ya que la unidad contiene potencialmente lo diverso. Lo diverso surge a causa de una superabundancia de lo Uno; esta es la emanación donde lo emanado tiende a mantenerse igual a su modelo de unidad. De lo Uno nace, por emanación, lo inteligible que es el Ser mismo o la inteligencia o Nous. Lo Uno contempla lo inteligible, el cual es, a su vez, producto de esta misma contemplación. Por emanación de lo inteligible surge el Alma del mundo, que es la división de lo inteligible y principio de formación del mundo sensible, que es la visión del Alma. El Alma anima y unifica cada ser.

Desarrollando esos tres conceptos, tenemos que el Uno de la trinidad de Plotino es indescriptible, ya que es la unidad, lo más grande, Dios, único e infinito. Como principio y última realidad, esta absoluta trascendencia hace que no existan términos para referirla. Se trata entonces de la unidad de todas las cosas. Es ése el centro de toda su doctrina.

El Nous es más identificado con espíritu, en un sentido intelectual. La explicación del Nous por Plotino parte de la semejanza entre el Sol y la Luz. El uno sería el Sol y la Luz el Nous. La función del Nous como luz es que el uno puede verse a sí mismo, pero como es imagen del uno, es la puerta por la que nosotros podemos ver al uno; esta es la emanación. Plotino afirma que el Nous es observable, simplemente aplicando nuestras mentes en dirección opuesta a nuestros sentidos.

Y el Alma, de naturaleza doble, está ligada al Nous de un extremo y tira de él. En el otro extremo se asocia con el mundo de los sentidos, además de crearlos. Por ello Plotino considera a la naturaleza como una emanación hacia abajo del Alma.

¹⁶¹ J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*, vol. 3, Barcelona, 2004.

Sobre la inmortalidad del alma, Plotino adopta el criterio expuesto en el Fedón. El alma del hombre es una esencia, y como tal es inmortal. Asimismo, "el tiempo debe concebirse como recogido de la eternidad, el cuerpo y lo sensible deben contemplarse como residiendo en lo inteligible (el Uno), atraídos por él y modificados por él. De este modo, lo sensible y lo temporal, que por sí mismos son perturbaciones del bien y del orden, pueden manifestarse como bellos y ordenados, de hecho, lo sensible podría ser instrumento por medio del cual se alcance lo inteligible".¹⁶²

El pensamiento de Plotino es interpretado, por lo general, como un 'sistema': el sistema del Uno o el sistema del Todo, que abarca y considera la totalidad como un conjunto regido por la ley metafísica de la unidad. En este sentido la propuesta de Illescas y Gonzáles o bien recoge implicaciones filosóficas de la trinidad de Plotino o bien coincide en afirmar que la unidad rige a la totalidad en toda dispersión o diferencia, en que todos los seres son la unidad misma y se dirigen a ella todo el tiempo, eternamente.

La diferencia del Ser radica, según Illescas y Gonzáles, en la especificidad del Ser, y en Plotino, en el alma o lo sensible; sin embargo, para ambas propuestas, la unidad es la semejanza o la contemplación del todo —como afirma Plotino—.

3.1.3. Alan Watts; el Brahma y el Maya

Sabemos bien que en los países de oriente se trata mucho el tema o la filosofía del uno-todo. Pero, a diferencia del sistema de la unidad propuesto por Illescas y Gonzáles, en oriente, el nirvana, es decir, la unidad, se encuentra en cuanto el cuerpo, materia pesada y sujeta a continuos castigos, ha sido abandonado por el alma, a través de la cual se llega al Ser, al uno.

Para abarcar esta temática, haremos generales referencias hacia ella a partir de Alan Watts en su libro *Las filosofías del Asia*¹⁶³. Desde la perspectiva y estudio de Watts, el concepto de imposible no se refiere al sentido occidental

¹⁶² Ibíd.

¹⁶³ Alan Watts. *Las filosofías del Asia*. (Madrid, Ediciones EDAF, 1995).

que se le ha dado; al contrario, expresa lo que no debería ser o lo contradictorio en el sentido oriental, pero que sí es posible. El concepto de nada del Maya no significa inexistencia absoluta, pues admite o acepta que la pluralidad no existe como tal, pero existe como parte del uno. Lo que significaría que en realidad lo diverso o el todo es una ilusión o “lo que parece que es, pero no es”.

Pero la pluralidad existe como manifestación de la unidad. El Maya es la ilusión de que los opuestos existen y que están separados entre sí, y es por esta ilusión que hemos olvidado quiénes realmente somos. Lo incognoscible o el Brahma presenta la idea de que una parte del Brahma es contradictoria para el hombre, es imposible y no se puede comprender y, por tanto, no se puede conocer, no se sabe cómo es posible, qué origen tiene, cómo puede ser. Ni Brahma sabe cómo sucede; solamente es, “simplemente lo hago”.

La nada del Brahma es el concepto central y más importante de la doctrina oriental; esta nada no significa ausencia en su totalidad, sino que es algo que no se puede más que negar, pues es incognoscible. Pero esta nada sí tiene contenido, tiene ‘algo’, toda realidad está comprendida en esta nada. La nada del Brahma no es la misma que la del Maya, porque la nada del Maya es una nada de lo que parece que es, pero no es, mientras que la nada del Brahma es negación, pero en el fondo es. En todo caso, Maya es ilusión y Brahma es lo incognoscible.

Con ello, tenemos que el sistema de la unidad que proponen Illescas y Gonzáles marca una clara diferencia, ya que, tanto el alma como el cuerpo son igualmente importantes para, si se quiere, llegar al nirvana. El alma expresa una espiritualidad que Illescas y Gonzáles no conciben sino como energía-materia, pues niegan la dicotomía materia-espíritu. El nirvana, o la iluminación, no se encuentra más allá de la muerte, ya que, en la unidad, la muerte es solamente una modificación o mutación del Ser. De esta manera, el nirvana se encuentra en todos los estados de vida-muerte. Esto se explica a partir de la estructura del Ser, que es densidad de vibración, como lo explicamos en el capítulo 2.1.1.

El Ser no se desenvuelve en un tiempo-espacio lineal, sino circular-espiral; ergo, el mañana y el pasado están contenidos en el presente, constantemente

combinados e intracombinados. Así, tanto por la estructura del Ser y por el tiempo-espacio dentro de la unidad, podemos ver claramente que la muerte no es un abandono, sino simplemente un cambio de estado, reafirmando el postulado de un universo uni-multidimensional.

Sin embargo, tanto la doctrina oriental como el sistema de unidad de Illescas y Gonzáles afirman la existencia de todo en el uno; asumen que la unidad es el sistema que rige el movimiento y el sentido del Ser. Tanto en oriente como en Illescas y Gonzáles el Ser se da en un estar siendo-ocurriendo siempre nomás: solamente es (nomás) en unidad.

La pluralidad, la ilusión o el Maya, es la diferencia específica en Illescas y Gonzáles, y la unidad o el Brahma es la semejanza del uno con el todo. Estas son las coincidencias de implicancias filosóficas que nos ayudan a justificar la investigación en cuestión.

3.2. La comunidad de Tahua como ejemplo empírico

Tahua es una comunidad ubicada en la región del Salar de Uyuni, a los pies del volcán *Tunupa*, en el Sud Lípez. Esta comunidad nos permite ejemplificar, empíricamente, algunos conceptos y tesis importantes de la propuesta de Illescas y Gonzáles. Para ello, haremos un breve recorrido sobre la historia y la vida de los tahueños.

3.2.1. Tahua, *Tunupa* y el mito

La antropóloga y socióloga Maya Rivera Mazorco, desarrolló su tesis de licenciatura en antropología en la comunidad de Tahua, basándose para ello en la investigación empírica de la vivencia-sentimiento de tal comunidad. Tanto Tahua como las comunidades vecinas de Jirira, Ayque, Coquesa, Chantani y Chilguilla han recibido la valiosa herencia de sus antepasados: el mito de *Tunupa* o *Mikatayka*. Este mito es de suma importancia, pues tanto niños como adultos y viejos lo recuerdan como un legado muy arraigado a su identidad

aymara. De este modo, *Tunupa* representa toda una historia de mitos, ritos y filosofía propios de la vida de estas comunidades.

Si bien, esta gente ya no vive ni viste exactamente como lo hacían sus antepasados, se rigen por el respeto, el equilibrio, la complementación y el consenso heredado de éstos y de *Tunupa*.

Rivera escribe respecto a Tahua:

Las tahueñas y los tahueños sienten, con el corazón, que Thunhupha es Mikatayka o una gran madre de madres, una madre respetada, una gran reina. Mikatayka es una palabra aymara que quiere decir abuela, pero la denominación de Mikatayka va más allá de este significado, pues Thunhupha no es solamente la abuela de los tahueños, sino la gran madre que acoge a todos los pobladores de la comunidad y de las distintas comunidades que están a su alrededor. Estos pobladores no son únicamente humanos, sino también animales (llamas, viscachas, ovejas, burros, chanchos, gallinas, gansos, perros, gatos) y vegetales, entre los cuales las chacras tienen fundamental importancia, pues son el principal sustento económico de los tahueños.¹⁶⁴

Aquí podemos ver cómo la gran madre de madres, *Tunupa*, es acogida como la gran sabia y como la que provee a la comunidad de comida, trabajo, consenso, complementación, complementariedad, equilibrio e identidad. De hecho, es la base estructural y profunda de la identidad tahueña (aunque se sabe que *Tunupa* es la madre de todas las comunidades circundantes). La relación de la comunidad con el volcán-cerro *Tunupa* es de unidad, ya que en ella, en la relación, se desenvuelven absolutamente todas las actividades de esta comunidad, actividades que contienen la relación con los animales y con los vegetales, específicamente con la quinua.

El mito de *Tunupa*, el de una bella mujer que pasteaba sus llamas y cosechaba quinua, viene a ser la esencia de los tahueños y de los pueblos circundantes. El respeto a la gran *Tunupa* es el respeto que se tienen unos a otros; todos son hijos de *Tunupa*, todos son semejantes: todos son uno.

¹⁶⁴ Maya Rivera Mazorco. "Tunupa: Una fuente del sentimiento de unidad de la comunidad de Tahua". Cochabamba, Universidad Católica Boliviana. Tesis de licenciatura en antropología, 2006, 19.

Aquí se percibe la filosofía del uno-todo que nos proponen Illescas y Gonzáles, asumiendo que los tahueños afirman que todo ser es *Tunupa* o la Gran Madre (realidad total). Aunque los lugareños ya están perdiendo mucho del legado ancestral y ya no hacen los rituales como antes, de hecho los más viejos de la comunidad afirman que antes se subía hasta el tope del volcán frecuentemente para pedir por el bienestar económico, material y psicológico de la comunidad y ahora se lo hace con menos continuidad.¹⁶⁵

Sin embargo, todos los comunarios sienten e identifican a *Tunupa* como algo sagrado. Debemos tener cuidado en no interpretar a *Tunupa* como un ser divino del cual surgen todas las cosas, ya que, entre *Tunupa*, el tahueño, la tahueña, el tahueño perro, la tahueña quinua, etc., no hay diferencias jerárquicas de dominación o superioridad; todos son semejantes y diferentes al mismo tiempo.

Bien sabido es que *Tunupa* pertenece al gran mito de la ruta del Tarapacá, que va desde el Lago Titikaka hasta las inmediaciones del Salar de Uyuni. Mito que ha sido evangelizado y totalmente occidentalizado, por lo que Rivera intenta trascender las categorías de occidente y entrar a la historia o mito de *Tunupa* desde la realidad-vivencia tahueña.

Es, desde el sentimiento de unidad y vivencia cotidiana de los tahueños con Thunhupha, que el mito que tratamos adquiere un significado propio, alejado de las influencias de la evangelización que pudieran rastrearse en las palabras y personajes de la 'historia' contada. Y es, también, a partir de esta relación de unidad, que se entiende y se siente que el mito, como concepto, es una categoría teórico-abstracta propia de Occidente.¹⁶⁶

Con el tiempo, la importancia del mito para estas culturas o comunidades ha sido desvalorizada por occidente. Mito, según occidente, es un relato de algo fabuloso que se supone acontecido en un pasado remoto y casi siempre impreciso. Los mitos pueden referirse a grandes hechos heroicos (en el sentido griego de 'heroico') que, con frecuencia, son considerados como el fundamento y el comienzo de la historia de una comunidad o del género humano en general.

¹⁶⁵ Información brindada por la licenciada en antropología y sociología Maya Rivera M.

¹⁶⁶ Maya Rivera Mazorco. "Tunupa", 22.

Pueden tener como contenido fenómenos naturales, en cuyo caso pueden ser presentados en forma alegórica.

Generalmente, los mitos comportan la personificación de cosas o acontecimientos. Puede creerse de buena fe, y hasta literalmente, en el contenido de un mito, o tomarlo como relato alegórico, o desecharlo, alegando que todo lo mítico es falso.

Cuando el mito es tomado alegóricamente, se convierte en un relato que tiene dos aspectos: lo ficticio y lo real. Lo ficticio consiste en que, de hecho, no ha ocurrido lo que dice el relato mítico. Lo real consiste en que, de algún modo, lo que dice el relato mítico responde a la realidad. Entonces el mito es como un relato de lo que podría haber ocurrido si la realidad coincidiera con el paradigma de la realidad.¹⁶⁷

La investigación de Rivera ha interpretado el mito de *Tunupa* tomando algunas consideraciones teóricas sobre el mito en general, y debatió algunos conceptos establecidos a partir de la realidad tahueña, porque la convivencia ha mostrado a la autora algunos elementos que no coinciden con tales concepciones. Partiendo de una definición general, tenemos que el 'mito' se define por la falta de lógica corriente, pero Leví Strauss¹⁶⁸ defiende que el 'mito' representa un esquema lógico. Para él, el pensamiento salvaje tiene un gran 'apetito de lógica', de explicarlo todo y, además, de integrarlo todo.

Efectivamente, los mitos no pueden ser definidos desde una lógica racional pura, ya que, en él hay mucho de intuición, sentimiento, imaginación, además de la presencia de categorías lógicas. Desde el sentimiento tahueño, el mito sólo puede ser sentido combinando todas las potencias de lo humano integral juntas.¹⁶⁹

Los tahueños describen y viven la realidad a partir del sueño, de la imaginación, de la intuición y no se basan en descripciones o abstracciones

¹⁶⁷ J. Ferrater Mora. *Diccionario filosófico*, vol. 3, Barcelona, 2004.

¹⁶⁸ Bernard Valade. *Las mitologías y los ritos en La Antropología*. (Madrid, Ediciones Mensaje, 1983), 362-378.

¹⁶⁹ Véase Maya Rivera Mazorco. "Tunupa", 27.

lógicas; por ello, si queremos acceder a una nueva teoría del conocimiento, a una nueva filosofía y a una nueva realidad-vivencia, como lo es la tahueña, debemos trascender ciertos conceptos y ciertas definiciones, dejar nuestras mentes abiertas a cuantas maravillas nuevas tiene la realidad para nosotros.

3.2.2. La identidad tahueña

Como ya lo dijimos en el subtítulo 3.2. Tahua es una comunidad que se encuentra a orillas del Salar de Uyuni, a las faldas del volcán *Tunupa*. Se le denomina “la central” por ser el asidero de la alcaldía del Municipio de Tahua, que está compuesto por trece comunidades pertenecientes a la segunda Sección Daniel Campos. Por esta razón, mucha gente pasa por Tahua momentáneamente, para realizar algún papeleo en la alcaldía o para reclamar algún derecho de su comunidad; también pasan porque está en un punto central que facilita el acceso a otros lugares.¹⁷⁰

Muchos niños y jóvenes viven en Tahua únicamente en la época de clases, pues sólo en esta comunidad se ofrece educación primaria y secundaria. Estas características hacen que Tahua sea una comunidad con gente originaria de distintas comunidades. Tahua se conforma de alrededor de 160 personas que viven en ella permanentemente; alrededor de otras 150 deben pasar constantemente por esta comunidad por las razones de paso ya mencionadas.¹⁷¹

Tahua es una comunidad, que a pesar de identificarse cada vez más con las culturas civilizatorias como la occidental, mantiene muchas características tradicionales; es decir, no tienen baños, respetan a la *Pachamama* y a los cerros *Tunupa* y *Chillima* y, aunque sea solamente para ocasiones de fiesta, conservan sus vestimentas tradicionales —los hombres utilizan el pantalón de bayeta y el poncho, y las mujeres el *axsu*—. Además es una cultura predominantemente agrícola: ellos siembran y producen sus propios alimentos manualmente.¹⁷²

¹⁷⁰ Información brindada por la licenciada en antropología y sociología Maya Rivera M.

¹⁷¹ *Ibíd.*

La mayoría de las costumbres que quedan de los antepasados y que representan los vestigios de una cultura originaria muy rica, se encuentran en las distintas fiestas que se llevan a cabo en la comunidad, así como en la comida y la forma de vestir, entre otros. Para poder dar una descripción panorámica de estas costumbres se expondrán los siguientes puntos:

1. Fiestas.
2. Siembra y Cosecha.
3. El pastoreo.
4. Vestimenta.
5. La comida.

La tradición oral y la cultura en cada comunidad se expresan en costumbres de la vida cotidiana, pero con mayor énfasis en las fiestas comunales. Tahua es una comunidad que gusta de las fiestas y los rituales que las acompañan y es por esto que en el transcurso del año se organizan varias:

1. La fiesta de Carnaval, que se festeja en febrero o marzo.
2. La fiesta de Tata San Juan, que se festeja el 24 de junio.
3. La fiesta de Tata Santiago, que se festeja el 25 de julio.
4. Las fiestas patrias, que se festejan en agosto.
5. Fiestas de Sata Tucuya, referidas a las costumbres dedicadas a realizar rituales pre-siembra.
6. El día del estudiante, que se festeja el 21 de septiembre.
7. La fiesta de San Miguel, que se festeja en fines de septiembre.
8. Fiesta de la Virgen del Rosario, que se festeja el 2, 3 y 4 de octubre.
9. La fiesta de los difuntos, que se festeja en 1 y 2 de noviembre.
10. Fiestas de Sata Tucuya, referidas al fin de la siembra.
11. Se festeja el cambio de autoridades tradicionales el 3 de noviembre y se hacen rituales a *Tunupa* y *Chillima* una semana antes de navidad.

¹⁷² *Ibíd.*

12. La fiesta de Santa Bárbara, el 4 de diciembre.
13. Navidad, en diciembre.
14. La fiesta de Año Nuevo, en el 1 de enero.
15. la fiesta de puesta de aretes a las llamas, que se realiza el 20 de enero.

Las fiestas de Sata Tucuya son fiestas milenarias que recordaban a la *Pachamama*. Se dice que hace varios años éstas eran mucho más practicadas. En la actualidad aún se lo hace, pero en menor medida.¹⁷³

Después de esta breve introducción a lo que son los tahueños, podemos entrar al aspecto filosófico de esta comunidad. Según los tahueños, *Tunupa*, como cualquier otro uno-todo, tiene la magia y el potencial de acogerte, protegerte, enseñarte como una madre, y, por esto, los tahueños viven en equilibrio, complementación, complementariedad y consenso entre ellos, también con los animales y la naturaleza en general, conformando así su identidad. Un tahueño (a) es la magia y la potencialidad del volcán-cerro *Tunupa*. Aún mantienen códigos de un humano que se integra con cada elemento con que convive, haciendo de su sistema de convivencia una sola identidad, inseparable, afirmando así el uno-todo.

Con esto tenemos que la unidad postulada por Illescas y Gonzáles no es únicamente una propuesta de sistema categorial y teórico, sino, además, es el sentimiento que compromete la identidad de cada uno con el todo. Es decir, no hay realidad fuera de la vivencia, sentimiento y pensamiento tahueño, sino que ella existe en, por y para la comunidad.

Esto es, no hay tahueño sin *Tunupa*, sin la llama, sin la quinua, etc. La realidad geográfica en la que viven es su realidad interna, constituye el Ser tahueño como humano, como llama, como quinua, como *Tunupa*, etc. Esta concepción de unidad permite concebir la vida, el mundo, el universo como la integralidad de componentes combinados e intracombinados, desde los cuales se percibe una gnoseo-epistemología y una ontología diferentes.

¹⁷³ Ibíd.

Vemos que dentro de la ontología planteada por Illescas y Gonzáles y en el modo de concebir y sentir la realidad de los tahueños: 1) todo tahueño es el 'otro' (tahueño-tahueña-perro-gato-viscacha-*Tunupa*-agua-quinua-aves, etc.), a la vez; 2) cada tahueño es diferente y semejante, por lo que 3) es un uno-todo con la totalidad de la comunidad y la realidad en general; 4) el tiempo no está dividido, la muerte es parte de un presente infinito que contiene el pasado y el futuro; 5) la totalidad se desenvuelve en un aquí infinito-finito que proyecta la esencia del Ser tahueño (a).

En cuanto a la gnoseología, tenemos 1) todo tahueño (a) (humanos, animales, plantas, cerros, etc.) conoce, tiene sabiduría y es conocido; 2) cada ente dentro de la comunidad tiene una carga de conocimiento que se manifiesta en los ritos y mitos heredados por sus ancestros; 3) cada ente o cosa tiene una relación de sabiduría y sentimiento con los otros, y 4) no hay error o falsedad, la verdad está contenida en las relaciones de equilibrio, consenso, identidad, complementación y complementariedad que constituyen la comunidad, no sólo humana, sino animal, natural, objetiva, etc.

Tunupa es una gran sabia, así le dicen los comunarios de Taha. Pero no debemos creer que *Tunupa* es 'algo' superior o divino para los tahueños; al contrario, es la manifestación del sentimiento que cada tahueño tiene de sí mismo y por el otro. A esto nos referimos con complementación, complementariedad, consenso, equilibrio e identidad. *Tunupa* es la ejemplificación del Ser que, al igual que cualquier otro tahueño, siente y sabe la realidad misma en su totalidad, por ser la misma realidad.

Sin embargo, los tahueños han ido perdiendo mucha información de sus antepasados, por hechos de contenido histórico, como ser: 1) el nuevo modelo económico, que los impulsa a acceder a los mercados de las grandes civilizaciones; 2) el tema educativo, que hace que los jóvenes hablen el español y olviden mucho de sus lenguas, en este caso el aymara, y, además, accedan a colegios y universidades que enseñan contenidos que pertenecen al sistema de occidente; y 3) la migración, que ha afectado mucho el tema de la identidad cultural.

Esto no quiere decir que están en peligro de extinción, sino que en el acto de acoplamiento estructural, a pesar de la autodeterminación, ellos, como todos los que pertenecemos al sistema de occidente, van perdiendo rasgos que los caracterizan como una comunidad que vive en unidad. La unidad misma exige la complementación y complementariedad entre sistemas. *Tunupa* es una fuente de 're-memorización', de re-encontrarse con uno mismo y de 'volver' a la identidad de unidad.

Todo lo que saben los tahueños respecto de la realidad es por lo que son en la realidad. Su identidad se expresa en el sentimiento del cotidiano con la realidad. Esta gente entiende y siente la unidad entre seres, entre personas, vive esta unidad en el día a día, comparte esta unidad con los visitantes, a quienes asumen como semejantes y diferentes, como hijos de *Tunupa* y como hijos de unidad.

3.2.3. La unidad en *Tunupa*

Rivera escribe:

En cuanto a la unidad hombre-mujer, encontramos que, en la comunidad de Jirira, el informante del escritor Cancio Mamani, don Carlos Nina, indica que, para su sentimiento, Thunhupha es hombre-mujer al mismo tiempo (cf. MAMANI 2002). En Tahua, la relación hombre-mujer es importante, en tanto Thunhupha, que es mujer, está al lado de Chillima, que es hombre. Además, estos dos cerros son pareja, lo cual es esencial para el desenvolvimiento de la vida cotidiana de los tahueños.¹⁷⁴

Para los tahueños (as) —y para todos los comunarios de distintos pueblos circundantes— no existe la separación hombre-mujer; el uno es el otro sin diferencias, además de las específicas, en tanto seres diferentes y semejantes. Un consejo que recibió la autora antes de ir a hacer su investigación a Tahua fue que vaya en compañía de su pareja, ya que, bajo esas condiciones, el recibimiento sería completo, porque ella estaría completa.

¹⁷⁴ Maya Rivera Mazorco. "Tunupa", 52.

El tener el complemento, en equilibrio, determina, para los tahueños(as), la identidad del uno que se manifiesta en el todo y viceversa. *Tunupa* no es femenino separado de masculino; es ambos, en todas sus manifestaciones, lo mismo que la quinua, las llamas, etc. Por lo que, la pareja, en todos los sentidos, no sólo marido-mujer, es parte fundamental de la cultura e identidad tahueña.

El sentimiento de unidad se expresa en la no dicotomía. No hay hombre sin mujer y viceversa, como no hay arriba sin abajo y viceversa, pero en complementación y complementariedad. Es imposible para un tahueño entender-sentir el blanco separado del negro y de todos los colores.

Es así que en Tahua no se trata sólo lo específico de los entes (utilizamos este término para no caer en antropocentrismo). De ese modo, la mujer es hombre y viceversa. El cerro es mujer y hombre, y es animal y quinua, y así sucesivamente hacia el infinito, como cualquier otro uno-todo.

Con esto tenemos, explícitamente, que al hablar o expresarnos de cualquier uno hablamos y nos expresamos de todos los unos. Para el tahueño hablar de la quinua, de la escuela, de la tierra o de *Tunupa* es hablar y pensar a cada uno de los integrantes de la comunidad, porque cada cosa afecta a cada uno: sus casas, su comida, sus llamas, el pastoreo, los niños, la organización comunitaria, el clima, etc. Lo uno contiene al todo y viceversa.

Con la explicación de Rivera logramos entender la vivencia, pensamiento y sentimiento de los tahueños, frente a la realidad de lo que en occidente denominamos 'lo otro'.

Con respecto a la muerte, los tahueños nos relatan, a partir de Rivera:

Doña Barbarita . . . contaba que su "finado" marido se le aparecía entre sueños y se la quería llevar. Ella renegaba y decía: "para qué me querrá llevar éste; yo todavía estoy bien aquí" . . . Esta unidad entre los vivos y los muertos es evidente; todas las mujeres cuentan a sus hijos incluyendo a los que han muerto. Cuántas veces nos encontramos confundidos al ver que alguna mujer decía tener diez hijos, cuando sólo habíamos conocido a seis; . . . los muertos no han desaparecido, sólo han muerto . . . El muerto es un ser diferente y semejante que es parte de la pacha o realidad y con el cual se mantienen relaciones familiares ... Con esto podemos sentir, una vez más, que el "mito" y el "rito" son dos conceptos que surgen de cómo

Occidente interpreta la unidad de los originarios o culturas no occidentales con la realidad.¹⁷⁵

En el subtítulo del tiempo y del espacio 2.2.2. hemos desarrollado la concepción de muerte dentro del sistema de unidad de Illescas y Gonzáles. La visión tahueña al respecto, y su forma de tratarla, nos comprueba la teoría de que la muerte es simplemente un cambio de estado, en el cual la vida continúa, pero con otra densidad de vibración en la realidad multidimensional. A partir de ello se tiene que el ser 'muerto' no es excluido de la familia, ni de la sociedad. Siempre es tomado en cuenta, en tanto vive en otra dimensión, dentro de la realidad uni-multidimensional, en su estar-siendo-sucediendo-siempre nomás.

Es así que un tahueño no sería tahueño sin *Tunupa*, sin la quinua, sin los animales, etc.; esa es la identidad que los constituye, filosóficamente hablando. Esa es su concepción de vida, mundo, Ser y realidad.

¹⁷⁵ *Ibíd*, 58.

IV. CONCLUSIONES

De acuerdo a los autores y la tesis sobre el sistema de unidad hemos abstraído las siguientes implicaciones filosóficas:

1. **Relación íntima entre hombre, naturaleza, cosmos y realidad:** Illescas y Gonzáles nos proponen una teoría en la cual existe una relación íntima entre hombre, naturaleza, universo y realidad en general. En esta relación se manifiesta la integralidad de lo humano realidad total que, por la estructura del Ser, es la realidad misma, a la vez de ser específicamente humano.
2. **El humano siempre estuvo, está y estará en distintas modalidades de vibración:** El ser humano tendría un 'origen', en tanto se ha expresado o se ha hecho evidente un cambio en la modalidad de existencia del Ser, y, por lo mismo, tendría un 'fin'. Sin embargo, éste continuaría siendo en otra modalidad de existencia o nivel vibracional, ya que el ser humano, al ser un uno-todo, diferente y semejante, infinito y finito, siempre estuvo, está y estará en distintas modalidades vibratorias del Ser. Esto no quiere decir que hay 're-encarnación', sino que la estructura vibratoria del Ser, al definir al ser humano como semejante e integral, hace que el uno exista como parte integral del Ser en sí.
3. **El sistema de unidad expone la unidad del Ser con el uno-todo:** La teoría de Illescas y Gonzáles es una visión de mundo que manifiesta la unidad del Ser, del uno-todo, diferente y semejante en su estar siendo-ocurriendo siempre nomás; esto es, una realidad en la que no hay jerarquías ni imposiciones, no hay bueno ni malo, no hay afuera ni adentro o, en caso contrario, lo que es afuera es adentro, lo que es arriba

es abajo. Existen: equilibrio, complementación, consenso, complementariedad e identidad en las interrelaciones cotidianas.

4. **Combinación e intracombinación de todos los entes:** La unidad define al Ser como el todo en donde están combinados e intracombinados todos los entes (uno-todo). En este proceso de combinación e intracombinación cada ente es el otro, y por ello, es el Ser en sí. Cada ente está compuesto por la misma estructura. De manera análoga, la física cuántica dice, en la teoría de los átomos, que al intentar entender el cosmos intentamos entendernos a nosotros mismos, ya que el universo, el ser humano y todas las cosas de la naturaleza están compuestas por átomos.
5. **Los entes se diferencian por el número de átomos:** La diferencia entre lo vivo y lo no vivo radica en las composiciones de átomos, simples y compuestos: los primeros pertenecen a una combinación de pocos átomos (2, p. ej.) y los segundos, a la combinación de muchos átomos (92); es decir, la diferencia radica en la proporción, a pesar de estar hechos de los mismos elementos; por consecuencia, tenemos que el Ser es la suma de identidades específicas que se complementan, combinan y organizan con el todo. Esta idea fundamenta la semejanza-diferencia de la unidad en Illescas y Gonzáles. El todo está compuesto por lo mismo y la especificidad del ente radica en la proporción y en la composición.
6. **El ente específico contiene la información del todo:** De este modo, asumirse la realidad total es un proceso que se da en movimientos específicos de cada ente, en pos del cambio vibracional de su ser o identidad. Estos movimientos se dan a partir de la dimensión de la diferencia. A partir de la dimensión de la semejanza cualquier ente o uno es el todo. Desde ya, el ente específico contiene la información del todo. De modo semejante, la genética dice que la relación de comunicación entre el informante y el receptor (uno-todo en este caso) depende de un

orden establecido, de un código, lo que determinaría la herencia genética. Toda la información que codifica o define a un ser humano se encuentra, desde el comienzo de la historia, en la célula que se originó cuando un espermatozoide fertilizó a un óvulo.

7. **El uno es siempre semejante al todo y diferente al todo:** Dentro de este proceso de cambio vibracional hay acoplamiento estructural y autopoiesis, es decir, el ente específico, al ser la realidad total, por acoplamiento estructural, es también un ente auto-determinado: mantiene siempre su especificidad, por lo que el uno es siempre semejante al todo y diferente al todo. La concepción de Ser se fundamenta en la estructura de energía-materia, y todo es energía-materia o densidad de vibración.
8. **El Ser es en el espacio y en el tiempo multidimensionales:** La realidad total es multidimensional; todo este movimiento de combinaciones e intracombinaciones de entes específicos y entes integrales se da en un espacio y en un tiempo lineal, cíclico y espiral que pertenece a muchas dimensiones finitas e infinitas. Es decir, muerte y vida constituyen dimensiones donde el Ser sigue siendo en diferentes modalidades de existencia. Por ende, el Ser en sí y cada ente (uno) es finito, lo que implica la temporalidad de la vida dentro de sus dimensiones lineales; y es infinito, lo que implica ser multidimensional y unidimensional al ser el todo, en este sentido se desenvuelve en un tiempo espiral y cíclico.
9. **Conocimiento racional, intuitivo, sentimental, fáctico, imaginativo y de sueño:** Por ello, la realidad no puede estar 'afuera'; de este modo, el proceso gnoseológico se da a partir de la especificidad del uno, que es diferente, pero integral y semejante al todo. En este sentido, el resultado del proceso de conocimiento es uno mismo o el "sí mismo" del que nos habla el pensamiento sistémico. Ergo, este resultado es tanto racional como una vivencia intuitiva del sentimiento, del hacer, de la imaginación y

del sueño. Por tanto, el conocimiento y lo cognoscible se da en cada uno-todo combinados e intracombinados en equilibrio, complementación, complementariedad, consenso e identidad.

10. **Observador y lo observado son una misma cosa:** Entonces, observador y observado son una misma cosa o producto, a partir de la interacción de ambos, con semejanzas y diferencias. Con ello se anula la posición de un observador que interpreta la realidad desde su perspectiva. Es decir, ya no hay reflejo, sino información a partir de una 'investigación' que permite que el sujeto sea uno con el medio, sea una unidad activa e integrada dentro del funcionamiento y de la estructura del sistema.

11. **En el acoplamiento estructural cambia la estructura, pero no la organización autopoietica:** Dentro de este proceso de conocimiento, en el acoplamiento estructural se cambia la estructura del organismo, pero no la organización autopoietica. De este modo se mantiene la unidad del sistema y la especificidad de la identidad de cada uno-todo en continua combinación e intracombinación. Dentro de cada combinación e intracombinación la estructura del uno-todo específico cambia en congruencia con los cambios estructurales de los 'otros' unos-todos específicos, manteniendo así el equilibrio y la unidad del sistema en cuestión¹⁷⁶.

12. **La realidad no es sólo lo que se percibe con la consciencia:** Por tanto nos preguntamos: ¿qué grado de realidad tiene el mundo en que vivimos?, "¿mediante qué procedimientos permite la naturaleza que la aparente solidez del mundo se desintegre en la fantasmal y esquizofrénica multiplicidad de probabilidades que constituyen, por

¹⁷⁶ Ver James Lovelock, L. Margulis, Gregory Bateson y otros. *GAIA implicaciones de la nueva biología*. 2da edición (Barcelona, Ediciones Kairós, 1992), 74.

ejemplo, el mundo subatómico?"¹⁷⁷ Pues bien, Illescas y Gonzáles dicen que la realidad no es sólo lo que percibe la consciencia o el cerebro, sino el ser con el otro y ser el otro, en el proceso constitutivo del constante acoplamiento estructural.

13. **El sistema de la unidad es metafísica materialista:** El sistema de unidad de Illescas y Gonzáles se basa en una *metafísica materialista*, al intentar definir, abstraer y comprender al Ser, a la naturaleza y dentro de estos dos al ser humano como *energía-materia*.
14. **El sistema de la unidad tiene una postura aparentemente idealista:** Independientemente de ser un sistema metafísico materialista es, a su vez, un sistema que, aparentemente, asume una postura filosófica *idealista*, en el sentido de que la realidad es un todo unificado donde el observador tiene un acceso *epistemológico* diferente al positivista-racionalista, ya que tanto observador como objeto son productos de una misma relación, se afectan mutua y simultáneamente, derivando en una identidad fáctica y específica. Este proceso niega la *dualidad* y *mecanicismo cartesianos*, así como la descripción del mundo de la física clásica, específicamente newtoniana, asumiendo la *unidad armónica* del universo.
15. **El sistema de la unidad es ontológico:** La unidad propone un cambio paradigmático que se sustenta en la negación de los *centrismos*, concretamente: el *antropocentrismo*, para que el cambio de paradigma sea esencial u ontológico. Esto quiere decir que la *ontología* es el medio efectivo de definir, sentir y pensar la realidad y/o la totalidad. Por ello, el sistema de unidad en Illescas y Gonzáles es esencialmente *ontológico*.

¹⁷⁷ William Arntz, Betzy Chasse y Mark Vicente *¿Y tú qué sabes!?*, 58.

16. Nueva metodología gnoseo-epistemológica, el todo holográfico: La propuesta del nuevo paradigma de unidad muestra bastantes analogías con la filosofía presocrática y la oriental en algunas de sus tendencias, también contempla las nuevas consideraciones de la física cuántica, ya que todas estas tendencias filosóficas proponen una nueva *metodología gnose-epistemológica* para comprender la realidad. Esta metodología se fundamenta no sólo en la *racionalidad y abstracción objetiva*, sino en el sentimiento, la imaginación, la intuición, la creatividad y el sueño, entre otras, para asumir la realidad como un todo interconectado e interdependiente: este todo *holográfico* que define al Ser como uno-todo.

17. El sistema de la unidad es reduccionista: Aparentemente la unidad propuesta por Illescas y Gonzáles es *reduccionista*, al postular que el Ser o la totalidad es *energía-materia o densidad de vibración*. Sin embargo, coincide, en gran medida, con las nuevas teorías científicas como la física cuántica, el pensamiento sistémico, el pensamiento holístico y la genética, al afirmar, todas éstas, que la unidad fundamental, tanto en lo vivo como en lo no vivo, es el uno constituido esencialmente de energía-materia o átomos.

18. Enfrentamiento entre unidad y no unidad se da en el campo óptico: La aparente confrontación entre sistema de unidad y de no unidad, es una confrontación que sólo puede darse a nivel *óptico*, ya que, al afirmar que todo es unidad, la no unidad es una forma de unidad; esto quiere decir que la no unidad no afecta, en esencia, la unidad, porque ésta es un sistema ontológico y fundamental en todos los seres.

Por todo ello, contamos con una teoría que impulsa la investigación y el análisis filosófico científico en pos de propuestas y desarrollo de nivel filosófico.

GLOSARIO

Acoplamiento estructural: Proceso natural-social que, según el pensamiento sistémico, consiste en la permanente adaptación mutua entre unidad (ser vivo-orgánico) y medio; en este proceso el individuo se adapta al medio y viceversa, y ambos autogeneran sus propios cambios adaptativos complementarios, manteniendo o creando una identidad u organización autopoietica.

Adaptación: Sinónimo de acoplamiento estructural.

ADN: Ácido que se encuentra encerrado en el núcleo de células eucariotas o disperso en células más primitivas, como las procariontes. El ADN contiene el código de la información genética del organismo, expresada en la guanina (G), citosina (C), Timina (T) y Adenina (A). Es responsable de la reproducción, por ello la vida depende de tal información. Este concepto nos permite entender la unidad del Ser en cada una de sus especificaciones dentro de la unidad propuesta por Illescas y Gonzáles.

ADN y ARN cósmico: Información del cosmos que, según Illescas y Gonzáles, se transmite hacia los entes que lo componen. Por ejemplo, el cosmos posee la información de ser vivo y ésta es transmitida al ser humano. Es la información que se va transmitiendo en complementación, en complementariedad, en consenso y en equilibrio entre los distintos unos del cosmos.

ADN y ARN de la totalidad: A pesar de que Illescas y Gonzáles plantean ADN y ARN del cosmos y de la totalidad, nuestra propia investigación no encuentra diferencias esenciales en ambos términos.

Alma: Esencial espiritual del ser humano que, según Plotino, une el mundo de los sentidos con lo ininteligible del Uno. Este término, dentro de la filosofía de

Plotino, coincide con la unidad de Illescas y Gonzáles en la conexión entre el uno y la totalidad.

ARN: Ácido ribonucleico que hace de mensajero y transcriptor genético de la información contenida en el ADN, es decir, decodifica la información del ADN de una célula y la transporta a otra nueva. Este concepto permite fundamentar cada una de las realidades del sistema de unidad estudiado: complementación, complementariedad, identidad, consenso y equilibrio.

Autopoiesis: Proceso de autodeterminación orgánico-individual que, según el pensamiento sistémico, consiste en la autorregulación del organismo o unidad cuando se acopla estructuralmente con el medio. Es decir, el organismo puede decidir respecto de sus propios cambios como respuesta al mundo exterior. Por ejemplo, cuando una comunidad es afectada por una riada, aquella si bien sufre cambios por esta causa no modifica su identidad al trasladarse pocos kilómetros de donde se encontraba originalmente. Este concepto se relaciona con el sistema de unidad investigado al afirmar que, a pesar de las combinaciones del uno con el todo, el uno siempre mantiene una especificidad el equilibrio y consenso con la totalidad. Es autodeterminado.

Autorreflexividad: Relación cognoscitiva que, según la antropología etnográfica, se establece entre el observador y las personas observadas. Consiste en que el sujeto observador es agente activo y participativo de lo observado, es decir, el investigador despierta en sí mismo la identidad, los valores y patrones de las personas a las que está 'estudiando'. Por ejemplo, el antropólogo investigador que viste, vive, come, trabaja, etc. como la comunidad investigada. Este concepto es importante en la unidad, ya que nos permite corroborar el método epistémico gnoseológico de estudiar al uno dentro del todo y no separado.

Bit: Cantidad mínima de información que, según la teoría de la información, se almacena en un sistema cibernético y puede ser transmitida a otro sistema.

Caos: Relación que asigna lo impredecible, y es uno de los principales conceptos del cosmos. Es la complejidad de la supuesta causalidad en la relación de eventos sin dejar percibir una linealidad entre la relación causa-efecto. Dentro de la teoría del caos, el caos no se define como ausencia de orden, sino como un tipo de orden de características impredecibles pero descriptibles de forma concreta.

Caos-orden: Relación de movimiento que, según el sistema de unidad, define el comportamiento del todo. Este comportamiento se basa en el constante orden tanto predecible como impredecible, pero en ambos casos descriptible. Asume además un movimiento no lineal entre las partes que componen el todo.

Ciclo: Menor distancia de repetición de una onda que viene dada por la longitud de onda, que es un parámetro físico que indica el tamaño de una onda, precisamente el principio y el final de la misma.

Ciencia: Conocimiento sistematizado que, recopila y desarrolla datos tanto en la experimentación metodológica como en la experiencia accidental del conocimiento. Este conocimiento es elaborado mediante observaciones, razonamientos y pruebas metódicamente organizadas fundamentadas estrictamente en la epistemología.

Circularidad cognoscitiva: Proceso operacional-experimental-perceptual en que, según el pensamiento sistémico, el sujeto es consciente de sus propios procesos cognitivos observacionales y donde las redes neuronales del cerebro coinciden entre lo objetivo y el concepto de su experiencia. Cuando el sujeto es consciente de sí mismo, se estudia a sí mismo; para entender qué está percibiendo debe entender su propia percepción, estudiándose a sí mismo. Por tanto, observador, ambiente y organismo observado son iguales a un único e idéntico proceso operacional-experimental-perceptual. Su único producto es sí mismos, no hay separación entre productor y producto. Este concepto nos

permite entender cómo el todo se define a partir del uno sin dicotomías dentro del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles.

Combinación: Relación que, según Illescas y Gonzáles, pertenece al acto de relacionarse que existe entre las partes del todo manteniendo la especificidad del ente.

Complementación: Relación que, según Illescas y Gonzáles, se expresa en un proceso metabólico, lo que cada uno-todo obtiene del proceso de combinación, del proceso de complementariedad. Por ello es el resultado de llevar todo lo externo hacia dentro de uno y hacerlo propio.

Complementariedad: Relación que, según Illescas y Gonzáles, cada ente se combina con el otro, siendo el otro, pero manteniendo su especificidad e identidad.

Consenso: Relación que, según Illescas y Gonzáles, cada uno, que es un todo, mantiene su identidad intercambiando energía y materia de acuerdo a su condición de existencia o especificidad en pos del acuerdo de unidad, y por esta condición no exige que el otro le dé lo que no es correspondiente a su especificidad. A partir del consenso se establece el equilibrio del uno en el todo.

Cosmocer: Capacidad cognoscitiva del cosmos que, según Illescas y Gonzáles, define el proceso de conocimiento del todo. Este término enfrenta el “conocer” que sólo percibe y define una parte de la realidad, el análisis. El cosmocer define, percibe y abstrae la realidad misma.

Cosmos: Sistema ordenado y armonioso que es la antítesis del caos. Hoy por hoy se utiliza el término como sinónimo de universo considerando el orden que éste posee.

Cosmos externo: Sistema ordenado y armonioso que, según el sistema de unidad, trasciende los límites que se conocen del universo. Implica una extensión mayor del cosmos que se relaciona con la totalidad.

Co-vibración: Movimiento que, según Illescas y Gonzáles, implica complementación y complementariedad en la relación de energía de los unos de la totalidad.

Cultura: Comportamiento social que expresa todas las formas, patrones o modelos, explícitos o implícitos, de una sociedad. Como tal incluye costumbres, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y creencias.

Curvatura del espacio-tiempo: Propiedad física de trayectoria que es una de las principales consecuencias de la teoría de la relatividad general de acuerdo con la cual la gravedad es efecto de la geometría curva del espacio-tiempo. Los cuerpos dentro de un campo gravitatorio siguen una trayectoria espacial curva, aún cuando en realidad pueden estar moviéndose según líneas de universo lo más rectas posibles a través de un espacio-tiempo curvados. Las líneas más rectas posibles de un espacio-tiempo se llaman líneas geodésicas y son líneas de curvatura mínima. Este concepto nos permite entender el tiempo como uno solo, y no en tres momentos divididos haciendo del pasado y del futuro momentos inaccesibles.

Densidad de vibración: Estructura del ser o del todo que, según Illescas y Gonzáles, es constitutivo y esencial a todos los entes. Es el substrato de todas las cosas, compuesto por energía y materia.

Desenrollo: Proceso de crecimiento que, según Illescas y Gonzáles, se refiere no sólo a un estado 'evolutivo' de cualquier nivel de existencia, sino a la 'evolución' de la parte contenida en el todo y viceversa. En el desenrollamiento

no se da un progreso lineal ni jerárquico, como se entiende en occidente, sino un “progreso” espiral-cíclico, donde están tejidas o entrelazadas cada una de las partes del todo, que, a la vez, son un todo. El desenrollamiento se expande hacia todas partes, desde todas partes, constantemente, hacia el infinito.

Devenir: Movimiento o cambio que a veces se usa como sinónimo de “llegar a ser”, a veces se lo utiliza como el equivalente a “ir siendo”, otras para designar el cambiar o el moverse. De todas maneras el devenir destaca el proceso del Ser. En la investigación hemos relacionado este concepto con el estar siendo-ocurriendo siempre nomás, a pesar que los autores no lo mencionan.

Dicotomía: Método de clasificación que asume la división en dos partes o división en dos partes mutuamente exclusivas.

Efecto túnel: Fenómeno cuántico que enfrenta el sentido común que, según la mecánica cuántica, una partícula penetra una barrera aparentemente impenetrable. A partir de este comportamiento subatómico es que se asume la existencia de multidimensiones donde las partículas existen simultáneamente. Este concepto fundamenta la teoría, dentro del sistema de unidad, que afirma que el uno existe en multidimensiones simultáneamente.

Energía: Propiedad de la materia que tiene la capacidad de transformar o poner en movimiento algo. En la física, energía se define como la capacidad de realizar un trabajo.

Energía-materia vibracional: Composición orgánica e inorgánica del todo que implica, tanto para el sistema de unidad de Illescas y Gonzáles como para la física cuántica, una estructura de las cosas como energía-materia, por lo que no hay espacio vacío, todo es concentración de energía que está en constante movimiento. Este movimiento no es lineal, sino se mueve hacia todas partes vibracionalmente, desprendiendo y creando más energía a su paso.

Equilibrio: Realidad de relación de unidad que, según Illescas y Gonzáles, es la realidad en la que todo uno es en semejanza y consenso con el todo. No hay dicotomía ni antagonismo. Es donde el uno es con el todo en diferencia y semejanza.

Específicamente humano: Identidad universal que, según Illescas y Gonzáles, gracias a la diferencia, permite al ser humano ser únicamente humano, asumir esa identidad con sus diferencias y semejanzas respecto de los otros seres vivos y no vivos.

Estar siendo-ocurriendo siempre nomás: Sentido del ser en sí que, según Illescas y Gonzáles, asume la ausencia de propósito en la historia y en el universo en general, las cosas se mueven porque sí nomás, no por razones u objetivos que se deben alcanzar. Es el devenir del Ser.

Física cuántica: Ciencia natural cuántica que estudia el comportamiento y las propiedades de las partículas subatómicas. A diferencia de la física clásica, ésta propone que el conocimiento y los resultados del mismo se basan en probabilidades. Ya que los estudios de la física clásica resultaron ser insuficientes para determinar el comportamiento de algunos fenómenos específicamente cuánticos. Esta ciencia ayuda a la investigación a fundamentar muchas de las ideas planteadas en el transcurso de la investigación respecto del sistema de unidad en Illescas y Gonzáles.

Fuerza negativa, positiva y neutra: Agente de cambio y relación que, dentro de la física sólo se definen tres: la gravedad, la fuerza neutra y la antigravedad. Pero para las tendencias religiosas y el sistema de la unidad se tiene la trilogía o la trinidad (la ley de Tres) compuesta por la fuerza positiva, la negativa y la neutra que afirma que cuando una fuerza se une con otra se crea algo, análogamente como el padre, la madre y el hijo. Esta ley se relaciona mucho con la cosmovisión Maya y también con la definición física del átomo, el que contiene

cargas positivas (protones), negativas (electrones) y neutras. Lo neutro es una combinación de fuerza débil y fuerte, porque es la que equilibra la 'dualidad' de la fuerza positiva y negativa; dicho de otro modo, las separa y las une constantemente. Esto quiere decir que este flujo de cargas o fuerzas determina la creación; si estas fuerzas o cargas no coinciden, no hay creación o mutación. Estas fuerzas permiten que el lector entienda la unidad y necesidad de cada uno de los componentes del todo en equilibrio y complementación.

Gen: Unidad de almacenamiento de información que concentra tanto la información genética y la herencia de un organismo orgánico. Específicamente es una secuencia lineal organizada de nucleótidos dentro del ADN que contiene la información necesaria para la síntesis de una macromolécula con función celular específica, vinculada al desarrollo o al funcionamiento de una función fisiológica. Lo tomamos como análogo al uno-todo.

Genética: Ciencia de generación de información que el campo de las ciencias biológicas trata y permite comprender cómo la herencia biológica es transmitida de una generación a otra y cómo se efectúa el desarrollo de las características que controlan ese proceso. Esta ciencia nos permite corroborar, a nivel científico, muchas de las ideas planteadas en el transcurso de la investigación respecto al sistema de unidad.

Humano cósmico: Identidad integral y específica del uno que, según Illescas y González, es la realidad en la que el ser humano, por la semejanza, es el cosmos, se asume cosmos, conoce su información, la entiende, la siente y la vive. Asimismo cada ente de la realidad es la realidad misma sin jerarquías ni oposiciones.

Humano integral: Identidad del todo que, según Illescas y González, es la realidad en la que el ser humano es integral y potencial, en el sentido que

contiene, siente y es el todo. El ser humano integral es el que es la totalidad misma.

Humano natural: Identidad integral y específica del uno que, según Illescas y Gonzáles, es la semejanza entre el ser humano y la naturaleza. El uno conoce la información de naturaleza, la entiende, la siente y la vive.

Humano particular: Identidad dicotómica que, según Illescas y Gonzáles, es la realidad en la que el ser humano es únicamente humano y se siente superior y separado de la naturaleza, del cosmos y de la totalidad en sí. En ésta se fundamenta el antropocentrismo y todos los centrismos en general.

Humano realidad total: Identidad integral del uno-todo que, según Illescas y Gonzáles, es la realidad en la que, por semejanza y por diferencia, el humano es la realidad misma o la totalidad; es un estado de consciencia y sentimiento en el que uno trasciende las formas “humanas” para ser el todo. El humano es la totalidad. En esta condición de ser lo humano específico ya es humano integral.

Identidad: Esencia del uno-todo que, según Illescas y Gonzáles, es la realidad en la que el uno se asume en su especificidad y a la vez en su integralidad, en diferencia y en semejanza con el todo.

Intracombinación: Proceso de unidad entre el uno y el todo que, según Illescas y Gonzáles, se une a la combinación; no hay combinación sin intracombinación y viceversa. La intracombinación sustenta la auto-complementación o la complementación. Cada uno que es un todo vive en su especificidad de lo uno, vive lo unidimensional de su existencia unido a lo multidimensional de su existencia.

Mecánica cuántica: Ciencia física de medición, conocida también como mecánica ondulatoria, es la que explica el comportamiento de la materia. Su

campo de aplicación pretende ser universal dentro del mundo de lo pequeño. Ciencia que nos permite entender el movimiento y el comportamiento del uno-todo dentro de la realidad total según la perspectiva de Illescas y Gonzáles.

Molécula: Mínima cantidad de una sustancia que define a una partícula neutra formada por un conjunto de átomos ligados por enlaces covalentes, de forma que parecen unidos el tiempo suficiente como para completar un número suficiente de vibraciones moleculares, esta partícula mantiene todas sus propiedades químicas.

Nada: Ausencia que ha motivado a muchos filósofos, occidentales y orientales, ha investigado sobre él, en la filosofía griega la nada surgió como negación del Ser o bien como el problema de la imposibilidad de afirmar la nada. En muchas tendencias la nada es igual al No-Ser. En oriente la nada es el nirvana, cuando el ser ha alcanzado la contemplación completa, es el uno o la unidad.

Nada del Brahma: Negación de lo incognoscible que es el concepto central y más importante de la doctrina oriental, esta nada no significa ausencia en su totalidad, tiene contenido, tiene 'algo', toda realidad está comprendida en esta nada. La nada del Brahma es negación pero en el fondo es. Brahma es lo incognoscible.

Nada del Maya: Nada de lo irreal, ilusión que es una nada de lo que parece que es pero no es.

Naturaleza: Mundo natural que, en su sentido más amplio, naturaleza equivale a universo físico, mundo o universo material. El término hace referencia al mundo físico o perceptible, en todo caso cognoscible. Se refiere a la vida en general, se extiende desde el mundo subatómico al galáctico.

Nous: Inteligible, acto primero del bien o visión del principio, según Plotino, nace de lo Uno por emanación y es emanador del Alma del Mundo. El Nous es más identificado con espíritu en un sentido intelectual aunque esté compuesto de forma y materia inteligible también. La explicación del Nous por Plotino parte de la semejanza entre el Sol y la Luz. El uno sería el Sol y la Luz el Nous. La función del Nous como luz es que el uno puede verse a sí mismo, pero como es imagen del uno, es la puerta por la que nosotros podemos ver al uno, esta es la emanación. Plotino afirma que el Nous es observable simplemente aplicando nuestras mentes en dirección opuesta a nuestros sentidos.

No unidad: Sistema social que, según Illescas y Gonzáles, es la forma en que el ser humano está viviendo desde hace más de 2000 años, separado de lo que es la totalidad. El ser humano que, como lo específicamente humano, estaba unido a lo humano realidad total, se ha separado de lo humano semejante y ha devenido en lo particularmente humano. La no unidad es la vivencia cotidiana e histórica del ser humano separado de sí mismo y separado de todo y del todo inmediato y mediato.

Ondas: Movimiento y comportamiento que es la propagación de la perturbación de alguna propiedad de un medio como la densidad, la presión, etc. El medio perturbado puede ser de naturaleza diversa como aire, agua, vacío, espacio, etc. Existen diferentes ondas: mecánicas, electromagnéticas, gravitacionales, unidimensionales, bidimensionales, transversales, por ejemplo.

Ondas de probabilidad: Probabilidad de movimiento y posición que, según la física y la mecánica cuántica, se utiliza para medir el movimiento, la posición y la velocidad de las partículas subatómicas. La ecuación que describe como una onda cuántica se mueve, no describe una onda material, sino que lo que realmente describe matemáticamente es la probabilidad de encontrar el fotón o el electrón (la entidad cuántica) en un lugar definido.

Orden finito-infinito: Sistema de la estructura del ser que, dentro del sistema de unidad, se basa en una identidad simultánea de finitud e infinitud. Esto es, en las combinaciones e intracombinaciones de cada uno con el todo hay cambios, éstos expresan la finitud del Ser, pero al ser el todo, es infinito. Este es un comportamiento esencial de la unidad.

Partículas: Composición que, según la física cuántica, es la constituyente esencial de la materia, todo está compuesto por partículas. Son partículas los protones, los neutrones, los electrones, los quarks y los bosones grunge (las partículas más pequeñas).

Partículas de consciencia: Experiencia de lo que se ve que, según la física cuántica, se experimenta en el proceso cognoscitivo. Las partículas, a diferencia de las ondas, son localizables, pueden ser medidas su velocidad y su posición. Entonces las partículas de consciencia son el movimiento y la velocidad localizable de lo que el cerebro ha percibido de la realidad.

Potencialidad: Capacidad de evolución que pretende el crecimiento o la perfección. En los términos de unidad se refiere a la capacidad, no a la intención o finalidad, que tiene el uno de ser el todo.

Proceso de conocimiento: Método que requiere técnicas para capturar, organizar y almacenar la información de la realidad que deviene en conocimiento o datos de la misma.

Proceso del vivir: Conocimiento que, dentro del pensamiento sistémico, es el proceso del 'vivir'; conocer es adaptarse. Y vida es la adaptación externa al medio ambiente. En esta adaptación se dan absolutamente todos los procesos cognitivos. Vivir significa, para esta tendencia biológica, el ser-hacer del sujeto con la realidad.

Razón: Facultad específica de la humanidad que, por medio de la cual, se ha distinguido al ser humano de los demás miembros de la serie animal. Esta capacidad es definida como usualmente como la capacidad de alcanzar conocimiento de lo universal, o de lo universal y necesario, de ascender hasta el reino de las ideas. Para Illescas y Gonzáles es una potencia más de acceder a la realidad total, ya que conocer únicamente por la razón es conocer una parte de la totalidad.

Realidad: Todo lo que existe que incluye todo lo que es, sea o no perceptible para la ciencia o la filosofía. Sinónimo de realidad total en la unidad.

Realidad tetra-dimensional: Todo lo que existe en cuatro dimensiones; Albert Einstein propone: el tiempo como una cuarta dimensión y como algo necesario para encontrar un objeto en el espacio, en un momento determinado. El tiempo en la teoría de la relatividad no es una dimensión espacial más, ya que, fijado un punto del espacio-tiempo, éste puede ser no alcanzable desde nuestra posición actual. Esta teoría afirma que: 1) los objetos se mueven a través del espacio y del tiempo, es decir, su coordenada temporal aumenta continuamente, por ello hubo la necesidad de hablar del tiempo ligado al espacio como la cuarta dimensión; 2) el carácter intrínseco del espacio-tiempo y su cuatridimensionalidad requiere un modo diferente de tratar la geometría del universo, puesto que una cuarta dimensión implica un espacio plano (bidimensional) que se curva en la teoría de la relatividad general por la acción de la gravedad de la materia, originándose la curvatura del espacio-tiempo. Finalmente cabe añadir que algunas teorías físicas como la teoría de Kaluza-Klein y la teoría de cuerdas, añaden a las tres dimensiones físicas espaciales entre 1 y 9 dimensiones más; además de la dimensión temporal.

Realidad Total: Todo lo que existe más allá de los límites de la consciencia que, según Illescas y Gonzáles, es la realidad multidimensional que trasciende los límites del cosmos. En esta realidad el uno es el todo, cada parte contiene el todo y el todo es cada parte. Ésta realidad está compuesta por muchas

dimensiones que van desde lo cuántico, Infra-cuántico, hasta lo macro. Para el sistema de unidad en cuestión es la unidad.

Realidizar: Conocimiento teórico fáctico de unidad que define la capacidad que tiene lo específico de ser integral con la realidad. La realización se da cuando el observador, en el acto de observar, es lo observado y el medio inmediato y mediato del que forma parte. En este proceso no hay separación entre observador, observado y medio, sino la complementación de ser el uno-todo. En este sentido el concepto de circularidad cognoscitiva del pensamiento sistémico apoya esta idea de unidad.

Reflexividad: Teoría de conocimiento etnográfica que contempla un aspecto determinante para el estudio de la acción social: su aspecto constitutivo. La reflexividad de nuestras actividades implica que esas actividades y aquello sobre lo que tratan no tienen sentido (no pueden ser lo que son) sin el observador. El observador es necesario, aunque de manera diferente al resto de los elementos, en la actividad de describir una cosa. La interpretación de la cosa no puede tener lugar sin él.

Semejante-diferente: Dimensiones de unidad que permiten que cada todo-uno sea en la realidad y se la realidad misma. Todo uno que es un todo es un semejante porque está o es el todo. La semejanza y la diferencia son la condición de existencia por la cual el uno-todo es una individualidad específica, pero, a la vez, es la totalidad del Ser.

Ser: Sustancia filosófica que se le adjudica a una entidad capaz de definirse a sí misma frente a un medio. Generalmente se ha considerado al término Ser como un sinónimo de entidad o ente, en tanto que sería una cosa que posee existencia y autonomía. En esta investigación se trata el Ser como común a todos, válido para todos los entes.

Ser en sí: Sustancia filosófica que es definida usualmente como el Ser que permanece dentro de sí mismo, es decir, como el Ser perfectamente inmanente, compacto e informe, hostil a toda separación. Es, para la unidad, el Ser total o la totalidad misma, igualmente, común a todos los entes.

Ser-sentir-hacer-pensar: Capacidad de relación del uno con el todo que, según Illescas y Gonzáles, cada ente tiene al estar intrínsecamente ligada a la otra, por lo que conocer es un acto de ser-sentir-hacer-pensar al otro o a la realidad. En términos generales es el actuar del Ser.

Teoría cuántica de la probabilidad: Teoría cuántica que estudia y explica los fenómenos que ocurren en el mundo de los átomos, de sus núcleos y de las partículas elementales, y explica los movimientos y relaciones en este campo. Y la teoría cuántica de la probabilidad sugiere que no hay que pensar que la materia está formada por ondas de materia, sino por ondas de probabilidad rompiendo, de este modo, con las teorías deterministas basadas en el encadenamiento necesario de causas y efectos y reemplazándolas por cálculos de probabilidad o azar. Esta teoría afirma el azar de los eventos cuánticos, nos habla de la probabilidad de que un suceso dado acontezca en un momento determinado, no de cuándo ocurrirá ciertamente el suceso en cuestión. Cualquier suceso, por muy irreal que parezca, posee una probabilidad de que suceda, como el hecho de que al lanzar una pelota contra una pared ésta pueda traspasarla. Aunque la probabilidad de que esto sucediese sería infinitamente pequeña, podría ocurrir perfectamente.

Teoría de cuerdas: Teoría cuántica que se cuestiona si el universo que conocemos es parte de otros 'universos' y/o dimensiones. Pretende ser una teoría microscópica de la gravedad, describiendo completa, unificada y consistentemente la estructura fundamental del universo; es denominada 'teoría del todo'. La idea esencial de esta teoría es que las diversas partículas 'fundamentales' del modelo estándar (electrones, protones, neutrones) son en

realidad sólo manifestaciones diferentes de una cuerda. Sostiene que las cuerdas, originalmente, son objetos unidimensionales extendidos que evolucionan en el espacio-tiempo, haciéndose, precisamente por este movimiento de oscilación, bidimensionales. Pero esta evolución sólo se hace consistente en 10 dimensiones o más, donde estas cuerdas formarían rizados o bucles, extendiéndose hacia el infinito, vibrando a un ritmo que enviaría olas de gravedad a través del espacio.

Teoría sintética de la evolución: Teoría de la evolución que es la síntesis de diferentes investigaciones científicas. Charles Darwin y Alfred Russel Wallace, propusieron la selección natural como principal mecanismo de la evolución. Actualmente, la teoría de la evolución combina las propuestas de Darwin y Wallace con las leyes de Mendel y otros avances genéticos posteriores; por eso es llamada síntesis moderna o teoría sintética. En el seno de esta teoría, la evolución se define como un cambio en la frecuencia de los alelos en una población a lo largo de las generaciones. Este cambio puede ser causado por una cantidad de mecanismos diferentes: selección natural, derivación genética, mutación o migración (flujo genético).

Todo o totalidad: Estructura de unidad que se refiere a aquello a lo que no le falta ninguna de sus partes y, por tanto, constituye una unidad. Dentro de esta unidad cada una de las partes es otra unidad. Cada una de estas partes es un uno-todo que hacen o componen el todo. Lo mismo que realidad total.

Uno: Propiedad de todo lo que es, del universo en conjunto, es decir, del universo en cuanto uno o unidad. Puede ser comparado con el todo en cuanto el uno es o contiene el todo. Es la identidad pura del Ser donde cada ente es, por ello el uno es y contiene la totalidad o la unidad.

Uno-todo: Identidad específica de la totalidad; el Ser en sí es un uno-todo, como todos los otros elementos de la realidad. Es la realidad tangible, en el caso de la individualidad de cualquiera de nosotros, que concentra y desconcentra a la

totalidad. Es como una gota de agua en el océano: nunca está separada del océano siendo gota. El uno-todo es una realidad que permite que uno sienta que cualquier uno-todo es la realidad misma o la totalidad.

Vibración: Estado concreto de movimiento de la materia, Toda la energía y la materia vibra; y la vibración de esta energía y de esta materia tiene frecuencias, longitudes y escalas. Éstas permiten que uno sea con la realidad. El nivel vibracional es la determinante que definirá la identidad de cada uno-todo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arntz, William; Chasse, Betzy y Vicente, Mark ¿Y tú qué sabes!? Buenos Aires, Ediciones Kier, 2006.
- Avise, J. C. Molecular markers, natural history and evolution. New York, Ediciones Chapman and Hall, 1994.
- Bateson, Gregory. Los hombres son hierba: la metáfora y el mundo del proceso mental. Santiago de Chile, Ediciones Cuatro Vientos, 1996.
- Born, Max. El inquieto Universo. Buenos Aires, Ediciones Universitaria de Buenos Aires, 1960.
- Boylah, Richard. "Las palabras y las frecuencias pueden influenciar y reprogramar el ADN". <http://www.redplanetaria.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=558&mode=thread&order=0&thold=0>, (2006).
- Castrodeza, C. Teoría Histórica de la Selección Natural. Madrid, Ediciones Alhambra S.A. Exedra, 1988.
- Davies, P. C. W. En busca de las ondas de gravitación. Barcelona, Ediciones Salvat, 1995.
- Davies, P. C. W.; Brown, J. R. El espíritu en el átomo: una discusión sobre los misterios de la física cuántica. Madrid, Ediciones Alianza, 1989.
- Dussel, Enrique. 1492 El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad". La Paz, Ediciones Plural, 1994.

- _____. Ética de la Liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión. Madrid, Ediciones Trotta S. A., 1998-2000.
- Ferrater, Mora J. Diccionario filosófico. Nueva edición actualizada. Barcelona, Ediciones Ariel S. A., 2004.
- Fornet, Raúl. Filosofía Intercultural. México, Ediciones Universidad pontificia de México, 1994.
- Fruton, JS y Simmonds, S. Bioquímica general. Barcelona, (2ª edición), Ediciones Omega, SA., 1961.
- García, Morente M. Lecciones Preliminares de Filosofía. México, 6ª edición. Ediciones Porrúa S.A., 1975.
- Gonzáles, Tatiana e Illescas, José. Acerca de la Ontología, Gnoseología y Epistemología de lo humano integral o del Ser en su Estar Siendo Ocurriendo Sucediendo Siempre Nomás. Santa Cruz, Ediciones "Tukuy Riqch`arina", 2002.
- _____. Acerca de la Educación en el Mundo Originario Preinca. Santa Cruz, Ediciones Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), 2002.
- Gould, S.J. La estructura de la teoría de la evolución. Barcelona, Ediciones Tusquets S.A., 2004.
- Griffiths, David J. Introduction to Quantum Mechanics. New Jersey, 2nd edition, Ediciones Prentice Hall, 2004.

Heisenberg, Weber. La Parte y el todo; conversando en torno a la física atómica. Madrid, Ediciones Ellago S.L., 2004.

Kojeve, Alexandre. La Dialéctica del Amo y del Esclavo en Hegel. Buenos Aires, Ediciones La Pléyade, 1971.

Lewontin, R.C.; Moore, J.A.; Provine, Wallace. "Dobzhansky's Genetics of Natural Populations I-XLIII". New York. Ediciones Columbia University Press. (colección de 43 artículos).

Lovelock, J., Margulis, L., Bateson, G. y otros. GAIA implicaciones de la nueva biología. Barcelona, 2ª edición, Ediciones Kairós, 1992.

Mariás, Julián. Historia de la Filosofía. Madrid, Ediciones Manuales de la Revista de Occidente, 1960.

Marlo, Morgan. Las Voces del Desierto. Barcelona, Ediciones Byblos, 2005.

Maturana, Humberto y Varela, Francisco. El árbol del conocimiento. Santiago de Chile, Ediciones Universitaria, 1995.

Mazorco, I. G. Educación y Saber Andino. Cochabamba, Ediciones PROMEC – Universidad Mayor de San Simón, 2004.

_____. Filosofía, Ciencia y Saber Andino. Cochabamba, Ediciones POSGRADO, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Mayor de San Simón, 2007.

Morin, Edgar. "Ética y globalización". Barcelona, Ediciones Península, 2002.

_____. "Epistemología de la Complejidad en nuevos paradigmas, cultura y subjetividad". Dora Freid Schnitmann. Buenos Aires, Ediciones Cop. Paidós, 1994.

_____. El Método-I: La naturaleza de la naturaleza. Madrid, 5ª edición, Ediciones Cátedra, 1999.

Narby, Jeremy. La Serpiente Cósmica: el ADN y los orígenes del saber. Lima, Ediciones Takiwasi y Racismos de Ungurahui, 1997.

Ouspensky. El Cuarto Camino (The Fourth Way). Buenos Aires, Ediciones Kier, 1993.

Pribram, Karl. Brain and perception: holonomy and structure in figural processing. New Jersey, Ediciones Lawrence Erlbaum Associates, 1991.

Razavy, Mohsen. Quantum Theory of Tunneling. U.S.A., Ediciones World Scientific, 2003.

Rivera, M. Maya. "Tunupa: Una fuente del sentimiento de unidad de la comunidad deTahua". Tesis de licenciatura antropología. Universidad Católica Boliviana. Cochabamba-Bolivia. 2006.

Schmitt, Carl. El concepto de lo político. Madrid, Ediciones Alianza, 1999.

Schöndorf, H. "Heráclito, Hipólito y el tornillo batanero. Acerca del Fragmento 59 de Heráclito. Diels-Krantz, Fragmente der Vorsokratiker", 22B56. Catalunya, Ediciones Revista Nova Tellus, 2000.

Schrödinger, Erwin. Nueva mecánica ondulatoria. Madrid, Ediciones Biblioteca Nueva, 2001.

Sorman, Guy. Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo. Barcelona, Ediciones Seix Barral, 1991.

Tracy, Kathleen. Friedrich Miescher & the story of Nucleic Acid (Uncharted, Unexplored and Unexplained). U.S.A., Ediciones Mitchell Lane Publishers, 2005.

Valade, Bernard. Las mitologías y los ritosen: La Antropología. Madrid, Ediciones Mensaje, 1983.

Varela, Francisco. El fenómeno de la vida. Santiago de Chile, Ediciones Dolmen, 2000.

Watts, Alan. Las filosofías del Asia. Madrid, Ediciones Edaf, 1995.

Weber, Max. Economía y Sociedad. México, 2ª edición, Ediciones Fondo de Cultura Económico, 1964.

Wild, Peter. "El Estar Siendo-Ocurriendo Siempre Nomás, la sabiduría Inca del Sentimiento". Tesis de licenciatura antropología. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2002.

_____. Sabiduría Chamánica del Sentimiento. Santiago de Chile, Ediciones Cuatro Vientos, 2002.

Wikipedia, Enciclopedia:

<http://ciencia.astroseti.org/hawking/warp.php>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Cuerdas>

www.nuclecu.unam.mx/~alberto/physics/cuerdas.html

www.astroseti.org/vernew.php?codigo=1916

[http://es.wikipedia.org/wiki/Teoría de Kaluza-Klein](http://es.wikipedia.org/wiki/Teoría_de_Kaluza-Klein)

ENTREVISTADOS:

Fernández, Miguel. Cochabamba, 2007 y 2009.

Illescas, José y Gonzáles, Tatiana. Cochabamba, 2006-2009.

Peréz, Tamara. Cochabamba, 2009.

ENTREVISTADOS

Fernández, Miguel. Cochabamba, 2007 y 2009.

Illescas, José y Gonzáles, Tatiana. Cochabamba, 2006-2009.

Peréz, Tamara. Cochabamba, 2009.